Génesis

La creación

1 En un principio ’ELOHIM creó los cielos y la
tierra.
2 Pero la tierra estaba desolada y vacía, y había
oscuridad sobre la superficie del abismo. El
Espíritu de ’ELOHIM se movía sobre la superficie
de las aguas.
3 Entonces ’ELOHIM dijo: Haya luz. Y hubo luz.
4 ’ELOHIM vio que la luz era buena e hizo
separación entre la luz y la oscuridad.
5 ’ELOHIM llamó a la luz día y a la oscuridad
llamó noche. Y fue la tarde y fue la mañana: Día
primero.
6 ’ELOHIM dijo: Haya expansión en medio de las
aguas y separe las aguas de las aguas.
7 ’ELOHIM hizo la expansión y estableció sepa-
ración entre las aguas que estaban debajo de la
expansión y las aguas que estaban encima de ella.
Y fue así.
8 ’ELOHIM llamó a la expansión cielos. Y fue la
tarde y fue la mañana: Día segundo.
9 ’ELOHIM dijo: Sean reunidas las aguas de
debajo de los cielos en un solo lugar, y aparezca
lo seco. Y fue así.
10 ’ELOHIM llamó a lo seco tierra, y a la reunión
de las aguas llamó mares. Y ’ELOHIM vio que
estaba bien.
11 Entonces ’ELOHIM dijo: Produzca la tierra
vegetación: hierba que haga germinar semilla y

árbol frutal que dé fruto sobre la tierra según su
especie, cuya semilla esté en él. Y fue así.
12 La tierra hizo brotar vegetación: hierba que
hace germinar semilla según su especie, y árbol
que da fruto, cuya semilla está en él, según su
especie. Y 'ELOHIM vio que estaba bien.
13 Y fue la tarde y fue la mañana: Día tercero.
14 'ELOHIM dijo: Haya lumbreras en la expan-
sión de los cielos para diferenciar entre el día y la
noche, y sirvan para señales, para las estaciones,
para días y años,
15 y sean luminarias en la expansión de los
cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así.
16 'ELOHIM hizo las dos grandes lumbreras: la
lumbrera mayor para regir el día y la lumbrera
menor para regir la noche.
17 'ELOHIM colocó las estrellas en la expansión
de los cielos para alumbrar sobre la tierra,
18 para regir durante el día y la noche, y para
separar la luz de la oscuridad. Y 'ELOHIM vio que
estaba bien.
19 Y fue la tarde y fue la mañana: Día cuarto.
20 Entonces 'ELOHIM dijo: Llénense las aguas
seres vivientes y aves que vuelen sobre la tierra
en la expansión de los cielos.
21 'ELOHIM creó los grandes monstruos marinos
y todos los seres vivos que se mueven y que
poblaron las aguas, según su especie, y toda ave
alada según su especie. Y 'ELOHIM vio que estaba
bien.
22 'ELOHIM los bendijo: Fructifiquen y mul-
tiplíquense. Llenen las aguas en los mares y
multiplíquense las aves en la tierra.

23 Y fue la tarde y fue la mañana: Día quinto.
24 Entonces 'ELOHIM dijo: Produzca la tierra
seres vivientes según su especie: ganado, reptiles
y bestias de la tierra, según su especie. Y fue así.
25 'ELOHIM hizo las bestias de la tierra según su
especie, el ganado según su especie, y todo reptil
del suelo según su especie. Y 'ELOHIM vio que
estaba bien.

El hombre

26 Entonces 'ELOHIM dijo: Hagamos al hombre a
nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza,
y ejerza dominio sobre los peces del mar, sobre
las aves de los cielos, sobre el ganado, sobre toda
la tierra, y sobre todo reptil que repta sobre la
tierra.
27 'ELOHIM creó al hombre a su imagen. A
imagen de 'ELOHIM lo creó. Varón y hembra los
creó.
28 Luego 'ELOHIM los bendijo. Y 'ELOHIM les dijo:
Fructifiquen y multiplíquense. Llenen la tierra y
sojúzguenla. Dominen sobre los peces del mar y
las aves de los cielos y sobre todo ser vivo que se
mueve sobre la tierra.
29 Y 'ELOHIM dijo: Aquí les doy toda hierba que
produce semilla que está sobre la superficie de
toda la tierra, y todo árbol en el cual hay fruto y
que produce semilla. Les servirá de alimento.
30 Toda hierba verde les servirá de alimento a
toda bestia de la tierra, a toda ave de los cielos y a
todo lo que repta sobre la tierra en los cuales hay
vida. Y fue así.
31 'ELOHIM vio todo lo que hizo, y estaba muy
bien. Y fue la tarde y fue la mañana: Día sexto.

2

1 Fueron hechos los cielos y la tierra, y toda su
hueste.
2 En el día séptimo ’ELOHIM había acabado su
labor que hizo. Descansó de toda su obra en el
día séptimo.
3 ’ELOHIM bendijo el día séptimo y lo santificó,
porque en él ’ELOHIM descansó de toda su obra
que tenía para hacer.
4 Este fue el origen de los cielos y la tierra
cuando fueron creados.

El hombre en Edén

El día en el cual YAVÉ ’ELOHIM hizo *la* tierra y
los cielos
5 no había aún alguna planta del campo. Ni
brotaba aún en la tierra alguna hierba del campo,
porque YAVÉ ’ELOHIM no había enviado lluvia
sobre la tierra. Ni había hombre para que labrara
el suelo.
6 Pero subía de la tierra un vapor que regaba la
superficie del suelo.
7 Entonces YAVÉ ’ELOHIM modeló al hombre de
la tierra roja, e insufló en su nariz aliento de vida.
Y el hombre fue un ser viviente.
8 YAVÉ ’ELOHIM plantó un huerto al oriente de
Edén, y colocó allí al hombre que creó.
9 YAVÉ ’ELOHIM hizo brotar de la tierra todo árbol
agradable a la vista y bueno para comer. En
medio del huerto estaba el árbol de la vida y el
árbol del conocimiento del bien y del mal.
10 Del Edén salía un río que regaba el huerto y
desde allí se dividía en cuatro cauces.
11 El nombre del primero era Pisón. Éste es el
que rodea toda la tierra de Havila, donde hay oro.

12 El oro de aquella tierra es bueno. Allí hay
ámbar y piedra ónice.
13 El nombre del segundo río era Guijón. Éste
es el que rodea toda la tierra de Cus.
14 El nombre del tercer río era Hidequel, que
fluye al oriente de Asiria. Y el cuarto río era el
Éufrates.
15 Entonces YAVÉ 'ELOHIM tomó al hombre y lo
puso en el huerto de Edén para que lo cultivara y
lo guardara.
16 YAVÉ 'ELOHIM ordenó al hombre: De todo
árbol del huerto puedes comer.
17 Pero del árbol del conocimiento del bien y
del mal, no comerás de él, porque el día cuando
comas de él, ciertamente morirás.
18 Y YAVÉ 'ELOHIM dijo: No es bueno que el
hombre esté solo. Le haré ayuda semejante a él.
19 Porque YAVÉ 'ELOHIM formó de la tierra toda
bestia del campo y toda ave de los cielos, y los
llevó al hombre para que viera cómo los llamaría.
Así como el hombre llamó a cada ser viviente, ése
es su nombre.
20 El hombre dio nombres a todos los animales,
a las aves del cielo y a toda bestia del campo.
Pero para el hombre no se halló una ayuda
semejante a él.

La varona

21 Entonces YAVÉ 'ELOHIM hizo caer al hombre
en un sueño profundo. Y mientras dormía, tomó
una de sus costillas y cerró la carne en su lugar.
22 De la costilla que YAVÉ 'ELOHIM tomó del
hombre hizo una mujer, y la llevó al hombre.

23 Y el hombre exclamó: ¡Ahora ésta es hueso
de mis huesos y carne de mi carne! Por esto será
llamada Varona, porque del varón fue tomada.
24 Por tanto el hombre dejará a su padre y a
su madre, se unirá a su esposa y serán una sola
carne.
25 El hombre y su esposa estaban ambos
desnudos, y no se avergonzaban.

3

La caída

1 Pero la serpiente era astuta, más que toda
bestia del campo que YAVÉ 'ELOHIM hizo. Y
preguntó a la mujer: ¿Así que 'ELOHIM dijo: No
coman de ningún árbol del huerto?
2 La mujer respondió a la serpiente: Podemos
comer del fruto de los árboles del huerto,
3 pero del fruto del árbol que está en medio del
huerto, dijo 'ELOHIM: No coman de él ni lo toquen
para que no mueran.
4 Entonces la serpiente dijo a la mujer: No
morirán,
5 porque 'ELOHIM sabe que el día cuando coman
de él, se les abrirán los ojos y serán semejantes a
'ELOHIM, conocedores del bien y del mal.
6 La mujer vio que el árbol era bueno para
comer y agradable a los ojos, y que era el árbol
deseado para alcanzar conocimiento. Tomó de
su fruto y comió. Le dio también a su esposo que
estaba con ella, y él comió.
7 Entonces se les abrieron los ojos a ambos y se
dieron cuenta que estaban desnudos. Cosieron

follaje de higuera y se hicieron delantales para
ellos mismos.
8 Oyeron el sonido de YAVÉ 'ELOHIM, Quien
se paseaba por el huerto a la brisa del día, y
el hombre y su esposa se escondieron de la
Presencia de YAVÉ 'ELOHIM entre los árboles del
huerto.
9 Pero YAVÉ 'ELOHIM llamó al hombre y le
preguntó: ¿Dónde estás?
10 Contestó: Oí tu sonido en el huerto y tuve
miedo porque estoy desnudo y me escondí.
11 Le preguntó: ¿Quién te enseñó que estás
desnudo? ¿Comiste del árbol del cual te ordené
que no comieras?
12 El hombre respondió: La mujer que pusiste
conmigo me dio del árbol y yo comí.
13 Y YAVÉ 'ELOHIM preguntó a la mujer: ¿Qué
hiciste? La mujer respondió: La serpiente me
engañó, y comí.
14 Entonces YAVÉ 'ELOHIM dijo a la serpiente:
Por cuanto hiciste esto
¡Maldita seas entre todos los animales
Y entre todas las bestias del campo!
Andarás sobre tu vientre.
Polvo comerás todos los días de tu vida.
15 Pondré enemistad entre ti y la mujer,
Y entre tu descendiente y su descendiente.
Éste te aplastará la cabeza
Cuando tú hieras su talón.
16 Y dijo a la mujer:
Multiplicaré inmensamente los dolores de tus
preñeces.
Con dolor darás a luz los hijos,
Y tendrás deseo de tu marido,

Pero él te dominará.
17 Y dijo al hombre:
Por cuanto atendiste la voz de tu esposa,
Y comiste del árbol del cual te ordené:
No comas de él,
¡Maldita sea la tierra por causa tuya!
Con fatiga comerás de ella todos los días de tu vida.
18 Espinos y abrojos te brotará
Y comerás hierba del campo.
19 Con el sudor de tu rostro comerás pan
Hasta que regreses a la tierra.
Porque de ella fuiste tomado,
Pues polvo eres y al polvo volverás.
20 El hombre llamó a su esposa Eva, por cuanto ella sería madre de todo viviente.
21 Entonces YAVÉ 'ELOHIM hizo túnicas de pieles para Adán y su esposa, y los vistió.
22 YAVÉ 'ELOHIM dijo: Ciertamente el hombre es ahora como uno de Nosotros, conocedor del bien y del mal. Ahora, que no extienda su mano, tome también del árbol de la vida, coma y viva para siempre.
23 YAVÉ 'ELOHIM lo expulsó del huerto de Edén para que trabajara la tierra de la que fue tomado.
24 Así pues, expulsó al hombre y situó querubines al oriente del huerto de Edén, con la espada incandescente que se revolvía a todos los lados para guardar el camino hacia el árbol de la vida.

4

Caín y Abel

1 Adán se unió a su esposa Eva, y ella concibió.
Dio a luz a Caín, y dijo: Adquirí un varón de parte
de YAVÉ.
2 Volvió a dar a luz, a su hermano Abel. Abel fue
pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra.

3 Con el transcurso del tiempo, sucedió que Caín
llevó a YAVÉ una ofrenda del fruto de la tierra.
4 También Abel llevó de los primerizos de su
rebaño y de los más gordos de ellos.

YAVÉ miró con agrado a Abel y a su ofrenda,
5 pero no miró con agrado a Caín ni la ofrenda
suya. Y Caín se enfureció muchísimo, y decayó su
semblante.
6 Entonces YAVÉ dijo a Caín: ¿Por qué te enfure-
ciste, y por qué decayó tu semblante?
7 Si haces lo bueno, ¿no serás enaltecido? Pero
si no haces lo bueno, el pecado acecha a la puerta.
Su deseo ardiente va contra ti, pero tú debes
dominarlo.
8 Caín habló a su hermano Abel: Vayamos al
campo. Y él fue. Pero sucedió que cuando
estaban ellos en el campo, Caín se levantó contra
su hermano Abel y lo asesinó.

9 Entonces YAVÉ preguntó a Caín: ¿Dónde está
tu hermano Abel?

Y él respondió: No sé. ¿Soy yo guardián de mi
hermano?

10 Pero Él dijo: ¿Qué hiciste? ¡La voz de la
sangre de tu hermano clama a Mí desde la tierra!
11 Ahora, ¡maldito seas tú por la tierra que
ensanchó su boca para recibir de tu mano la
sangre de tu hermano!

12 Cuando trabajes la tierra no te dará su fuerza.
Errante y fugitivo serás en la tierra.
13 Y Caín respondió a YAVÉ: ¡Grande es mi
castigo para soportarlo!
14 Si me expulsas hoy de sobre la superficie
de la tierra, estaré oculto de tu presencia. Seré
errante y fugitivo en la tierra y sucederá que
cualquiera que me encuentre, me asesinará.
15 Entonces YAVÉ le dijo: Ciertamente
cualquiera que mate a Caín, siete veces será
castigado. Y YAVÉ puso una señal a Caín a fin de
que no lo asesinara cualquiera que lo encontrara.
16 Caín salió de la Presencia de YAVÉ y se
estableció en la tierra de Nod, al oriente de Edén.
17 Caín se unió a su esposa. Ella concibió y dio
a luz a Enoc. Caín edificó una ciudad y le dio el
nombre de su hijo Enoc.
18 A Enoc le nació Irad, e Irad engendró a
Mejuyael, y Mejuyael engendró a Metusael, y
Metusael engendró a Lamec.
19 Lamec tomó para él dos esposas: el nombre
de la primera era Ada, y el nombre de la segunda,
Zila.
20 Ada dio a luz a Jabal, quien fue antepasado
de los que habitan en tiendas y crían ganado.
21 El nombre de su hermano era Jubal, quien
fue antepasado de todos los que tocan arpa y
flauta.
22 También Zila dio a luz a Tubal Caín, forjador
de toda herramienta de bronce y de hierro. La
hermana de Tubal Caín fue Naama.
23 Lamec dijo a sus esposas:
Ada y Zila: ¡Escuchen mi voz!

Esposas de Lamec,
Presten oído a mi dicho:
Que a un hombre maté porque me hirió,
Y a un muchacho maté porque me golpeó.
24 Si siete veces es vengado Caín,
70 veces siete lo será Lamec.

Set

25 Adán se unió otra vez a su esposa. Ella dio a
luz un hijo y lo llamó Set, porque pensó: ’ELOHIM
me concedió otro descendiente en lugar de Abel,
a quien Caín asesinó.
26 A Set también le nació un hijo y lo llamó Enós.
Entonces se comenzó a invocar el Nombre de
YAVÉ.

5

Descendencia de Adán

1 Este es el rollo de las generaciones de Adán.
El día cuando ’ELOHIM creó al hombre, lo hizo
a imagen de ’ELOHIM.
2 Varón y hembra los creó, y los bendijo. El día
cuando fueron creados los llamó Adán.
3 Adán vivió 130 años y engendró *un hijo* a su
semejanza, conforme a su imagen, y lo llamó Set.
4 Después de engendrar a Set, los días de Adán
fueron 800 años, y engendró hijos e hijas.
5 Fueron todos los días que vivió Adán 930 años,
y murió.
6 Set vivió 105 años y engendró a Enós.
7 Set vivió después de engendrar a Enós 807
años, y engendró hijos e hijas.
8 Los días de Set fueron 912 años, y murió.
9 Enós vivió 90 años y engendró a Cainán.

10 Después de engendrar a Cainán, Enós vivió
815 años, y engendró hijos e hijas.
11 Los días de Enós fueron 905 años, y murió.

12 Cainán vivió 70 años y engendró a Maha-
laleel.
13 Después de engendrar a Mahalaleel, Cainán
vivió 840 años, y engendró hijos e hijas.
14 Los días de Cainán fueron 910 años, y murió.

15 Mahalaleel vivió 65 años y engendró a Jared.
16 Después de engendrar a Jared, Mahalaleel
vivió 830 años, y engendró hijos e hijas.
17 Los días de Mahalaleel fueron 895 años, y
murió.
18 Jared vivió 162 años y engendró a Enoc.
19 Después de engendrar a Enoc, Jared vivió 800
años, y engendró hijos e hijas.
20 Los días de Jared fueron 962 años, y murió.

21 Enoc vivió 65 años y engendró a Matusalén.
22 Enoc anduvo con ’ELOHIM 300 años después
de engendrar a Matusalén, y engendró hijos e
hijas.
23 Los días de Enoc fueron 365 años.
24 Enoc anduvo con ’ELOHIM, y desapareció,
porque ’ELOHIM lo arrebató.

25 Matusalén vivió 187 años y engendró a
Lamec.
26 Después de engendrar a Lamec, Matusalén
vivió 782 años, y engendró hijos e hijas.
27 Los días de Matusalén fueron 969 años, y
murió.
28 Lamec vivió 182 años y engendró un hijo.

29 Lo llamó Noé, y dijo: Éste nos aliviará de
nuestras obras, de la fatiga de nuestras manos y
de la tierra que YAVÉ maldijo.
30 Después de engendrar a Noé, Lamec vivió
595 años, y engendró hijos e hijas.
31 Los días de Lamec fueron 777 años, y murió.
32 Cuando Noé tenía 500 años había engen-
drado a Sem, Cam y Jafet.

6

Corrupción de la humanidad

1 Aconteció que cuando la humanidad comenzó
a multiplicarse sobre la superficie de la tierra, y
les nacieron hijas,
2 los hijos de 'ELOHIM vieron que las hijas del
hombre eran hermosas, y tomaron para ellos
mujeres de entre todas las que les gustaron.
3 Entonces YAVÉ dijo: Mi Espíritu no contenderá
para siempre con el hombre, pues ciertamente él
es carne, y sus días serán 120 años.
4 En aquellos días (y también después) los
nefileos* estaban en la tierra, pues cada vez que
los hijos de 'ELOHIM se unían a las hijas de los
humanos, les engendraban hijos. Estos fueron los
héroes que desde la antigüedad fueron varones
de renombre.
5 Entonces YAVÉ vio que la perversidad del hom-
bre se multiplicó en la tierra, y que toda forma de
pensamiento de su corazón era solamente el mal
continuamente.

---

* **6:4** Nefileos: gigantes tanto por su estatura como por su ferocidad.

6 YAVÉ sintió pesar de haber hecho al ser humano en la tierra y se entristeció su corazón.
7 Y YAVÉ dijo: Borraré de sobre la superficie de la tierra a los seres que creé, desde el humano hasta la bestia, el reptil y las aves de los cielos, pues me pesa haberlos hecho.
8 Pero Noé halló gracia ante los ojos de YAVÉ.

Descendencia de Noé

9 Estos son los descendientes de Noé.
Noé, varón justo, fue sin defecto en sus generaciones. Noé andaba con 'ELOHIM.
10 Noé engendró tres hijos: Sem, Cam y Jafet.
11 Se corrompió la tierra en la Presencia de 'ELOHIM, y se llenó la tierra de violencia.
12 'ELOHIM vio la tierra, y ciertamente estaba corrompida, porque toda carne corrompió su camino sobre la tierra.
13 Y 'ELOHIM dijo a Noé: Decidí el fin de todo ser viviente. Porque la tierra se llenó de violencia a causa de ellos. Mira, Yo los destruyo con la tierra.

El arca

14 Haz un arca de madera de ciprés. Harás compartimientos al arca y la calafatearás con brea por dentro y por fuera.
15 Y de esta manera la harás: 135 metros será la longitud del arca, 22,5 metros su anchura, y 13,5 metros su altura.
16 Harás una claraboya al arca y la terminarás a 45 centímetros de la parte alta. Pondrás una puerta en un lado del arca, y le harás planta baja, segunda y tercera.
17 Y mira, yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra para destruir toda carne en la cual hay

aliento de vida bajo el cielo. Todo lo que hay en
la tierra perecerá.
18 Pero estableceré mi Pacto contigo. Entrarás
en el arca, tú y tus hijos, tu esposa y las esposas
de tus hijos.
19 También harás entrar en el arca dos de cada
ser viviente de toda carne para que sobrevivan
contigo. Serán macho y hembra.
20 De las aves, según su especie. De las bestias,
según su especie. De todo reptil del suelo, según
su especie. Dos de cada especie irán a ti para
sobrevivir.
21 Y toma para ti de todo alimento para comer
y almacénalo contigo, pues será sustento para ti y
para ellos.
22 Noé hizo conforme a todo lo que le ordenó
'ELOHIM. Así hizo.

7

Un diluvio

1 YAVÉ dijo a Noé: Entra tú y toda tu casa en
el arca, porque te he visto justo delante de Mí en
esta generación.
2 De todo animal limpio tomarás contigo siete
pares, macho y su hembra, pero del animal que
no es limpio tomarás dos, el macho y su hembra.
3 También *tomarás* de las aves del cielo, de
siete en siete, macho y hembra, para preservar la
descendencia sobre la superficie de toda la tierra.
4 Porque dentro de siete días Yo enviaré lluvia
sobre la tierra durante 40 días y 40 noches, y
arrasaré de la superficie de la tierra todo ser
viviente que hice.

5 Noé hizo conforme a todo lo que YAVÉ le
ordenó.
6 Noé tenía 600 años cuando el diluvio de aguas
vino sobre la tierra.

7 Ante las aguas del diluvio, Noé entró en el
arca, y con él sus hijos, su esposa y las esposas
de sus hijos.
8 De los animales limpios y de los animales no
limpios, de las aves, y de todo lo que repta sobre
la tierra,
9 de dos en dos llegaron a Noé, al arca, macho
y hembra, según 'ELOHIM ordenó a Noé.
10 Sucedió que a los siete días, las aguas del
diluvio vinieron sobre la tierra.

11 El año 600 de la vida de Noé, en el día 17
del segundo mes, reventaron todas las fuentes
del gran abismo. Las compuertas del cielo fueron
abiertas
12 y vino la lluvia sobre la tierra 40 días y 40
noches.

13 Ese mismo día Noé entró en el arca con Sem,
Cam y Jafet, hijos de Noé, la esposa de Noé y las
tres esposas de sus hijos con ellos.
14 Ellos, toda bestia salvaje según su especie,
todo animal según su especie, todo reptil que
repta sobre la tierra según su especie, toda ave
según su especie, y todo pájaro, todo alado.
15 Llegaron a Noé, al arca, de dos en dos, de toda
carne en la cual había aliento de vida.
16 Los que llegaron, macho y hembra de toda
carne, entraron tal como 'ELOHIM lo ordenó. Y
YAVÉ le cerró la puerta.

17 Vino el diluvio sobre la tierra durante 40
días. Las aguas crecieron y levantaron el arca.
Ésta se elevó sobre la tierra.
18 Las aguas crecieron muchísimo sobre la
tierra. Flotaba el arca sobre la superficie de las
aguas.
19 Las aguas crecieron mucho por encima de la
tierra, de modo que quedaron cubiertas todas las
altas montañas que están debajo de todo el cielo.
20 Las montañas quedaron cubiertas, y las
aguas subieron 6,75 metros por encima de ellas.
21 Pereció toda carne que se movía sobre la
tierra, tanto aves como ganado, bestias y todo lo
que se arrastra sobre la tierra, y todo ser humano.
22 Todo lo que tenía aliento de vida en sus fosas
nasales, todo lo que vivía en tierra seca, murió.
23 Arrasó todo lo que existía sobre la superficie
de la tierra. Desde el hombre hasta la bestia, los
reptiles y las aves del cielo fueron exterminados
de la tierra.
En el arca solo quedaron Noé y los que estaban
con él.
24 Prevalecieron las aguas sobre la tierra 150
días.

8

Cesación del diluvio

1 Entonces 'ELOHIM se acordó de Noé, de todo
ser viviente y de todos los animales que estaban
con él en el arca. Y 'ELOHIM hizo soplar un viento
sobre la tierra y las aguas decrecieron.

2 Las fuentes del abismo y las compuertas de
los cielos fueron cerradas, y la lluvia del cielo fue
detenida.
3 Entonces las aguas retrocedían de sobre la
tierra, iban y venían. Al completarse los 150 días
las aguas disminuyeron.

4 El día 17 del mes séptimo, el arca se posó sobre
las montañas de Ararat.
5 Las aguas siguieron en descenso hasta el
décimo mes. El primer día del décimo mes se
descubrieron las cumbres de las montañas.
6 Ocurrió después de 40 días que Noé abrió la
ventana que hizo en el arca.
7 Envió un cuervo, el cual iba y regresaba hasta
que se secaron las aguas de sobre la tierra.
8 Luego envió una paloma para ver si las aguas
de la superficie de la tierra habían menguado.
9 Pero la paloma no halló lugar de reposo, y
volvió a él, al arca, porque había agua sobre la
superficie de toda la tierra. Entonces él extendió
su mano, la tomó y la introdujo consigo en el arca.

10 Esperó ansiosamente aún otros siete días, y
volvió a enviar la paloma desde el arca.
11 La paloma volvió a él por la tarde y llevó
una hoja fresca de olivo en su pico. Así Noé
entendió que las aguas habían menguado de
sobre la tierra.
12 Esperó ansiosamente aún otros siete días y
envió la paloma, la cual no volvió más a él.

13 Aconteció que el primer día del primer mes
del año 601, las aguas comenzaron a drenar de
sobre la tierra. Entonces Noé ordenó apartar

la cubierta del arca y, al mirar, observó que la
superficie de la tierra estaba seca.
14 El día 27 del segundo mes, la tierra quedó
seca.
15 Entonces 'ELOHIM habló a Noé:
16 Sal del arca, tú y contigo tu esposa, tus hijos
y las esposas de tus hijos.
17 Saca todos los animales de toda especie que
están contigo: las aves, el ganado y los reptiles
que se arrastran sobre la tierra para que vayan
por la tierra, sean fecundos y se multipliquen.
18 Noé salió, y con él sus hijos, su esposa y las
esposas de sus hijos.
19 Salieron del arca todos los animales, todos
los reptiles, todas las aves y todo lo que se mueve
sobre la tierra, según su especie.
20 Noé construyó un altar a YAVÉ. Tomó de
todo animal limpio y toda ave limpia, y ofreció
holocaustos sobre el altar.
21 YAVÉ percibió el grato olor y dijo en su
corazón: No volveré jamás a maldecir la tierra
por causa del hombre, porque la inclinación
del corazón del hombre es perversa desde su
juventud. No volveré, por tanto, a cortar a todo
ser viviente como hice.
22 Mientras permanezca la tierra,
No cesarán la siembra y la cosecha,
El frío y el calor, el verano y el invierno,
Y el día y la noche.

9

Pacto de 'ELOHIM con Noé

1 ’ELOHIM bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo:
Sean fecundos y multiplíquense y llenen la tierra.
2 El temor y pavor de ustedes sea sobre todos
los animales de la tierra, sobre todas las aves del
cielo, sobre todo lo que se mueve en la tierra y
sobre todos los peces del mar. En sus manos son
entregados.
3 Todo lo que se mueve y vive les servirá de
alimento, y también la hierba verde. Se lo di todo.
4 Solo no comerán carne con su vida que es su
sangre,
5 pues ciertamente demandaré la sangre de
ustedes. La demandaré de mano de todo ser vivo.
De mano del hombre y de cualquier hermano
suyo demandaré la vida del hombre.
6 El que derrame sangre de hombre, su sangre
será derramada por los hombres, porque a ima-
gen de ’ELOHIM hizo ’EL al hombre.
7 Y ustedes, sean fructíferos y multiplíquense.
Reprodúzcanse en la tierra y multiplíquense en
ella.
8 ’ELOHIM habló a Noé y a sus hijos que estaban
con él:
9 Miren, Yo establezco mi Pacto con ustedes, y
después de ustedes, con sus descendientes,
10 y con todo ser vivo que está con ustedes:
aves, ganado y todos los animales terrestres que
están con ustedes, todos los que salieron del arca,
todos los animales de la tierra.
11 Estableceré, pues, mi Pacto con ustedes: Ya
no será aniquilada alguna carne por las aguas
del diluvio. Ya no habrá diluvio para destruir la
tierra.

12 Y ’ELOHIM dijo: Les doy esta señal del Pacto
entre Yo y ustedes y todo ser viviente que está con
ustedes, por generaciones perpetuas:
13 Pondré mi arco en las nubes y será la señal
del Pacto entre Yo y la tierra.
14 Pues sucederá que cuando Yo cubra la tierra
con nubes, entonces aparecerá el arco en las
nubes,
15 y me acordaré de mi Pacto entre Yo y ustedes
y todo ser viviente de toda carne. No habrá más
aguas de diluvio para destruir a todo ser vivo.
16 Cuando el arco aparezca en las nubes, lo mi-
raré para recordar el Pacto eterno entre ’ELOHIM
y todo ser viviente de toda carne que está sobre
la tierra.
17 Luego ’ELOHIM dijo a Noé: Esta es la señal del
Pacto que establezco entre Yo y toda carne que
hay sobre la tierra.

Cam

18 Los hijos de Noé que salieron del arca fueron
Sem, Cam y Jafet (y Cam es el padre de Canaán).
19 Estos tres fueron los hijos de Noé, y de éstos
fue poblada toda la tierra.
20 Noé comenzó a labrar la tierra y plantó una
viña.
21 Bebió vino, se embriagó y se desnudó dentro
de su tienda.
22 Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su
padre y lo declaró afuera a sus dos hermanos.
23 Entonces Sem y Jafet tomaron la ropa y se la
pusieron ambos sobre sus hombros. Caminaron
hacia atrás y cubrieron la desnudez de su padre.

Sus rostros estaban vueltos hacia atrás y no
vieron la desnudez de su padre.
24 Al despertar de su embriaguez, Noé supo lo
que le hizo su hijo menor
25 y dijo:
Maldito sea Canaán.
Será esclavo de los esclavos de sus hermanos.
26 Luego dijo:
Bendito sea YAVÉ, 'ELOHIM de Sem,
Y sea Canaán su esclavo.
27 Ensanche 'ELOHIM a Jafet,
Y viva en las tiendas de Sem
Y sea Canaán su esclavo.
28 Noé vivió 350 años después del diluvio.
29 Los días de Noé fueron 950 años, y murió.

10

Descendencia de Sem, Cam y Jafet

1 Estos son los descendientes de Sem, Cam y
Jafet, hijos de Noé, a quienes les nacieron hijos
después del diluvio.
2 Los hijos de Jafet: Gomer, Magog, Madai,
Javán, Tubal, Mesec y Tiras.
3 Los hijos de Gomer: Askenaz, Rifat y Togarma.
4 Los hijos de Javán: Elisha, Tarsis, Kitim y
Dodanim.
5 A partir de estos fueron pobladas las costas,
cada uno en sus territorios, según su lengua, por
sus familias en sus naciones.
6 Los hijos de Cam: Cus, Mizraim, Fut y Canaán.
7 Los hijos de Cus: Seba, Havila, Sabta, Raama
y Sabteca.
Los hijos de Raama: Seba y Dedán.

8 Cus también engendró a Nimrod, el cual
comenzó a ser poderoso en la tierra.
9 Él fue intrépido cazador enfrentado a YAVÉ.
Por esto se dice:
Como Nimrod, intrépido cazador enfrentado a
YAVÉ.
10 El principio de su reino fue Babel, Erec, Acad
y Calne, en tierra de Sinar.
11 Salió de aquella tierra, y al ser fortalecido,
edificó Nínive, Ciudad Rehobot, Cala
12 y Resen, entre Nínive y Cala, la cual es una
ciudad grande.
13 Mizraim engendró a Ludim, a Anamim, a
Lehabim, a Naftuhim,
14 a Patrusim, a Casluhim, de donde salieron los
filisteos, y a Caftorim.
15 Canaán engendró a Sidón, su primogénito, a
Het,
16 al jebuseo, al amorreo al gergeseo,
17 al heveo, al araceo, al sineo,
18 al arvadeo, al zemareo y al hemateo.
Después se dispersaron las familias de los
cananeos.
19 La frontera del cananeo iba desde Sidón en
dirección a Gerar, hasta Gaza, y en dirección de
Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboim, hasta Lasa.
20 Estos son los hijos de Cam por sus familias y
sus lenguas, sus territorios y sus naciones.
21 También le nacieron hijos a Sem, padre de
todos los hijos de Heber, y hermano mayor de
Jafet.
22 Los hijos de Sem fueron Elam, Asur, Arfaxad,
Lud y Aram.

23 Los hijos de Aram fueron Uz, Hul, Geter y
Mas.
24 Arfaxad engendró a Sala, y Sala engendró a
Heber.
25 A Heber le nacieron dos hijos: El nombre del
primero fue Peleg, porque en sus días la tierra
fue dividida.
El nombre de su hermano fue Joctán.
26 Joctán engendró a Almodad, a Selef, a Hazar-
mavet, a Jera,
27 a Adoram, a Uzal, a Dicla,
28 a Obal, a Abimael, a Seba,
29 a Ofir, a Havila y a Jobab. Todos éstos fueron
hijos de Joctán.
30 Su vivienda fue desde Mesa en dirección a
Sefar, en la montaña oriental.
31 Estos son los hijos de Sem según sus familias,
sus lenguas y sus tierras en sus naciones.
32 Tales fueron los hijos de Noé por sus familias
en sus naciones. De éstas fueron divididas las
naciones de la tierra después del diluvio.

11

Babilonia

1 Entonces toda la tierra tenía una sola lengua
y las mismas palabras.
2 Aconteció que al salir hacia el oriente, en-
contraron una llanura en la tierra de Sinar y se
establecieron allí.
3 Entonces se dijeron unos a otros: Vengan,
fabriquemos adobes y quemémoslos con fuego.
El ladrillo les sirvió en lugar de piedra, y el asfalto
en lugar de argamasa.

4 Y dijeron: Vengan, construyámonos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue al cielo. Hagámonos un nombre, en caso de que seamos esparcidos por la superficie de toda la tierra.
5 Pero YAVÉ descendió para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres.
6 Y YAVÉ dijo: Ciertamente son un pueblo y todos ellos tienen la misma lengua. Éste es solo el principio de su obra y nada les hará desistir de lo que planean hacer.
7 Vamos, descendamos ya y confundamos allí su lengua para que nadie entienda el lenguaje del otro.
8 YAVÉ los dispersó de allí por toda la superficie de la tierra, y desistieron de construir la ciudad.
9 Por eso lo llamó Babel, porque allí YAVÉ confundió la lengua de toda la tierra. Desde allí YAVÉ los esparció por la superficie de toda la tierra.

Descendencia de Sem

10 Estos son los descendientes de Sem: Cuando Sem tenía 100 años engendró a Arfaxad, dos años después del diluvio.
11 Sem vivió después de engendrar a Arfaxad 500 años, y engendró hijos e hijas.
12 Arfaxad vivió 35 años y engendró a Sala.
13 Arfaxad vivió 403 años después que engendró a Sala, y engendró hijos e hijas.
14 Sala vivió 30 años y engendró a Heber.
15 Sala vivió después de engendrar a Heber 403 años, y engendró hijos e hijas.
16 Heber vivió 34 años y engendró a Peleg.

17 Heber vivió después de engendrar a Peleg
430 años, y engendró hijos e hijas.
18 Peleg vivió 30 años y engendró a Reú.
19 Peleg vivió 209 años después de engendrar a
Reú, y engendró hijos e hijas.
20 Reú vivió 32 años y engendró a Serug.
21 Reú vivió después de engendrar a Serug 207
años, y engendró hijos e hijas.
22 Serug vivió 30 años y engendró a Nacor.
23 Después de engendrar a Nacor, Serug vivió
200 años, y engendró hijos e hijas.
24 Nacor vivió 29 años y engendró a Taré.
25 Nacor vivió después de engendrar a Taré 119
años, y engendró hijos e hijas.
26 Y Taré vivió 70 años y engendró a Abram, a
Nacor y a Harán.

Descendencia de Taré

27 Estos son los descendientes de Taré: Taré
engendró a Abram, a Nacor y a Harán.
Harán engendró a Lot.
28 Pero Harán murió antes que su padre Taré
en la tierra de su nacimiento, Ur de los caldeos.
29 Abram y Nacor tomaron para ellos esposas.
El nombre de la esposa de Abram era Saray y el
de la esposa de Nacor era Milca, hija de Harán,
padre de Milca y de Isca.
30 Saray era estéril. No tenía hijos.
31 Taré tomó a Abram, su hijo, a Lot, su nieto,
hijo de Harán, y a Saray, su nuera, esposa de su
hijo Abram, y salieron de Ur de los caldeos para ir
a la tierra de Canaán. Pero llegaron hasta Harán
y se establecieron allí.

32 Los días de Taré fueron 205 años, y murió en
Harán.

12

Llamamiento de 'ELOHIM a Abram

1 Pero YAVÉ dijo a Abram: Vete de tu tierra, de
tu parentela y de la casa de tu padre, a la tierra
que te mostraré.
2 Haré de ti una nación grande y te bendeciré.
Engrandeceré tu nombre y serás bendición.
3 Bendeciré a los que te bendigan, y maldeciré al
que te maldiga.
En ti serán bendecidas todas las familias de la
tierra.
4 Entonces Abram salió como YAVÉ le habló, y
Lot fue con él. Abram tenía 75 años cuando salió
de Harán.
5 Abram tomó a Saray, su esposa, a Lot, hijo
de su hermano, todos los bienes que había acu-
mulado y las personas que había conseguido en
Harán. Salieron para ir a la tierra de Canaán y
llegaron allá.
6 Abram atravesó aquella tierra hasta el lugar
de Siquem, hasta el roble de Moré. El cananeo
estaba entonces en aquella tierra.
7 YAVÉ apareció a Abram y le dijo: A tu descen-
dencia daré esta tierra.
Entonces edificó allí un altar a YAVÉ, Quien se
le apareció.
8 De allí se trasladó a la montaña al oriente
de Bet-'El, y plantó su tienda entre Bet-'El al
occidente y Hai al oriente. Luego edificó allí un
altar a YAVÉ e invocó el Nombre de YAVÉ.

Abram en Egipto

9 Después Abram salió y se dirigió progresivamente hacia el Neguev.
10 Hubo una hambruna en la tierra. Abram descendió a Egipto para peregrinar allá, pues la hambruna era severa en la tierra.
11 Sucedió que cuando se acercaba para entrar a Egipto, le dijo a su esposa Saray: Mira, eres mujer de hermosa apariencia.
12 Sucederá que cuando los egipcios te vean, dirán: Esta es su esposa. Entonces me matarán, y a ti te dejarán vivir.
13 Te ruego, dí que eres mi hermana para que me traten bien por causa de ti, y así, por tu favor, salve mi vida.
14 Sucedió que al llegar Abram a Egipto, los egipcios vieron que la mujer era hermosísima.
15 Los ministros de Faraón la vieron y la alabaron ante Faraón. La mujer fue llevada a casa de Faraón,
16 quien favoreció a Abram por causa de ella. Tuvo rebaño, ganado vacuno y asnos, también esclavos y esclavas, asnas y camellos.

17 Pero por causa de Saray, esposa de Abram, YAVÉ afligió a Faraón y a su familia con grandes plagas.

18 Entonces Faraón llamó a Abram y le dijo: ¿Qué es esto que me hiciste? ¿Por qué no me declaraste que ella es tu esposa?
19 ¿Por qué dijiste: Es mi hermana? Pues yo la tomé para mí como mujer, y ahora, mira, es tu esposa. ¡Tómala y vete!

20 Faraón dio órdenes a sus hombres respecto a
él, y lo sacaron escoltado con su esposa y todo lo
que poseía.

13

Abram y Lot

1 Subió, pues, Abram desde Egipto hacia el
Neguev con su esposa, Lot y todo lo que poseía.
2 Abram era muy rico en ganado, en plata y en
oro.
3 Anduvo en sus jornadas desde el Neguev
hasta Bet-'El, al lugar donde plantó su tienda al
comienzo, entre Bet-'El y Hai,
4 al lugar del altar que antes hizo. Allí Abram
invocó el Nombre de YAVÉ.
5 También Lot, quien iba con Abram, tenía
rebaños, ganado vacuno y tiendas.
6 Pero la tierra no era suficiente para que
ellos vivieran juntos, porque sus posesiones eran
muchas. Ya no podían vivir juntos.
7 Hubo disputa entre los pastores del ganado de
Abram y los de Lot. En aquel tiempo el cananeo
y el ferezeo habitaban en la tierra.
8 Y Abram dijo a Lot: Te ruego que no haya
contienda entre tú y yo, ni entre mis pastores y
tus pastores, pues somos hermanos.
9 ¿No está toda esta tierra delante de ti? Te
ruego que te separes de mí. Si vas a la izquierda,
yo iré a la derecha, y si *vas* a la derecha, yo iré a
la izquierda.
10 Lot levantó sus ojos y vio toda la llanura
del Jordán, la cual era toda de regadío, como
el huerto de YAVÉ, como la tierra de Egipto

en dirección a Zoar. *Esto fue* antes que YAVÉ
destruyera a Sodoma y Gomorra
11 Lot escogió toda la llanura del Jordán y salió
luego hacia el oriente. Se separaron el uno del
otro.
12 Abram vivió en tierra de Canaán. Lot vivió
en las ciudades de la llanura y sus tiendas fueron
plantadas hasta Sodoma.
13 Pero la gente de Sodoma era muy perversa y
pecadora contra YAVÉ.
14 Después que Lot se separó de su lado, YAVÉ
dijo a Abram: Ahora levanta tus ojos y desde el
lugar donde estás mira hacia el norte, el Neguev,
el oriente y hacia el mar,*
15 porque toda la tierra que tú ves la daré a ti y
a tu descendencia para siempre.
16 Mira, tu descendencia será como el polvo de
la tierra. Si alguien puede contar el polvo de la
tierra, tu descendencia podrá ser contada.
17 Levántate, recorre esta tierra a lo largo y a lo
ancho, pues te la daré.
18 Entonces Abram movió su tienda y vivió en
el robledal de Mamre que está en Hebrón. Allí
edificó un altar a YAVÉ.

14

Rescate de Lot

1 Aconteció en los días de Amrafel, rey de Sinar,
Arioc, rey de Elasar, Quedorlaomer, rey de Elam,
y Tidal, rey de los Goyim,

---

* **13:14** Se refiere a norte, sur, este y oeste.

2 que estos reyes hicieron guerra contra Bera,
rey de Sodoma, Birsa, rey de Gomorra, Sinab, rey
de Adma, Semeber, rey de Zeboim, y contra el rey
de Bela, la cual es Zoar.

3 Todos estos se unieron en el valle de Sidim,
que es el mar Salado.
4 Habían servido a Quedorlaomer 12 años, pero
el año 13 se rebelaron.
5 El año 14 Quedorlaomer y los reyes que
estaban con él llegaron y derrotaron a los refaítas
en Astarot-carnaim, a los zuzitas en Ham, a los
emitas en Save-quiriataim
6 y a los hurritas en las montañas de Seír hasta
El-parán, que está junto al desierto.
7 Luego se volvieron a En-mispat, o Cades. Ar-
rasaron todo el territorio del amalecita y también
el del amorreo, que habitaba en Hazezón-tamar.

8 Entonces salieron los reyes de Sodoma, Go-
morra, Adma, Zeboim y de Bela, la cual es Zoar.
Dispusieron batalla contra ellos en el valle de
Sidim,
9 esto es, contra Quedorlaomer, rey de Elam,
Tidal, rey de los Goyim, Amrafel, rey de Sinar, y
Arioc, rey de Elasar, cuatro reyes contra cinco.

10 El valle de Sidim estaba lleno de pozos de
asfalto. Al huir el rey de Sodoma y el de Gomorra,
cayeron en ellos, y los que quedaron huyeron
hacia la montaña.
11 Entonces tomaron todos los bienes de
Sodoma y Gomorra, y todo su alimento y salieron.
12 Tomaron a Lot, sobrino de Abram, y sus
bienes, y salieron, pues él vivía en Sodoma.

13 Pero un fugitivo fue e informó a Abram el
hebreo, pues él vivía en el robledal de Mamre. El
amorreo, hermano de Escol y hermano de Aner,
habían hecho un pacto con Abram.
14 Cuando Abram oyó que su pariente fue
llevado cautivo, movilizó a 318 de sus esclavos
nacidos en su casa, y los persiguió hasta Dan.
15 Él y sus esclavos se desplegaron contra ellos
de noche y los atacaron. Los persiguieron hasta
Hoba, que está al norte de Damasco.
16 Recuperó todos los bienes, y también a su
pariente Lot y sus bienes, así como a las mujeres
y al pueblo.

Melquisedec

17 Cuando *Abram* regresaba de derrotar a Que-
dorlaomer y a los reyes que estaban con él, el
rey de Sodoma salió a su encuentro en el valle
de Savé, que es el valle del Rey.
18 Pero Melquisedec, rey de Salem, sacerdote
del ’ELOHIM Altísimo, sacó pan y vino,
19 y lo bendijo:

¡Sea bendecido Abram por el ’ELOHIM Altísimo,
Creador de los cielos y de la tierra,
20 Y bendito sea el ’ELOHIM Altísimo,
Quien entregó a tus adversarios en tu mano!

Y *Abram* le entregó el diezmo de todo.
21 Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram:
Dame las personas y toma para ti los bienes.
22 Pero Abram respondió al rey de Sodoma:
Levanté mi mano a YAVÉ el ’ELOHIM Altísimo,
Creador de los cielos y de la tierra,

23 que de todo lo que es tuyo, no tomaré ni un
hilo ni una correa de sandalia para que no digas:
Yo enriquecí a Abram,
24 con la sola excepción de lo que comieron los
jóvenes, y la porción de Aner, Escol y Mamre,
los hombres que vinieron conmigo. Solo ellos
tomarán su parte.

15

La promesa

1 Después de estas cosas, la Palabra de YAVÉ
vino a Abram en visión: No temas Abram.
Yo soy tu Escudo.
Tu galardón será muy grande.
2 Abram respondió: 'ADONAY, ¿qué me darás?
Pues yo ando sin hijo, y el heredero de mi casa es
el damasceno Eliezer.
3 E insistió Abram: Mira, no me has dado
descendiente, y de seguro será mi heredero un
esclavo nacido en mi casa.
4 Pero, ahí mismo la Palabra de YAVÉ vino a él:
No te heredará éste, sino te heredará uno que
saldrá de tu cuerpo.
5 Lo llevó afuera y le dijo: Contempla ahora los
cielos y cuenta las estrellas, si puedes contarlas.
Y le dijo: Así será tu descendencia.
6 Abram creyó a YAVÉ, y le fue reconocido como
justicia.
7 Entonces le dijo: Yo soy YAVÉ, Quien te sacó
de Ur de los caldeos para darte en posesión esta
tierra.
8 Él contestó: 'ADONAY YAVÉ, ¿cómo sabré que la
poseeré?

9 Y le dijo: Toma para Mí una becerra de tres
años, una cabra de tres años, un carnero de tres
años, una tórtola y un palomino.
10 Tomó todos éstos, los partió por la mitad,
y puso cada mitad enfrente de la otra, pero no
partió las aves.
11 Descendían las aves de rapiña sobre los
cuerpos muertos, pero Abram las ahuyentaba.
12 Cuando el sol se iba a ocultar, un profundo
adormecimiento cayó sobre Abram, y el terror de
una intensa oscuridad vino sobre él.
13 Y YAVÉ dijo a Abram: Sabe por cierto que tu
descendencia será forastera en una tierra ajena.
Allí será esclavizada y oprimida 400 años.
14 Pero Yo también juzgaré a la nación a la cual
servirán. Después saldrán con gran riqueza.
15 Pero tú te reunirás con tus antepasados en
paz y serás sepultado en buena vejez.
16 Y en la cuarta generación regresarán acá,
porque hasta ahora la iniquidad del amorreo no
llegó al colmo.
17 Sucedió que cuando el sol se ocultó, hubo una
densa oscuridad. Apareció un horno encendido,
y una antorcha pasaba y ardía entre aquellos
trozos.
18 Aquel día YAVÉ hizo Pacto con Abram: A
tu descendencia daré esta tierra, desde el río de
Egipto hasta el Río Grande, el río Éufrates,
19 la tierra de los ceneos, los cenezeos, los
cadmoneos,
20 los heteos, los ferezeos, los refaítas,
21 los amorreos, los cananeos, los gergeseos y
los jebuseos.

16

Agar e Ismael

1 Saray, esposa de Abram, no le daba hijos. Pero
ella tenía una esclava egipcia cuyo nombre era
Agar.
2 Y Saray dijo a Abram: Mira, YAVÉ me impidió
tener hijos. Te ruego que te unas a mi esclava.
Quizás los obtenga de ella. Y Abram escuchó la
voz de Saray.
3 Y después de diez años de vivir Abram en la
tierra de Canaán, su esposa Saray tomó a Agar, su
esclava egipcia, y la dio como mujer a su esposo
Abram.
4 Él se unió a Agar y *ella* concibió. Sin embargo,
cuando vio que concibió, miraba con desprecio a
su señora.
5 Entonces Saray dijo a Abram: ¡Mi afrenta sea
sobre ti! Yo puse a mi esclava en tu seno, y ella, al
ver que está embarazada, me mira con desprecio.
Juzgue YAVÉ entre tú y yo.
6 Abram contestó a Saray: Mira, tu esclava está
en tus manos. Haz con ella lo que te parezca bien.
Entonces Saray la afligió, y ella huyó de su
presencia.
7 Pero el Ángel de YAVÉ la halló junto a un pozo
de agua en el desierto, junto al pozo que está en
el camino de Shur,
8 y le dijo: Agar, esclava de Saray, ¿de dónde
vienes y a dónde vas?
Ella respondió: Huyo de la presencia de mi
señora Saray.

9 Entonces el Ángel de YAVÉ le dijo: Vuelve a tu
señora y humíllate bajo sus manos.
10 Y le dijo el Ángel de YAVÉ: Multiplicaré
inmensamente tu descendencia, y debido a su
multitud, no se podrá contar.
11 El Ángel de YAVÉ también le dijo:
Mira, estás embarazada y darás a luz un hijo.
Lo llamarás Ismael, porque YAVÉ escuchó tu
aflicción.
12 Él será un hombre como el asno salvaje.
Su mano estará contra todos,
Y la mano de todos contra él.
Vivirá enfrentado a todos sus hermanos.
13 Y le dio a YAVÉ, Quien hablaba con ella, este
nombre: Tú eres el 'EL-que-me-ve, porque dijo:
¿No vi aquí yo la espalda de Aquél que me ve?
14 Por eso llamó al pozo: Pozo del Viviente-que-
me-ve. Ahí está entre Cades y Bered.
15 Agar dio a luz un hijo a Abram, y Abram
llamó Ismael al hijo que Agar le dio a luz.
16 Abram tenía 86 años cuando Agar le dio a luz
a Ismael.

17

La señal del Pacto

1 Abram tenía 99 años cuando YAVÉ se le apare-
ció, y le dijo: Yo soy 'EL-SHADDAY. Anda delante
de Mí y sé perfecto.
2 Estableceré mi Pacto entre Yo y tú, y te
multiplicaré muchísimo.
3 Entonces Abram se postró sobre su rostro.
'ELOHIM le habló:

4 Mira, establezco mi Pacto contigo: Serás
padre de una multitud de pueblos.
5 Tu nombre ya no será Abram, sino Abraham,
porque te constituí padre de una multitud de
pueblos.
6 Te haré muy fecundo. Haré naciones de ti, y
de ti saldrán reyes.
7 Yo establezco mi Pacto entre Yo y tú, y después
de ti con tu descendencia en sus generaciones
como alianza perpetua, para ser el 'ELOHIM tuyo
y a tu descendencia.
8 Te daré por posesión perpetua la tierra de tus
peregrinaciones, toda la tierra de Canaán, y a tu
descendencia. Y seré su 'ELOHIM.
9 Además 'ELOHIM dijo a Abraham: Tú
guardarás mi Pacto, tú y tu descendencia en
sus generaciones.
10 Éste es mi Pacto entre Yo y ustedes, el cual
guardarán tú y tu descendencia: Que todo varón
entre ustedes sea circuncidado.
11 Circuncidarán sus prepucios, y esta será la
señal del Pacto entre Yo y ustedes.
12 Todo varón entre ustedes en todas sus gen-
eraciones será circuncidado a los ocho días de
nacido, tanto el nacido en casa, como el com-
prado con dinero a cualquier extranjero que no
sea de tu descendencia.
13 Ciertamente será circuncidado el nacido en
tu casa y el comprado con tu dinero. Mi Pacto
estará en su cuerpo como Pacto eterno.
14 Pero el varón incircunciso, que no haya
circuncidado su prepucio, será cortado de su
pueblo. Quebrantó mi Pacto.

Promesa con respecto a Isaac

15 También 'ELOHIM dijo a Abraham: A tu esposa Saray no la llamarás Saray, sino su nombre será Sara.
16 La bendeciré y también te daré un hijo por medio de ella. Sí, la bendeciré. Ella *será madre de* naciones. Reyes de pueblos procederán de ella.
17 Abraham se postró sobre su rostro. Pero se rió y dijo en su corazón: ¿A un hombre de 100 años le nacerá un hijo? Y Sara, ¿dará a luz a los 90 años?
18 Abraham dijo a 'ELOHIM: ¡Ojalá Ismael viva delante de Ti!
19 Pero 'ELOHIM le dijo: Ciertamente tu esposa Sara te dará a luz un hijo. Tú lo llamarás Isaac, y estableceré mi Pacto con él como Pacto perpetuo para su descendencia después de él.
20 En cuanto a Ismael, te escuché: Ciertamente lo bendeciré, lo haré fecundo y lo multiplicaré muchísimo. Engendrará 12 príncipes y haré de él una gran nación.
21 Pero mi Pacto lo confirmaré con Isaac, a quien Sara te dará a luz por este tiempo, el año próximo.
22 Cuando terminó de hablarle, 'ELOHIM ascendió de *la presencia* de Abraham.
23 Entonces ese mismo día Abraham tomó a Ismael su hijo, a todos los nacidos en su casa, a todos los comprados con su dinero, y a todo varón entre las gentes de la casa de Abraham, y circuncidó su prepucio, como 'ELOHIM le dijo.
24 Abraham tenía 99 años cuando circuncidó su prepucio,

25 y su hijo Ismael tenía 13 años cuando su
prepucio fue circuncidado.
26 Aquel mismo día Abraham se circuncidó, y
también su hijo Ismael.
27 Todos los hombres de su casa, nacidos en
casa o comprados con dinero a un extranjero,
fueron circuncidados con él.

18

La Teofanía

1 Después YAVÉ se le apareció *a Abraham* en el
robledal de Mamre cuando él estaba sentado en
la puerta de la tienda en el intenso calor del día.
2 Cuando levantó sus ojos miró, y ahí estaban
tres varones en pie frente a él. Tan pronto como
los vio, corrió a su encuentro desde la puerta de
su tienda y se postró en tierra.
3 Y exclamó: ’ADÓn mío, si hallo gracia ante tus
ojos, te ruego que no pases de largo junto a tu
esclavo.
4 Que se traiga ya un poco de agua, laven sus
pies y se recuesten debajo del árbol
5 mientras tomo un trozo de pan para que sus-
tenten sus corazones. Luego seguirán adelante,
pues por eso pasaron junto a su esclavo.
Contestaron: Haz como dijiste.
6 Abraham se apresuró a entrar en la tienda de
Sara y le dijo: ¡Toma pronto tres medidas de flor
de harina, amásalas y haz panes!
7 En seguida, Abraham corrió hacia el ganado,
tomó un becerro tierno y bueno y se lo dio al
esclavo. Éste se apresuró a aderezarlo.

8 Juntamente con el becerro que aderezó, *Abra-*
ham tomó también cuajada y leche, y lo presentó
ante ellos. Mientras él se mantenía en pie junto a
ellos debajo del árbol, ellos comían.
9 Después le dijeron: ¿Dónde está tu esposa
Sara?
Y él contestó: Ahí está en la tienda.
10 Y dijo: Volveré a ti sin falta según el tiempo
de la vida, y tu esposa Sara tendrá un hijo.
Y Sara escuchaba en la entrada de la tienda,
pues estaba detrás de él.
11 Abraham y Sara eran ancianos, entrados en
días, y a Sara le había cesado la costumbre de las
mujeres.
12 Sara se rió dentro de ella y se dijo: ¿Después
que envejecí tendré deleite, cuando también mi
'adonay es anciano?
13 Entonces YAVÉ dijo a Abraham: ¿Por qué Sara
se rió así? Y dijo: ¿Será cierto que daré a luz
ahora cuando soy anciana?
14 ¿Hay algo imposible para YAVÉ? Volveré a ti
según el tiempo de la vida, y Sara tendrá un hijo.
15 Pero Sara negó y dijo: No me reí, pues tuvo
miedo.
Pero Él dijo: No, realmente te reíste.
16 Al levantarse de allí aquellos varones di-
rigieron la mirada hacia Sodoma, y Abraham fue
con ellos para despedirlos.
17 YAVÉ se dijo: ¿Encubriré a Abraham lo que voy
a hacer?
18 Porque ciertamente Abraham será una
nación grande y fuerte, y en él serán bendecidas
todas las naciones de la tierra.

19 Porque lo escogí para que instruya a sus
hijos, a su casa y a sus sucesores a mantenerse
en el camino de YAVÉ, y practicar justicia y justo
juicio a fin de que cumpla YAVÉ sobre Abraham
todo cuanto predijo con respecto a él.
20 Y YAVÉ dijo: Por cuanto el clamor contra
Sodoma y Gomorra es grande y su pecado se
agravó grandemente,
21 descenderé ahora y veré si en todo obraron
según el clamor que llega hasta Mí, y si no, lo
sabré.
22 Luego los varones salieron y se encaminaron
hacia Sodoma, pero YAVÉ se quedó aún con Abra-
ham.
23 Entonces, al acercarse, Abraham preguntó:
¿Destruirás al justo con el perverso?
24 Quizás haya 50 justos en medio de la ciudad.
¿Arrasarás y no perdonarás al lugar por amor a
los 50 justos que estén en medio de ella?
25 ¡Lejos de ti hacer tal cosa! ¿Que muera el
justo con el perverso, y que el justo sea como el
perverso? ¡Lejos de Ti! ¿El Juez de toda la tierra
no hará justicia?
26 Y YAVÉ dijo: Si hallo 50 justos en la ciudad,
entonces perdonaré a todo el lugar por causa de
ellos.
27 Abraham respondió: En verdad, aunque soy
polvo y ceniza, ahora cuando me atrevo a hablar
con mi 'ADÓn,
28 quizás falten cinco de los 50 justos. ¿De-
struirás por cinco a toda la ciudad?
Y YAVÉ dijo: No la destruiré si hallo allí 45.

29 Volvió a hablarle: Quizás se encuentren allí
40. Y YAVÉ respondió: No lo haré por causa de los
40.
30 Entonces *Abraham* dijo: No se enoje ahora
mi 'ADONAY, si hablo. Quizás se hallen allí 30.
Y YAVÉ respondió: No actuaré si hallo allí 30.
31 Y dijo: En verdad te ruego, al atreverme a
hablar a mi 'ADONAY, quizás se hallen allí 20. Y
dijo: No destruiré por causa de los 20.
32 Luego *Abraham* dijo: Te ruego, no se
enardezca mi 'ADONAY, y hablaré solo esta vez:
Quizás se hallen allí diez.
Y respondió YAVÉ: No la destruiré por causa de
los diez.
33 Cuando YAVÉ acabó de hablar a Abraham,
salió, y Abraham regresó a su lugar.

19

Destrucción de Sodoma y Gomorra

1 Entre tanto los dos ángeles llegaron a Sodoma
al llegar la noche. Lot estaba sentado en la puerta
de Sodoma.
Cuando Lot los vio, se levantó a recibirlos y al
postrarse con su rostro a tierra,
2 dijo: Oigan, mis 'ADÓN, les ruego que se
hospeden en casa de este esclavo, que pernocten
y laven sus pies, y por la mañana se levanten
y sigan su camino. Pero ellos contestaron: No,
pasaremos la noche en la plaza.
3 Sin embargo, como les rogó con insistencia,
fueron con él. Entraron en su casa y él les
preparó un banquete. Hizo panes sin levadura,
y comieron.

4 Aún no se habían acostado cuando los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma, rodearon la casa, desde el joven hasta el anciano, todo el pueblo en conjunto.
5 Llamaron a Lot y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? ¡Sácalos para que tengamos relaciones con ellos!

6 Entonces Lot salió a ellos hasta la entrada, cerró la puerta tras él
7 y exclamó: ¡Les ruego, hermanos míos, que no hagan esta perversidad!
8 Oigan, les ruego, tengo dos hijas que no se han unido a varón. Las sacaré a ustedes ahora y hagan con ellas como les parezca bien, pero nada hagan a estos varones que vinieron a cobijarse bajo mi techo.

9 Pero respondieron: ¡Quítate de ahí! Y añadieron: Es el único que vino como forastero, ¿y pretende erigirse en juez? ¡Ahora te trataremos peor que a ellos! Y al arremeter violentamente contra Lot, intentaban forzar la puerta.

10 Entonces los varones *visitantes* extendieron sus manos y metieron a Lot junto a ellos en la casa y cerraron la puerta.

11 Y a los hombres que estaban en la entrada de la casa, desde el menor de ellos hasta el mayor, los hirieron con ceguera, de modo que se fatigaban por hallar la entrada.

12 Los varones dijeron a Lot: ¿A quién más tienes aquí? Saca del lugar a tus yernos, tus hijos e hijas, y cualquiera que tengas en la ciudad,

13 porque nosotros vamos a destruir este lugar
ya que el clamor que subió delante de YAVÉ es
grande. YAVÉ nos envió a destruirlo.
14 Entonces Lot salió y habló a sus yernos,
los que iban a tomar a sus hijas, y les dijo:
¡Levántense! ¡Salgan de este lugar, porque YAVÉ
va a destruir esta ciudad! Pero a sus futuros
yernos les pareció que bromeaba.
15 Al rayar el alba, los ángeles apremiaban a
Lot y le decían: ¡Levántate, toma a tu esposa y
a tus dos hijas que están aquí para que no sean
barridos en el castigo a la ciudad!
16 Pero como él vacilaba, los varones lo agar-
raron y lo sacaron de la mano a él, a su esposa y a
sus dos hijas, según la misericordia de YAVÉ hacia
él. Lo sacaron y lo pusieron fuera de la ciudad.
17 Cuando los sacaron les dijeron: ¡Huye por
tu vida! No mires atrás, ni te detengas en toda
la llanura. ¡Escapa a la montaña, no sea que
perezcas!
18 Lot les contestó: ¡No, les ruego, mis 'ADONAY!
19 Miren, les ruego, ya que su esclavo halló
gracia ante sus ojos, y engrandecieron la mis-
ericordia para conmigo y preservaron mi vida.
Pero no puedo escapar hasta la montaña, pues el
desmayo me alcanzará, y moriré.
20 Oigan, les ruego, esa ciudad está cerca para
huir allá y es pequeña. ¿No es insignificante?
Permítanme que huya allá y conserve mi vida.
21 *Un ángel* le respondió: Ciertamente, también
sobre esto acepto tu ruego. No destruiremos la
ciudad de la cual hablaste.

22 ¡Apresúrate! Escapa hacia allá, pues no podré
hacer alguna cosa hasta que llegues allá. Por eso
llamó Zoar el nombre de la ciudad.
23 Salía el sol sobre aquella tierra cuando Lot
entraba en Zoar.
24 Entonces YAVÉ ordenó que lloviera azufre y
fuego desde el cielo sobre Sodoma y Gomorra de
parte de YAVÉ,
25 y destruyó estas ciudades y toda aquella
llanura, con todos los habitantes de las ciudades
y las plantas de la tierra.
26 Pero la esposa de Lot miró hacia atrás y se
convirtió en estatua de sal.
27 Abraham, al madrugar, se dirigió al lugar
donde estuvo en la Presencia de YAVÉ.
28 Miró hacia Sodoma, Gomorra y toda la región
de la llanura. Ciertamente vio que un humo subía
de la tierra, como la humareda de un horno.
29 Así ocurrió que cuando 'ELOHIM destruyó
las ciudades de la llanura, 'ELOHIM se acordó de
Abraham. Por eso sacó a Lot de en medio de la
destrucción de las ciudades en las cuales Lot se
estableció.

Descendencia de Lot

30 Luego Lot subió desde Zoar y vivió en la mon-
taña con sus dos hijas, pues temía permanecer en
Zoar. Habitó, pues, en una caverna junto con sus
dos hijas.
31 Dijo la primogénita a la más joven: Nuestro
padre es anciano, y no hay en esta tierra ni un
varón que se una a nosotras según la costumbre
de toda la tierra.

32 ¡Ven! Hagamos beber vino a nuestro padre, y
unámonos con él. Así preservaremos descenden-
cia de nuestro padre.
33 Y dieron a beber vino a su padre aquella
noche. Entró la primogénita y se unió a su padre,
pero él no supo cuándo ella se unió ni cuándo se
levantó.
34 Sucedió al día siguiente que la primogénita
dijo a la más joven: Mira, anoche me uní con mi
padre. Hagámosle beber vino también esta noche
y vé, únete con él y preservemos descendencia de
nuestro padre.
35 También hicieron beber vino a su padre
aquella noche. Se levantó la más joven y se unió
con él. Sin embargo, él no supo cuándo ella se
unió, ni cuándo se levantó.
36 Las dos hijas de Lot concibieron de su padre.
37 La primogénita dio a luz un hijo, y lo llamó
Moab, el cual es padre de los moabitas hasta hoy.
38 También la más joven dio a luz un hijo, y lo
llamó Ben-ammí, el cual es padre de los hijos de
Amón hasta hoy.

20

Abraham y Sara en Gerar

1 Desde allí Abraham viajó hacia la tierra del
Neguev. Acampó entre Cades y Shur, y vivió
temporalmente en Gerar.
2 Y Abraham decía con respecto a Sara, su
esposa: Es mi hermana. Así que Abimelec, rey
de Gerar, envió y tomó a Sara.
3 Pero ’ELOHIM vino a Abimelec en un sueño
aquella noche y le dijo: Mira, eres hombre

muerto a causa de la mujer que tomaste, pues ella
está casada y tiene esposo.

4 Pero Abimelec, quien no se había unido a ella,
dijo: ’ADONAY, ¿matarás a gente inocente?

5 ¿No me dijo él: Ella es mi hermana? Y ella
también dijo: Es mi hermano. Con integridad de
corazón y limpieza de manos hice esto.

6 ’ELOHIM le dijo en el sueño: También Yo sé
que con integridad de tu corazón hiciste esto, y
Yo también te retuve de pecar contra Mí. Por eso
no te permití tocarla.

7 Devuelve ahora a la esposa de ese hombre,
porque es profeta. Él conversará con Dios por ti,
y vivirás. Pero si no la devuelves, sabes que de
cierto morirás, tú y todos los tuyos.

8 Entonces Abimelec se levantó temprano por la
mañana. Llamó a todos sus esclavos y les habló
todas estas cosas en privado, y aquellos hombres
sintieron un gran temor.

9 Luego Abimelec llamó a Abraham y le dijo:
¿Qué nos hiciste? ¿En qué te ofendí para que
trajeras tan gran pecado contra mí y contra mi
reino? ¡Hiciste conmigo cosas que no debiste
hacer!

10 Además Abimelec preguntó a Abraham:
¿Qué encontraste que te persuadió a hacer esto?

11 Abraham respondió: Porque me dije: Cierta-
mente no hay temor a ’ELOHIM en este lugar, y me
matarán por causa de mi esposa.

12 Aunque, en efecto, ella es mi hermana, hija
de mi padre, pero no hija de mi madre. Así llegó
a ser mi esposa.

13 Sucedió que cuando ’ELOHIM me hizo salir
errante de casa de mi padre, yo le dije a ella:
Tú me harás este favor. A todo lugar a donde
lleguemos, dirás de mí: Él es mi hermano.
14 Entonces Abimelec tomó un rebaño y una
manada de ganado vacuno, esclavos y esclavas,
se los dio a Abraham y le devolvió a su esposa
Sara.
15 Luego Abimelec le dijo: Mira, mi tierra está
delante de ti. Establécete donde te parezca bien.
16 Y dijo a Sara: Mira, doy a tu hermano 1.000
piezas de plata. Ciertamente, esto será para ti
como un velo ante los ojos de todos los que están
contigo. Así quedas vindicada ante todos.
17 Abraham oró a ’ELOHIM, y ’ELOHIM sanó a
Abimelec, a su esposa y a sus esclavas, las cuales
tuvieron hijos,
18 pues YAVÉ había cerrado por completo toda
matriz de la casa de Abimelec por causa de Sara,
esposa de Abraham.

21

Nacimiento de Isaac

1 YAVÉ visitó a Sara como dijo, y YAVÉ procedió
con Sara según lo prometido.
2 Entonces Sara concibió, y según el tiempo
señalado que ’ELOHIM le indicó, dio a luz un hijo
a Abraham en su vejez.
3 Abraham llamó Isaac al hijo que le nació, que
Sara le dio a luz.
4 Cuando tenía ocho días, Abraham circuncidó
a su hijo Isaac, como ’ELOHIM le ordenó.

5 Abraham tenía 100 años cuando le nació su
hijo Isaac.
6 Entonces Sara dijo: ’ELOHIM me hizo reír. Todo
el que lo oiga, reirá conmigo.
7 Añadió: ¿Quién le hubiera dicho a Abraham
que Sara amamantaría hijos? Pues le di a luz un
hijo en su vejez.
8 Creció el niño, y fue destetado. Entonces
Abraham hizo un gran banquete el día cuando
Isaac fue destetado.

Expulsión de Agar

9 Pero Sara vio que el hijo que Abraham tuvo
con Agar la egipcia se burlaba.
10 Por eso le dijo a Abraham: Expulsa a esa
esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo
de esa esclava con mi hijo Isaac.
11 Pero el asunto pareció muy grave a Abraham
por cuanto era su hijo.
12 Entonces ’ELOHIM dijo a Abraham: No te
parezca grave lo del muchacho y tu esclava.
Escucha la voz de Sara en todo lo que te dice,
porque en Isaac te será llamada descendencia,
13 aunque también haré una nación del hijo de
la esclava, pues él es descendiente tuyo.
14 Entonces Abraham se levantó temprano en
la mañana, tomó pan y un odre con agua y lo dio
a Agar. Colocó también sobre su espalda al niño
y la despidió. Ella salió y anduvo errante por el
desierto de Beerseba.
15 Cuando se acabó el agua del odre colocó al
muchacho bajo uno de los arbustos.

16 Luego fue y se sentó enfrente, a distancia
como de un tiro de arco, pues se dijo: Así no veré
cuando el muchacho muera. Se sentó enfrente,
alzó su voz y lloró.
17 Pero ’ELOHIM oyó la voz del muchacho. El
Ángel de ’ELOHIM llamó a Agar desde el cielo y
le dijo: ¿Qué tienes, Agar? No temas, porque
’ELOHIM oyó la voz del muchacho en donde está.
18 ¡Levántate! Alza al muchacho y sostenlo con
tu mano, porque haré de él una gran nación.
19 ’ELOHIM le abrió los ojos y vio un pozo de
agua. Y fue, llenó el odre de agua y dio de beber
al muchacho.
20 ’ELOHIM estuvo con el muchacho, el cual
creció y habitó en el desierto y fue tirador de arco.
21 Habitó en el desierto de Parán, y su madre
tomó para él una esposa de la tierra de Egipto.

Pacto de Abraham con Abimelec

22 Sucedió en aquel tiempo que Abimelec y Fi-
col, capitán de su ejército, se dirigieron a Abraham
y dijeron: ’ELOHIM está contigo en todo lo que tú
haces.
23 Ahora, pues, júrame aquí por ’ELOHIM, que no
me engañarás, ni a mí, ni a mi hijo, ni a mis fu-
turas generaciones. Conforme a la benevolencia
con la cual he obrado contigo, haz conmigo y con
la tierra en la cual te hospedaste.
24 Y Abraham contestó: Yo juro.
25 Pero Abraham se quejó ante Abimelec por
causa de un pozo de agua del cual se apoderaron
los esclavos de Abimelec.

26 Y Abimelec dijo: No sé quién hizo tal cosa, y
además, tú no me informaste ni yo lo supe hasta
hoy.
27 Entonces Abraham tomó un rebaño y una
manada de ganado vacuno y se las dio a Abim-
elec. Ambos concertaron un pacto.
28 Abraham separó siete corderas del rebaño,
29 y Abimelec preguntó a Abraham: ¿Qué sig-
nifican estas siete corderas que colocaste aparte?
30 Y respondió: Que tomarás de mi mano estas
siete corderas a fin de que me seas testigo de que
cavé este pozo.
31 Por tanto aquel lugar se llamó Beerseba, pues
ambos se juramentaron allí.
32 Pactaron, pues, en Beerseba, y se levantaron
Abimelec y Ficol, capitán de su ejército, y regre-
saron a tierra de los filisteos.
33 *Abraham* plantó un tamarisco en Beerseba e
invocó allí el Nombre de YAVÉ ’EL-OLAM.
34 Abraham peregrinó muchos días en tierra de
los filisteos.

22

El sacrificio

1 Después de esto aconteció que ’ELOHIM probó
a Abraham, y le dijo: ¡Abraham!
Él respondió: Aquí estoy.
2 *’Elohim* le dijo: Toma ahora a tu único hijo
Isaac y vé a la tierra de Moriah. Y tú mismo
sacrifícalo allí en holocausto sobre una de las
montañas que Yo te diré.
3 Abraham se levantó temprano por la mañana,
enalbardó su asno y tomó consigo a dos de sus

esclavos jóvenes y a su hijo Isaac. Luego cortó
leña para el holocausto, se levantó, y fue al lugar
que ’ELOHIM le dijo.
4 Al tercer día Abraham levantó sus ojos y
divisó el lugar desde lejos.
5 Y Abraham dijo a sus esclavos jóvenes: Per-
manezcan aquí con el asno. Yo y el muchacho
iremos hasta allá y nos postraremos. Después
regresaremos a ustedes.
6 Entonces Abraham tomó la leña para el holo-
causto y la cargó sobre su hijo Isaac. Luego
tomó en su mano el fuego y el cuchillo, y ambos
caminaban juntos.
7 Isaac habló a su padre Abraham: Padre mío.
Y él respondió: Aquí estoy, hijo mío.
Y le dijo: Mira, está el fuego y la leña, pero
¿dónde está el cordero para el holocausto?
8 Abraham respondió: ’ELOHIM se proveerá el
cordero para el holocausto, hijo mío. Y ambos
caminaban juntos.
9 Cuando llegaron al lugar que ’ELOHIM le dijo,
Abraham construyó allí el altar y preparó la leña.
Luego ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar,
encima de la leña.
10 Extendió Abraham su mano y tomó el
cuchillo para degollar a su hijo.
11 Pero el Ángel de YAVÉ lo llamó desde el cielo:
¡Abraham! ¡Abraham!
Y él respondió: ¡Aquí estoy!
12 El Ángel le dijo: No extiendas tu mano sobre
el muchacho. Nada le hagas, pues ya entiendo

que eres temeroso de ’ELOHIM por cuanto no me
rehusaste a tu único hijo.
13 Entonces Abraham levantó los ojos, y ahí
mismo detrás, vio en el zarzal un carnero trabado
por los cuernos. Abraham fue y tomó el carnero,
y lo sacrificó en holocausto en lugar de su hijo.
14 Abraham llamó a aquel lugar YAVÉ YIREH.
Por eso se dice hoy: En la Montaña de YAVÉ será
provisto.
15 El Ángel de YAVÉ llamó a Abraham por se-
gunda vez desde el cielo
16 y le habló: YAVÉ dice: Por Mí mismo juré que
porque hiciste esto y no me rehusaste a tu único
hijo,
17 ciertamente te bendeciré. Multiplicaré
muchísimo tu descendencia, como las estrellas
del cielo y como la arena que está en la orilla del
mar. Tu descendencia poseerá la puerta de sus
enemigos,
18 y en tu descendencia serán bendecidas todas
las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste
mi voz.
19 Abraham regresó a sus jóvenes esclavos.
Luego se levantaron y fueron juntos hacia
Beerseba. Y vivió Abraham en Beerseba.

Familia de Nacor

20 Después de estas cosas ocurrió que se in-
formó a Abraham: Mira, también Milca ha dado
hijos a Nacor tu hermano:
21 a Uz su primogénito, a Buz, hermano de éste,
a Kemuel, padre de Aram,
22 y a Quesed, a Hazo, a Pildas, a Jidlaf y a
Betuel.

23 Betuel engendró a Rebeca. Milca dio a luz
estos ocho a Nacor, hermano de Abraham.
24 Su concubina, cuyo nombre era Reúma, tam-
bién dio a luz a Tebah, a Gaham, a Tahas y a
Maaca.

23

Muerte de Sara

1 Sara vivió 127 años. Tantos fueron los años
de la vida de Sara.
2 Sara murió en Quiriat-arba, que es Hebrón,
en tierra de Canaán. Abraham acudió para hacer
duelo por Sara y llorar por ella.
3 Abraham se levantó de junto a su difunta y
habló a los hijos de Het:
4 Yo soy forastero y extranjero entre ustedes.
Denme propiedad de sepultura entre ustedes y
sepultaré a mi difunta fuera de mi presencia.
5 Y los hijos de Het respondieron a Abraham:
6 Escúchenos, *'adón* nuestro, tú eres en medio
de nosotros un príncipe de 'ELOHIM. Sepulta a tu
difunta en lo más escogido de nuestros sepulcros.
Ninguno de nosotros te negará su sepulcro para
sepultar a tu difunta.
7 Pero Abraham se levantó y se inclinó ante el
pueblo de aquella tierra, ante los hijos de Het,
8 y les habló: Si es su voluntad que yo sepulte
a mi difunta lejos de mi presencia, escúchenme.
Intercedan por mí ante Efrón, hijo de Zoar,
9 para que me venda la cueva de la Macpela,
que está en el extremo de su campo, que por
su justo precio me la dé como propiedad para
sepultura entre ustedes.

La cueva de la Macpela

10 Efrón habitaba en medio de los hijos de Het.
Y Efrón heteo respondió a Abraham, a oídos de
los hijos de Het y de todos los que entraban por
la puerta de su ciudad:
11 No, mi *'adón*, escúchame. Te doy el campo y
la cueva que está en él. Te la doy en presencia de
los hijos de mi pueblo. Sepulta tu difunta.
12 Pero Abraham se inclinó ante el pueblo de
aquella tierra,
13 habló a Efrón ante el pueblo y dijo: Más bien,
si te place, te ruego que me escuches. Te doy
el valor del campo. Acéptamelo y sepultaré mi
difunta allí.
14 Efrón respondió a Abraham:
15 Mi *'adón*, escúchame: ¿Qué es entre tú y yo
una parcela de 4,4 kilogramos de plata? Sepulta,
pues, a tu difunta.
16 Abraham atendió a Efrón. Y Abraham le
pesó a Efrón la plata que dijo a oídos de los hijos
de Het, 4,4 kilogramos de plata de curso entre
comerciantes.
17 Así quedó el campo de Efrón que está en
la Macpela, al frente de Mamre: El campo, la
cueva que estaba en él y toda la arboleda que está
alrededor del campo en todo su límite
18 quedaron en posesión de Abraham a la vista
de los hijos de Het y de todos los que entraban
por la puerta de su ciudad.
19 Después de esto Abraham sepultó a su esposa
Sara en la cueva del campo de la Macpela, al
frente de Mamre, que es Hebrón, en tierra de
Canaán.

20 El campo y la cueva que estaba en él
quedaron en posesión de Abraham como
propiedad para sepultura, procedente de los
hijos de Het.

24

El esclavo y Rebeca

1 Abraham era anciano, entrado en días, y YAVÉ
lo había bendecido en todo.
2 Y Abraham dijo al esclavo más antiguo de su
casa, el cual administraba todo lo que aquél tenía:
Coloca ahora tu mano debajo de mi muslo
3 y jurarás por YAVÉ, 'ELOHIM de los cielos y de
la tierra, que no tomarás para mi hijo esposa de
las hijas de los cananeos en medio de los cuales
yo vivo,
4 sino que irás a mi tierra y a mi parentela y
tomarás esposa para mi hijo Isaac.
5 Y el esclavo le respondió: Quizás la mujer no
consienta en venir conmigo a esta tierra. ¿Llevaré
a tu hijo a la tierra de donde saliste?
6 Entonces Abraham le contestó: Guárdate de
no llevar a mi hijo allá.
7 YAVÉ, el 'ELOHIM del cielo, Quien me tomó
de la casa de mi padre y de la tierra de mi
parentela, y Quien me habló y me juró: A tu
descendencia daré esta tierra, Él mismo enviará
su Ángel delante de ti y de allá tomarás esposa
para mi hijo.
8 Si la mujer no consiente en venir contigo,
entonces quedarás desligado de mi juramento,
pero no hagas que mi hijo vaya allá.

9 Entonces el esclavo puso su mano debajo del
muslo de su *'adón* Abraham y le juró sobre este
asunto.
10 El esclavo tomó diez de los camellos de su
'adón, y salió con una variedad de cosas buenas
de su *'adón* en su mano. Se levantó y fue a
Mesopotamia, a la ciudad de Nacor.
11 En las afueras de la ciudad hizo arrodillar los
camellos junto a un pozo de agua al tiempo de
llegar la tarde, en el momento cuando salen las
jóvenes a sacar agua.
12 Y dijo: ¡YAVÉ, 'ELOHIM de mi *'adón* Abraham,
haz que hoy me suceda, te ruego, haz misericor-
dia a mi *'adón* Abraham!
13 Aquí estoy yo junto a una fuente de agua y las
hijas de los habitantes de la ciudad salen a sacar
agua.
14 Sea que la joven a quien yo diga: Baja tu
cántaro, te ruego, para que yo beba, y ella re-
sponda: Bebe, y también abrevaré tus camellos,
ésa sea la que designaste para tu esclavo Isaac.
Y por esto sabré que hiciste misericordia con mi
'adón.
15 Aconteció que antes que él acabara de hablar,
ahí llegaba Rebeca, la cual le nació a Betuel, hijo
de Milca, esposa de Nacor, hermano de Abraham,
llegaba con su cántaro al hombro.
16 La muchacha era de apariencia muy her-
mosa, virgen, a la que ningún varón se unió. Y
al bajar a la fuente, llenó su cántaro y salió.
17 Entonces el esclavo corrió a su encuentro y
le dijo: Te ruego que me des a beber un poco de
agua de tu cántaro.

18 Ella respondió: Bebe, mi *'adón*. Y se apresuró
a bajar el cántaro sobre su mano y le dio de beber.
19 Cuando acabó de darle de beber dijo: También sacaré agua para tus camellos hasta que
acaben de beber.
20 Se apresuró y vació su cántaro en el abrevadero. Corrió otra vez al pozo para sacar agua y
sacó para todos sus camellos.
21 El hombre, con la vista fija en ella, callaba
para saber si YAVÉ había prosperado o no su
camino.

22 Aconteció que cuando los camellos acabaron
de beber, el hombre le dio un pendiente de oro
que pesaba 5,5 gramos, y dos brazaletes de oro
que pesaban 110 gramos.
23 Y le preguntó: ¿De quién eres hija? Dime te
ruego: ¿Hay lugar en casa de tu padre para que
nosotros pasemos la noche?

24 Ella le respondió: Yo soy hija de Betuel, el hijo
que Milca dio a luz a Nacor.
25 Y añadió: También hay en nuestra casa pasto,
mucho forraje y lugar para pasar la noche.

26 Entonces el hombre hizo reverencia, se
postró ante YAVÉ
27 y dijo: Bendito sea YAVÉ, 'ELOHIM de mi
'adón Abraham, que no apartó su misericordia
y su fidelidad hacia mi *'adón*, y cuando yo tomé
camino, me condujo YAVÉ a casa de los hermanos
de mi *'adón*.

28 Entonces la muchacha corrió y contó estas
cosas en casa de su madre.

29 Rebeca tenía un hermano llamado Labán, el
cual corrió hacia el que estaba fuera, junto a la
fuente.
30 Cuando Labán vio el *pendiente* y los braza-
letes en las muñecas de su hermana y oyó las
palabras de su hermana Rebeca, quien decía:
Este hombre me habló así, él corrió hacia el
hombre, quien, por cierto, permanecía con los
camellos junto a la fuente.
31 *Labán* le dijo: Entra, bendito de YAVÉ. ¿Por
qué te quedas afuera? Pues yo preparé la casa y
lugar para los camellos.
32 Entonces el hombre entró en la casa, y Labán
le desató los camellos y les dio pasto y forraje.
También le dio agua para lavar sus pies y los pies
de los hombres que estaban con él.
33 También le sirvió comida, pero el esclavo
dijo: No comeré hasta cuando diga mis palabras.
Y *Labán* le dijo: ¡Habla!
34 Contestó: Yo soy esclavo de Abraham.
35 YAVÉ ha bendecido mucho a mi *'adón*, y se
engrandeció, pues le dio ovejas y ganado vacuno,
plata y oro, esclavos y esclavas, y camellos y
asnos.
36 Sara, esposa de mi *'adón*, dio a luz un hijo en
su vejez a mi *'adón*, quien le dio todo lo que posee.
37 Y mi *'adón* me juramentó: No tomarás para
mi hijo esposa de las hijas del cananeo en cuya
tierra yo vivo,
38 sino irás a casa de mi padre y a mi familia, y
tomarás esposa para mi hijo.
39 Yo dije a mi *'adón*: Quizás la mujer no quiera
venir conmigo.

40 Me contestó: YAVÉ, en cuya presencia he
andado, enviará a su Ángel contigo, prosperará
tu camino y podrás tomar esposa para mi hijo de
entre mi familia y de la casa de mi padre.
41 Entonces, cuando llegues a mi familia,
quedarás desligado de mi juramento. Así que,
si no quieren dártela, quedarás libre de mi jura-
mento.
42 Así, pues, llegué hoy a la fuente y dije: YAVÉ,
'ELOHIM de mi *'adón* Abraham, te ruego que hagas
prosperar mi camino en el cual ando.
43 Aquí estoy junto a la fuente del agua. Sea,
pues, que la joven que salga a sacar agua, a quien
yo le diga: Te ruego que me des de beber un poco
de agua de tu cántaro
44 y me conteste: Bebe tú mismo, y también
sacaré para tus camellos, sea ésta la esposa que
YAVÉ destinó para el hijo de mi *'adón*.
45 Antes que yo acabara de hablar en mi
corazón, ahí estaba Rebeca con su cántaro al
hombro quien bajaba a la fuente. Cuando sacó
agua le dije: Te ruego que me des de beber.
46 Y se apresuró, bajó su cántaro de encima de
ella y respondió: Bebe, y también abrevaré tus
camellos. Y bebí, y ella abrevó los camellos.
47 Le pregunté: ¿De quién eres hija? Y re-
spondió: Soy hija de Betuel, el hijo que Milca le
dio a luz a Nacor. Entonces le puse el pendiente
en la nariz y los brazaletes en sus manos.
48 E hice reverencia, me postré ante YAVÉ.
Bendije a YAVÉ, 'ELOHIM de mi *'adón* Abraham,
Quien me condujo por camino recto a fin de

tomar a la hija del hermano de mi *'adón* para su
hijo.
49 Ahora, pues, si ustedes hacen misericordia
y verdad con mi *'adón*, declárenmelo. Y si no,
declárenmelo también, y me encaminaré a la
derecha o a la izquierda.
50 Y al responder Labán y Betuel, dijeron: De
parte de YAVÉ salió esto. No podemos decirte algo
malo o bueno.
51 Ahí está Rebeca delante de ti. Tómala y vete,
y sea la esposa del hijo de tu *'adón*, como lo dijo
YAVÉ.
52 Cuando el esclavo de Abraham oyó sus pal-
abras, se postró en tierra delante de YAVÉ.
53 Después el esclavo sacó alhajas de plata,
objetos de oro y ropa, y se los dio a Rebeca.
También dio valiosos regalos a su hermano y a
su madre.
54 Después comieron y bebieron, él y los que lo
acompañaban, y pasaron la noche.
Al levantarse de mañana, dijo: Envíenme a mi
'adón.
55 Entonces el hermano de ella y su madre
respondieron: Permanezca la doncella con
nosotros algunos días, por lo menos diez, y
después se irá.
56 Pero él les dijo: No me retrasen ya que YAVÉ
hizo prosperar mi camino. Despáchenme para
que me vaya a mi *'adón*.
57 Y ellos contestaron: Llamemos a la joven y
preguntémosle cuál es su deseo.
58 Llamaron a Rebeca y le dijeron: ¿Irás tú con
este varón?

Y ella respondió: Iré.
59 Entonces despidieron a su hermana Rebeca,
a su madre de crianza, al esclavo de Abraham y
a sus hombres.
60 Bendijeron a Rebeca y le dijeron:
¡Hermana nuestra, sé madre de miles de millares
y que tus descendientes posean la puerta de sus
enemigos!
61 Rebeca se levantó con sus doncellas, mon-
taron sobre los camellos y siguieron al hombre.
Y el esclavo tomó a Rebeca y salió.
62 Mientras tanto, Isaac regresaba del pozo del
Viviente-que-me-ve, pues él habitaba en la región
del Neguev.
63 Isaac había salido a meditar al campo al
llegar la tarde. Cuando levantó sus ojos, miró y
ahí llegaban unos camellos.
64 Rebeca también levantó sus ojos, y cuando
vio a Isaac, desmontó del camello,
65 porque había preguntado al esclavo: ¿Quién
es ese varón que viene por el campo a nuestro
encuentro?
El esclavo respondió: Es mi *'adón*.
Entonces ella tomó el velo y se cubrió.
66 El esclavo le contó a Isaac todas las cosas que
hizo.
67 Isaac la introdujo en la tienda de su madre
Sara, tomó a Rebeca como esposa y la amó. E
Isaac se consoló después de *la muerte de* su
madre.

25

Hijos de Abraham y Cetura

1 Abraham tomó otra esposa, cuyo nombre era
Cetura,
2 la cual le dio a luz a Zimram, Jocsán, Medán,
Madián, Isbac y Súa.
3 Jocsán engendró a Seba y a Dedán. Los hijos
de Dedán fueron los asuritas, letusitas y leumitas,
4 y los hijos de Madián fueron Efa, Efer, Hanoc,
Abida y Elda. Todos estos fueron descendientes
de Cetura.
5 Abraham dio todo cuanto tenía a Isaac,
6 pero les dio regalos a los hijos de las concu-
binas que tuvo. Y mientras vivía, los envió al
oriente, lejos de su hijo Isaac, a la tierra oriental.

Muerte de Abraham

7 Los días de los años que vivió Abraham
fueron 175 años.
8 Abraham expiró y murió en buena vejez,
anciano y satisfecho. Y fue reunido a su pueblo.
9 Sus hijos Isaac e Ismael lo sepultaron en la
cueva de la Macpela, en el campo de Efrón, hijo
de Zoar el heteo, que estaba enfrente de Mamre,
10 el campo que Abraham compró a los hijos de
Het. Allí fue sepultado Abraham junto a su esposa
Sara.
11 Sucedió después de la muerte de Abraham,
que ʼELOHIM bendijo a Isaac su hijo. E Isaac vivió
junto al pozo del Viviente-que-me-ve.

Descendencia de Ismael

12 Estos son los descendientes de Ismael, hijo de
Abraham, que Agar la egipcia, esclava de Sara, le
dio a luz.

13 Estos son los nombres de los hijos de Ismael
según su nacimiento: el primogénito de Ismael,
Nebaiot, después, Cedar, Adbeel, Mibsam,
14 Misma, Duma, Massa,
15 Hadar, Tema, Jetur, Nafis y Cedema.
16 Estos son los nombres de los hijos de Is-
mael según sus poblados y sus campamentos: 12
príncipes según sus naciones.
17 Los años de la vida de Ismael fueron 137
años. Ismael murió y fue reunido a su pueblo.
18 Se estableció desde Havila hasta Shur, que
está enfrente de Egipto en dirección a Asiria. Y
habitó enfrentado a todos sus hermanos.

Jacob y Esaú

19 Estos son los descendientes de Isaac, hijo de
Abraham. Abraham engendró a Isaac.
20 Isaac tenía 40 años cuando tomó como es-
posa a Rebeca, hija de Betuel, el arameo de
Padan-aram, hermana de Labán el arameo.
21 Isaac suplicó a YAVÉ por su esposa, que era
estéril. Y YAVÉ atendió la súplica, y Rebeca su
esposa concibió.
22 Pero como los hijos luchaban dentro de ella,
dijo: Si es así, ¿para qué vivo? Y fue a consultar a
YAVÉ.
23 Y YAVÉ le dijo:

Dos naciones hay en tu seno,
Y dos pueblos se dividen aun desde tu vientre.
Un pueblo será más fuerte que el otro,
Y el mayor servirá al menor.

24 Cuando se cumplieron sus días para dar a
luz, sí, había gemelos en su vientre.

25 El primero salió pelirrojo, todo el velludo
como una pelliza, y llamaron su nombre Esaú.
26 Después salió su hermano con su mano asida
al talón de Esaú, y lo llamó Jacob.
Isaac tenía 60 años cuando ella los dio a luz.
27 Los muchachos crecieron. Esaú fue hombre
diestro en la caza, hombre del campo, mientras
Jacob era hombre tranquilo, que vivía en tiendas.
28 Isaac prefería a Esaú porque la caza de éste
era deleitosa a su boca, pero Rebeca amaba a
Jacob.

La primogenitura

29 Un día Jacob hizo un guiso, y cuando Esaú
llegó del campo y estaba cansado,
30 dijo Esaú a Jacob: Te ruego que me dejes
comer de eso rojo, porque estoy desfallecido. Por
eso lo llamaron Edom.
31 Jacob respondió: Véndeme hoy tu primogen-
itura.
32 Entonces Esaú dijo: Igual me voy a morir.
¿De qué me sirve la primogenitura?
33 Y Jacob contestó: ¡Júramelo hoy! Le juró y
vendió su primogenitura a Jacob.
34 Entonces Jacob dio pan con guiso de lentejas
a Esaú. Él comió y bebió, se levantó y salió.
Así despreció Esaú la primogenitura.

26

Isaac en Gerar

1 Hubo una hambruna en aquella tierra,
además de aquella primera hambruna que hubo

en los días de Abraham. Isaac fue a Gerar, donde
Abimelec era rey de los filisteos.

2 YAVÉ se le apareció y le dijo: No bajes a Egipto.
Vive en la tierra que Yo te diré.
3 Habita temporalmente en esta tierra y estaré
contigo. Te bendeciré, porque daré todas estas
tierras a ti y a tu descendencia, y confirmaré el
juramento que hice a tu padre Abraham.

4 Multiplicaré tu descendencia como las estrel-
las del cielo, y daré a tu descendencia todas estas
tierras. Todas las naciones de la tierra serán
bendecidas en tu descendencia,
5 por cuanto Abraham escuchó mi voz y guardó
mis Preceptos, mis Mandamientos, mis Estatutos
y mis Leyes.
6 Isaac habitó en Gerar.

7 Los hombres de aquel lugar le preguntaron
con respecto a su esposa, y él contestó: Ella es
mi hermana, porque temió decir: Es mi esposa,
pues pensó que los hombres del lugar lo matarían
a causa de Rebeca, ya que ella era de hermosa
apariencia.

8 Después de estar allí bastante tiempo, Abim-
elec, rey de los filisteos, al mirar por la ventana
vio a Isaac, quien acariciaba a Rebeca su esposa.
9 Abimelec llamó a Isaac, y le dijo: Mira,
ciertamente ella es tu esposa. ¿Por qué dijiste: Es
mi hermana?

E Isaac le respondió: Porque me dije: No sea
que yo muera por causa de ella.

10 Abimelec preguntó: ¿Por qué nos hiciste
esto? ¡Cuán fácilmente hubiera podido unirse

alguno del pueblo con tu esposa y así habrías
traído culpabilidad sobre nosotros!
11 Por lo cual Abimelec mandó a todo su pueblo:
El que toque a este hombre o a su esposa, cierta-
mente morirá.

Los pozos de Isaac

12 Isaac sembró en aquella tierra. Aquel mismo
año cosechó ciento por uno, porque YAVÉ lo
bendijo.
13 Aquel varón se engrandeció y continuó el
engrandecimiento hasta hacerse muy poderoso.
14 Tuvo rebaño de ovejas, hato de ganado vac-
uno y gran servidumbre, tanto que los filisteos le
tuvieron envidia,
15 de modo que todos los pozos que cavaron
los esclavos en días de su padre Abraham, los
filisteos los cegaron. Los llenaron de tierra.
16 Y Abimelec dijo a Isaac: Apártate de nosotros
porque eres mucho más poderoso que nosotros.
17 Isaac salió de allí y acampó en el valle de
Gerar, y vivió allí.
18 Luego Isaac volvió a abrir los pozos de agua
que cavaron en los días de su padre Abraham,
y que los filisteos cegaron después de la muerte
de Abraham. Los llamó con los mismos nombres
que su padre les dio.
19 Los esclavos de Isaac cavaron en el valle y
encontraron allí un pozo de aguas vivas.
20 Pero los pastores de Gerar riñeron con los
pastores de Isaac y dijeron: El agua es nuestra.
Por eso lo llamó del pozo Eseq, porque altercaron
por él.

21 Abrieron otro pozo y también riñeron por él.
Lo llamó Sitna.
22 Entonces se apartó de allí y abrió otro pozo.
Por éste no riñeron. Lo llamó Rehobot porque dijeron: YAVÉ nos hizo ensanchar, y fructificaremos
en la tierra.

23 De allí subió a Beerseba.
24 Aquella noche se le apareció YAVÉ, y le
dijo: Yo soy el 'ELOHIM de tu padre Abraham.
No temas, porque estoy contigo. Te bendeciré,
y multiplicaré tu descendencia por amor a mi
esclavo Abraham.

25 Entonces edificó allí un altar e invocó el
Nombre de YAVÉ. Plantó allí su tienda y los
esclavos de Isaac cavaron allí un pozo.

26 Abimelec fue a él desde Gerar con su allegado
Ahuzat y Ficol, capitán de su ejército.
27 Isaac les dijo: ¿Por qué vienen a mí, si me
aborrecieron y me echaron de entre ustedes?

28 Le respondieron: Ciertamente vimos que
YAVÉ está contigo. Pensamos interponer un jura-
mento solemne entre tú y nosotros, y concertar
un pacto contigo
29 de que no nos harás daño, así como nosotros
no te tocamos. Solo te hicimos bien y te despedi-
mos en paz. Tú eres ahora el bendecido por YAVÉ.

30 Entonces él les ofreció un banquete, y
comieron y bebieron.

31 Por la mañana se levantaron temprano y se
juramentaron el uno al otro. Al despedirlos Isaac,
salieron de su lado en paz.

32 Aquel mismo día sucedió que llegaron los
esclavos de Isaac con las noticias del pozo que
cavaron y le dijeron: ¡Encontramos agua!
33 Lo llamó Seba, por lo cual el nombre de
aquella ciudad es Beerseba hasta hoy.
34 Esaú tenía 40 años de edad cuando tomó
como esposa a Judit, hija del heteo Beeri, y a
Bosemat, hija del heteo Elón.
35 Ellas fueron causa de mucha amargura para
Isaac y Rebeca.

27

La bendición de Isaac

1 Aconteció que Isaac envejeció y sus ojos se
debilitaron hasta no ver. Entonces llamó a Esaú,
su hijo mayor, y le dijo: Hijo mío.
Y él respondió: Aquí estoy.
2 Le dijo: Mira, ahora ya soy viejo y no sé el día
de mi muerte.
3 Toma ahora tus aparejos, tu caja portátil de
flechas y tu arco. Sal al campo y cázame alguna
presa.
4 Prepárame manjares como a mí me gustan y
tráemelos para que coma, a fin de que mi alma te
bendiga antes que muera.
5 Pero Rebeca estaba escuchando lo que Isaac
decía a su hijo Esaú. Y cuando Esaú fue al campo
a cazar la presa que iba a traer,
6 Rebeca habló a su hijo Jacob: Oye, escuché a
tu padre cuando dijo a tu hermano Esaú:
7 Tráeme una presa y prepárame manjares para
que yo coma y te bendiga delante de YAVÉ antes
que muera.

8 Ahora pues, hijo mío, obedéceme en lo que te
ordeno:
9 Vé ahora al rebaño, y tráeme de allí dos
buenos cabritos para preparar con ellos man-
jares para tu padre, como a él le gustan.
10 Tú lo llevarás a tu padre para que coma, y así
te bendecirá antes de su muerte.
11 Pero Jacob dijo a su madre Rebeca: Mira,
mi hermano Esaú es un hombre velludo, y yo
lampiño.
12 Quizás me palpe mi padre. Quedaré ante él
como tramposo, y traeré sobre mí maldición y no
bendición.
13 Pero su madre le respondió: Hijo mío, tu
maldición caiga sobre mí. Solo obedece mi voz.
Así que vé y tráemelos.
14 Entonces él fue, los tomó y los llevó a su
madre, y su madre los guisó como le gustaban a
su padre.
15 Luego Rebeca tomó la mejor ropa de Esaú
su hijo mayor que ella tenía consigo en la casa,
y vistió a Jacob su hijo menor.
16 Con las pieles de los cabritos le cubrió sus
manos y la parte de su cuello donde no tenía
vello.
17 Luego colocó en las manos de su hijo Jacob
los manjares y el pan que preparó.

18 Él fue a su padre y dijo: Padre mío.

Él respondió: Aquí estoy. ¿Quién eres, hijo mío?
19 Y dijo Jacob a su padre: Yo soy Esaú, tu
primogénito. Hice como me hablaste. Levántate,
te ruego. Siéntate y come de mi caza para que tu
alma me bendiga.

20 Entonces Isaac dijo a su hijo: ¡Qué pronto la
hallaste, hijo mío! Y él contestó: Porque YAVÉ tu
'ELOHIM me la presentó al alcance.
21 Pero Isaac dijo a Jacob: Acércate ahora para
que te palpe, hijo mío, si eres tú mi hijo Esaú, o
no.
22 Jacob se acercó a su padre Isaac. Él lo palpó
y dijo: La voz es la voz de Jacob, pero las manos,
las manos de Esaú.
23 No lo reconoció, porque sus manos eran vel-
ludas como las de Esaú, y se dispuso a bendecirlo.
24 Preguntó: ¿Eres tú realmente mi hijo Esaú?
Contestó: Yo soy.
25 Entonces dijo: Hijo mío, acércame la caza
para que coma y mi alma te bendiga.
Y él se la acercó, y comió. Luego le sirvió vino
y bebió.
26 Entonces su padre Isaac le dijo: Acércate y
bésame hijo mío.
27 Él se acercó y lo besó, y al oler Isaac el aroma
de sus ropas, lo bendijo:
Aquí está el aroma de mi hijo,
Como el aroma del campo que YAVÉ bendijo.
28 'ELOHIM, pues, te dé del rocío del cielo,
Y de las fertilidades de la tierra,
Y abundancia de grano y mosto.
29 Pueblos te sirvan,
Y naciones se inclinen ante ti.
Sé *'adón* de tus hermanos,
E inclínense ante ti los hijos de tu madre.
Malditos los que te maldigan,
Y benditos los que te bendigan.

30 Aconteció que apenas terminó Isaac de bendecir a Jacob, y Jacob acababa de salir de la presencia de su padre Isaac, su hermano Esaú llegó de su cacería.
31 También él preparó manjares y los llevaba a su padre. Y dijo a su padre: ¡Levántate, padre mío, y come de la caza de tu hijo para que me bendiga tu alma!
32 Y su padre Isaac le preguntó: ¿Quién eres? Y él respondió: Yo soy tu hijo, tu primogénito Esaú.
33 Entonces Isaac se estremeció grandemente y exclamó: ¿Quién, pues, es el que vino aquí, que cazó y me trajo de comer, y comí de todo antes que tú vinieras? ¡Yo lo bendije y será bendito!
34 Cuando Esaú oyó las palabras de su padre, dio un grito atroz lleno de amargura y pidió a su padre: ¡Bendíceme también a mí, padre mío!
35 Pero él respondió: Vino tu hermano con astucia y tomó tu bendición.
36 Y dijo: Bien llamaron su nombre Jacob, pues me suplantó dos veces: se alzó con mi primogenitura, y mira, ahora tomó mi bendición. Y añadió: ¿No reservaste una bendición para mí?
37 E Isaac respondió a Esaú: Mira, lo declaré como *'adón* tuyo y le di a todos sus hermanos como esclavos. Le dí provisión de trigo y de vino. Entonces, ¿qué podré hacer por ti ahora, hijo mío?
38 Y Esaú preguntó a su padre: Padre mío, ¿no tienes sino una bendición? ¡Bendíceme también a mí, padre mío! Y Esaú alzó su voz y lloró.
39 E Isaac su padre respondió:
Mira, sin la fertilidad de la tierra

Y sin el rocío del cielo, de arriba, será tu habitación.
40 Por tu espada vivirás,
Y a tu hermano servirás.
Pero sucederá que cuando te fortalezcas,
Sacudirás su yugo de tus hombros.

Huida de Jacob

41 Esaú aborreció a Jacob por la bendición de su padre y dijo en su corazón: Se acercan los días del duelo por mi padre, entonces mataré a mi hermano Jacob.
42 Cuando le anunciaron a Rebeca las palabras de Esaú su hijo mayor, envió a llamar a Jacob su hijo menor y le dijo: Mira, tu hermano Esaú se consuela con la idea de matarte.
43 Ahora pues, hijo mío, obedece mi voz. Levántate y huye a Harán, adonde mi hermano Labán.
44 Vive con él algunos días hasta que se calme la furia de tu hermano,
45 hasta que se aplaque la ira contra ti y olvide lo que le hiciste. Entonces te enviaré a traer de allá. ¿Por qué debo ser privada de ustedes dos en un solo día?
46 Rebeca dijo a Isaac: Estoy hastiada de mi vida por causa de las hijas de Het. Si Jacob llega a tomar esposa de entre las hijas de Het, como éstas, de las hijas de esta tierra, ¿de qué me servirá la vida?

28

Bet-'El

1 Entonces Isaac llamó a Jacob, lo bendijo y le
ordenó: No tomes esposa de las hijas de Canaán.
2 Levántate, vé a Padan-aram, a casa de Betuel,
padre de tu madre, y toma allí esposa de las hijas
de Labán, hermano de tu madre.
3 ’EL-SHADDAY te bendiga, te haga fructificar,
te multiplique hasta llegar a ser multitud de
pueblos,
4 y te dé la bendición de Abraham, a ti y
contigo a tu descendencia, para hacer que tomes
posesión de la tierra de tus peregrinaciones, la
cual ’ELOHIM dio a Abraham.
5 Así Isaac envió a Jacob, el cual fue a Padan-
aram, adonde Labán, hijo de Betuel el arameo,
hermano de Rebeca, madre de Jacob y Esaú.
6 Esaú vio que Isaac bendijo a Jacob y lo envió
a Padan-aram para tomar de allí esposa para él,
y que, al bendecirlo, le ordenó que no tomara
esposa de entre las hijas de Canaán,
7 y que Jacob, al obedecer a su padre y a su
madre, se dirigió a Padan-aram.
8 Entonces Esaú comprendió que las hijas de
Canaán eran desagradables a su padre Isaac.
9 Esaú fue a Ismael, y además de las que tenía,
tomó para él como esposa a Mahalat, hija de
Ismael, hijo de Abraham y hermana de Nebayot.
10 Jacob salió de Beerseba y se dirigió a Harán.
11 Cuando llegó a cierto lugar, pasó allí la noche
porque ya el sol se había puesto. Tomó una
piedra del lugar, la colocó como su cabecera y se
tendió en aquel sitio.
12 Tuvo un sueño: Apareció una escalera apoy-
ada en la tierra, cuya parte superior alcanzaba el

cielo. Miró que los ángeles de ’ELOHIM subían y
bajaban por ella.
13 Y vio que YAVÉ estaba en pie sobre ella y
dijo: Yo soy YAVÉ, ’ELOHIM de tu padre Abraham
y ’ELOHIM de Isaac. La tierra sobre la cual estás
tendido te la daré a ti y a tus descendientes.
14 Tu descendencia será como el polvo de la
tierra, y te extenderás hacia el mar, al oriente, al
norte y hacia Neguev. En ti y en tu descendencia
serán bendecidas todas las familias de la tierra.
15 Mira, Yo estoy contigo, te guardaré donde-
quiera que vayas y volveré a traerte a esta tierra,
pues no te dejaré hasta que *Yo* haga lo que te
prometí.
16 Jacob despertó de su sueño y dijo: ¡Cierta-
mente YAVÉ está en este lugar y yo no lo sabía!
17 Tuvo miedo, y dijo: ¡Cuán asombroso es este
lugar! ¡Esto no es sino Casa de ’ELOHIM y puerta
del cielo!
18 Jacob madrugó por la mañana y al tomar la
piedra que puso como su cabecera, la erigió como
una estela y derramó aceite sobre su cúspide.
19 Llamó aquel lugar Bet-’El. Sin embargo, al
principio, el nombre de la ciudad era Luz.
20 Jacob hizo un voto solemne: Si ’ELOHIM está
conmigo, me protege en este camino en el cual
ando, me da pan para comer y ropa para vestir
21 y yo vuelvo en paz a casa de mi padre, YAVÉ
será mi ’ELOHIM.
22 Entonces esta piedra que erigí como estela
será Casa de ’ELOHIM, y de todo lo que me des,
ciertamente te daré el diezmo.

29

Mesopotamia

1 Entonces Jacob prosiguió su viaje, y fue a
tierra de los hijos de oriente.
2 Miró, y en el campo vio un pozo y tres rebaños
de ovejas que descansaban junto a él, porque de
aquel pozo solían abrevar los rebaños. Una gran
piedra tapaba la boca del pozo.
3 Allí se juntaban todos los rebaños. Después de
rodar la piedra de sobre la boca del pozo, abreva-
ban las ovejas, después de lo cual devolvían la
piedra a su lugar, sobre la boca del pozo.
4 Jacob les dijo: Hermanos, ¿de dónde son? Y
respondieron: Somos de Harán.
5 Les preguntó: ¿Conocen a Labán, hijo de
Nacor? Contestaron: Lo conocemos.
6 Les dijo: ¿Está en paz? Y ellos dijeron: En paz,
y mira, su hija Raquel viene con el rebaño.
7 Él dijo: Miren, todavía es pleno día. Aún no es
tiempo de recoger el ganado. Abreven las ovejas
y déjenlas pastar.
8 Pero ellos respondieron: No podemos hasta
que todos los rebaños se reúnan. Entonces
rodamos la piedra de sobre la boca del pozo y
abrevamos las ovejas.
9 Cuando él aun hablaba con ellos, Raquel llegó
con el rebaño de su padre, pues ella era la
pastora.
10 Sucedió que cuando Jacob vio a Raquel, hija
de Labán, hermano de su madre, y el rebaño de
Labán, hermano de su madre, Jacob se acercó y

rodó la piedra de sobre la boca del pozo y abrevó
el ganado de Labán.
11 Después Jacob besó a Raquel, alzó su voz y
lloró.
12 Jacob le declaró a Raquel que él era pariente
de su padre e hijo de Rebeca. Y ella corrió y lo
declaró a su padre.

Jacob en casa de Labán

13 Aconteció que cuando Labán oyó la noticia
con respecto a Jacob, hijo de su hermana, corrió a
su encuentro. Lo abrazó y lo besó efusivamente,
y lo llevó a su casa. Y él contó a Labán todas estas
cosas.
14 Labán le dijo: ¡Ciertamente eres hueso mío y
carne mía! Y habitó con él un mes.

Lea y Raquel

15 Entonces Labán dijo a Jacob: ¿Me vas a servir
sin pago por ser mi pariente? Indícame cuál será
tu salario.
16 Labán tenía dos hijas. El nombre de la mayor
era Lea, y el de la menor, Raquel.
17 Los ojos de Lea eran alicaídos, mientras
Raquel era de hermosa apariencia y bello sem-
blante.
18 Jacob se había enamorado de Raquel, de
modo que dijo: Te serviré siete años por Raquel,
tu hija menor.
19 Y Labán respondió: Mejor es que te la dé a ti
que dársela a otro hombre. Quédate conmigo.
20 Así Jacob sirvió por Raquel siete años y le
parecieron como unos días, porque la amaba.

21 Y Jacob dijo a Labán: Dame a mi esposa
porque mi plazo se cumplió y deseo unirme a ella.
22 Entonces Labán reunió a todos los varones
de aquel lugar e hizo banquete.
23 Pero sucedió que al anochecer tomó a su hija
Lea y se la llevó, y *Jacob* se unió a ella.
24 Y Labán entregó su esclava Zilpa a su hija Lea
como su esclava.
25 Al llegar la mañana, ¡claro que era Lea!
Y él dijo a Labán: ¿Qué es esto que hiciste
conmigo? ¿No te serví por Raquel? ¿Por qué me
engañaste?
26 Labán respondió: No se hace así en nuestro
lugar, que se dé la más joven antes que la
primogénita.
27 Completa la semana de ésta y se te dará
también la otra, por la labor que harás para mí
otros siete años.
28 Jacob hizo así y completó la semana de
aquélla. Y le dio como esposa a su hija Raquel.
29 Labán le dio su esclava Bilha a su hija Raquel
como esclava suya.
30 Así se unió también a Raquel y amó más a
Raquel que a Lea. Y le sirvió *a Labán* aún otros
siete años.
31 Al ver YAVÉ que Lea era menospreciada,
abrió su matriz, mientras Raquel era estéril.
32 Lea concibió y dio a luz un hijo. Lo llamó
Rubén, pues dijo: YAVÉ vio mi aflicción, y ahora
mi esposo me amará.
33 Concibió de nuevo y dio a luz un hijo, y
dijo: YAVÉ oyó que era menospreciada y me dio
también a éste. Lo llamó Simeón.

34 Concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo:
Esta vez mi esposo se sentirá ligado a mí, pues le
di a luz tres hijos. Por tanto, lo llamó Leví.
35 Concibió una vez más y dio a luz un hijo,
y declaró: Esta vez alabaré a YAVÉ. Por tanto lo
llamó Judá, y dejó de concebir.

30

Prosperidad de Jacob

1 Al ver Raquel que no daba hijos a Jacob, tuvo
celos de su hermana y decía a Jacob: ¡Dame hijos
o me muero!
2 Entonces la ira de Jacob se encendió contra
Raquel y contestó: ¿Estoy yo en lugar de 'ELOHIM
que te impide el fruto del vientre?
3 Ella dijo: Aquí está mi esclava Bilha. Únete a
ella, y que dé a luz sobre mis rodillas. Así también
yo seré edificada por ella.
4 Le entregó a su esclava Bilha como mujer, y
Jacob se unió a ella.
5 Bilha concibió y dio a luz un hijo a Jacob.
6 Entonces Raquel dijo: 'ELOHIM me juzgó.
También oyó mi voz y me dio un hijo. Por tanto
lo llamó Dan.
7 Bilha, esclava de Raquel, concibió otra vez y
dio a luz un segundo hijo a Jacob.
8 Y Raquel dijo: Con gran conflicto luché contra
mi hermana y vencí. Y lo llamó Neftalí.
9 Al ver Lea que cesó de dar a luz, tomó a su
esclava Zilpa, y la dio a Jacob como mujer.
10 Zilpa, esclava de Lea, dio a luz un hijo a Jacob.

11 Entonces Lea dijo: ¡Vino la ventura! Y lo
llamó Gad.
12 Zilpa, esclava de Lea, dio a luz un segundo
hijo a Jacob.
13 Y Lea dijo: ¡Soy feliz! Porque las mujeres me
llamarán dichosa. Y lo llamó Aser.
14 Durante la cosecha del trigo, Rubén fue y
halló mandrágoras en el campo, y las llevó a su
madre Lea. Y Raquel dijo a Lea: Te ruego que me
des de las mandrágoras de tu hijo.
15 Y ella le contestó: ¿Te parece poco que
me quitaste a mi esposo, y quieres llevarte las
mandrágoras de mi hijo?
Raquel respondió: Bueno, que se una contigo
esta noche en pago por las mandrágoras de tu
hijo.
16 Cuando Jacob regresaba del campo al llegar
la noche, Lea le salió al encuentro, y dijo: Únete
a mí, porque te alquilé formalmente por unas
mandrágoras de mi hijo. Y se unió con ella
aquella noche.
17 ’ELOHIM oyó a Lea, quien concibió y dio a luz
un quinto hijo a Jacob.
18 Y Lea dijo: ’ELOHIM me dio mi recompensa,
por cuanto di mi esclava a mi esposo. Por eso lo
llamó Isacar.
19 Lea concibió otra vez y dio a luz un sexto hijo
a Jacob.
20 Y Lea dijo: ’ELOHIM me dio buena dote.
Porque le di a luz seis hijos, esta vez mi esposo
vivirá conmigo. Y lo llamó Zabulón.
21 Después dio a luz una hija y la llamó Dina.

22 ’ELOHIM se acordó de Raquel. ’ELOHIM la oyó
y abrió su matriz.
23 Concibió y dio a luz un hijo, y dijo: ’ELOHIM
quitó mi afrenta.
24 Lo llamó José y dijo: Añádame YAVÉ otro hijo.
25 Aconteció que cuando Raquel dio a luz a José,
Jacob dijo a Labán: Despídeme para que me vaya
a mi lugar y a mi tierra.
26 Dame mis esposas y mis hijos por los cuales
te serví, y me iré, pues tú bien sabes cuál es el
trabajo que realicé para ti.
27 Pero Labán le respondió: Halle yo gracia ante
tus ojos. Percibí que YAVÉ me bendijo por tu
causa.
28 Y añadió: Señálame tu salario, y te lo pagaré.
29 Pero Jacob dijo: Tú mismo sabes lo que te
serví y cómo estuvo tu ganado conmigo.
30 Pues poco tenías antes de mi venida, y au-
mentó mucho. YAVÉ te bendijo con mi presencia.
Así que, ¿cuándo trabajaré yo por mi propia casa?
31 Y él contestó: ¿Qué te daré?
Y Jacob dijo: No me des algo. Volveré a
apacentar tu rebaño si haces esto para mí:
32 Hoy pasaré por todo tu rebaño y separaré
de entre las cabras y ovejas toda manchada y
moteada, y toda oscura. Éstas serán mi salario.
33 Así mañana, cuando vayas a comprobar mi
salario, mi honradez responderá por mí: Todo
lo que no sea moteado o manchado entre las
cabras, o de color oscuro entre los corderos, se
considerará hurtado por mí.
34 Y Labán respondió: ¡Convenido! ¡Que sea
como tú dices!

35 Sin embargo, aquel mismo día Labán separó
todas las cabras y los machos cabríos manchados
y moteados. Toda aquella que tenía algo de
blanco y todos los corderos de color los entregó
en manos de sus hijos.
36 Además interpuso tres días de camino entre
él y Jacob. Y Jacob quedó y apacentaba el resto
del rebaño de Labán.
37 Entonces Jacob tomó varas verdes de álamo,
de avellano y de castaño, y descortezó en ellas
mondaduras blancas para descubrir así lo blanco
de las varas.
38 Puso las varas que descortezó en los abre-
vaderos, delante del rebaño en las canales de
agua donde bebían las ovejas, las cuales se apare-
aban cuando iban a beber.
39 Las ovejas se apareaban delante de las varas
y parían borregos listados, moteados y mancha-
dos.
40 Entonces Jacob separaba los corderos, y
colocaba con su propio rebaño lo listado y todo lo
que era oscuro en el rebaño de Labán. Él colocó
su manada aparte y no la mezcló con el rebaño
de Labán.
41 Sucedía que cuantas veces se apareaban
las robustas, Jacob colocaba las varas en los
abrevaderos delante de las ovejas para que con-
cibieran ante las varas.
42 En cambio, cuando las débiles llegaban, no
las colocaba. Así las más débiles eran para Labán,
y las más fuertes para Jacob.
43 El hombre se enriqueció muchísimo y logró
poseer numerosos rebaños, esclavas y esclavos,
camellos y asnos.

31

El regreso a Canaán

1 Pero *Jacob* escuchaba las palabras de los hijos
de Labán, que decían: Jacob tomó todo lo que era
de nuestro padre. Toda esta riqueza la adquirió
con lo que era de nuestro padre.
2 Jacob observaba el semblante de Labán, y
miraba que no era hacia él como antes.
3 Entonces YAVÉ dijo a Jacob: Regresa a la tierra
de tus antepasados y a tu parentela, y Yo estaré
contigo.
4 Luego Jacob mandó llamar a Raquel y a Lea
al campo, donde tenía su rebaño,
5 y les dijo: Observo que el semblante del padre
de ustedes hacia mí no es como antes, pero el
'ELOHIM de mi padre estuvo conmigo.
6 Ustedes saben también que con toda mi fuerza
he servido a su padre,
7 pero su padre me engañó, y cambió mi salario
diez veces. Sin embargo, 'ELOHIM no le permitió
hacerme mal.
8 Si él decía así: Los moteados serán tu salario,
entonces todas las ovejas parían moteados. Y
si decía: Los listados serán tu salario, entonces
todas las ovejas parían listados.
9 Así 'ELOHIM despojó del ganado a su padre, y
me lo dio a mí.
10 Sucedió que en un sueño, en el tiempo
cuando las ovejas se apareaban, levanté mis ojos
y miré que los machos que montaban a las ovejas
eran listados, moteados y manchados.

11 Y el Ángel de ’ELOHIM me dijo en el sueño: Jacob.

Y yo dije: Aquí estoy.

12 Y Él dijo: Levanta ahora tus ojos y verás que todos los machos que montan a las ovejas son listados, moteados y manchados, porque Yo veo todo lo que Labán te hace.
13 Yo soy el ’EL de Bet-’El, donde ungiste la estela y donde me hiciste un voto. Levántate ahora, sal de esta tierra y regresa a la tierra de tu nacimiento.

14 Al responder Raquel y Lea, le preguntaron: ¿Tenemos parte o herencia en la casa de nuestro padre?
15 ¿No nos consideraba ya como extrañas, pues nos vendió y consumió también nuestro dinero?
16 Porque toda la riqueza que ’ELOHIM despojó a nuestro padre es nuestra y de nuestros hijos. Ahora pues, haz todo lo que ’ELOHIM te dijo.

17 Entonces Jacob se levantó y montó a sus hijos y a sus esposas en los camellos,
18 y condujo todo su ganado y toda su ganancia que acumuló, el ganado que le pertenecía que adquirió en Padan-aram, para ir a *la casa de* Isaac su padre, a la tierra de Canaán.

19 Mientras tanto, Labán fue a trasquilar sus ovejas. Raquel hurtó los ídolos domésticos de su padre.
20 Jacob engañó a Labán el arameo al no avisarle que se iba.

21 Él huyó con todo lo que tenía. Y al levantarse,
vadeó el río y se dirigió hacia la montaña de
Galaad.
22 Al tercer día le informaron a Labán que Jacob
huyó.
23 Entonces tomó a sus parientes consigo, lo
persiguió durante siete días y lo alcanzó en la
montaña de Galaad.
24 Pero en el sueño de la noche, ʼELOHIM llegó
a Labán el arameo y le dijo: ¡Ten cuidado de no
hablar a Jacob bien ni mal!
25 Labán alcanzó a Jacob, quien ya había
plantado sus tiendas en la montaña. Labán
acampó con sus parientes en la misma montaña
de Galaad.
26 Y Labán preguntó a Jacob: ¿Qué hiciste?
¡Me engañaste y te trajiste a mis hijas como
prisioneras de guerra!
27 ¿Por qué te escondiste para huir? Me en-
gañaste y no me avisaste para despedirte con
festejos y cantares, con tamboril y arpa.
28 Ni siquiera me dejaste besar a mis nietos ni
a mis hijas. ¡Actuaste de manera insensata!
29 Hay poder en mi mano para hacerles mal,
pero el ʼELOHIM de tu padre me habló anoche:
Ten cuidado de no hablar bien ni mal a Jacob.
30 Y ahora, si decidiste irte por la nostalgia que
tenías por la casa de tu padre, ¿por qué robaste
mis ídolos caseros?
31 Jacob respondió a Labán: Porque tuve miedo,
pues pensé que me quitarías por fuerza a tus
hijas,

32 pero aquél con quien halles tus ídolos
caseros, ¡que no viva! Delante de nuestros her-
manos examina qué tengo de lo tuyo y tómalo
contigo, porque Jacob no sabía que Raquel los
hurtó.
33 Por tanto Labán entró en la tienda de Jacob,
en la tienda de Lea, y en la tienda de las dos
esclavas, pero no los halló. Al salir de la tienda
de Lea entró en la tienda de Raquel.
34 Pero Raquel ya había tomado los ídolos y los
metió debajo de la pieza principal del aparejo
que sirve para montar sobre el camello, y se
sentó encima de ellos. Labán rebuscó por toda
la tienda, pero no los halló.
35 Entonces ella dijo a su padre: No se encien-
dan de enojo los ojos de mi *'adón* porque no me
puedo levantar ante ti, pues estoy en el período de
las mujeres. Y él buscó, pero no halló los ídolos.
36 Entonces Jacob se encolerizó y recriminó a
Labán. Jacob tomó la palabra y preguntó a Labán:
¿Cuál es mi transgresión o cuál mi pecado para
que me persigas con tal ardor?
37 ¿Qué hallaste de todos los objetos de tu casa?
Porque rebuscaste todos mis enseres. Ponlo
aquí delante de mis parientes y tus parientes, y
juzguen entre nosotros dos.
38 En estos 20 años que estuve contigo, tus
ovejas y tus cabras nunca abortaron, ni yo comí
carneros de tu rebaño.
39 Lo desgarrado por fieras no te lo traía; yo
pagaba el daño. Lo hurtado, tanto de día como
de noche, me lo cobrabas.

40 De día me consumía el calor y de noche la
helada, y el sueño huía de mis ojos.
41 Así estuve 20 años en tu casa: 14 años te serví
por tus dos hijas, y seis años por tu ganado, y has
cambiado mi salario diez veces.
42 Si el ’ELOHIM de mi padre, el ’ELOHIM de
Abraham y el Temor de Isaac no hubiera estado
conmigo, de cierto me despedirías ahora vacío.
’ELOHIM vio mi aflicción y la fatiga de mis manos,
y te reprendió anoche.

43 Entonces Labán respondió a Jacob: Las hijas
son mías, los hijos son míos, las ovejas son mías,
y todo lo que tú ves es mío. Así pues, ¿qué puedo
hacer hoy a estas hijas mías, o a los hijos que ellas
dieron a luz?
44 Ven pues, concertemos ahora un pacto tú y
yo, y sea testigo entre tú y yo.

45 Entonces Jacob tomó una piedra y la erigió
como estela.
46 Y Jacob dijo a sus parientes: Recojan
piedras. Tomaron piedras e hicieron un montón,
y comieron allí sobre aquel montón.
47 Labán lo llamó Yegar-sajadutah, y Jacob lo
llamó Galaad.

48 Entonces Labán dijo: Este montón es testigo
hoy entre tú y yo. Por tanto fue llamado su
nombre Galaad
49 y Mizpa, por cuanto dijo: Vigile YAVÉ entre tú
y yo cuando nos apartemos el uno del otro.
50 Si maltratas a mis hijas, o si tomas otras
mujeres además de mis hijas, mira, ’ELOHIM es
testigo entre tú y yo. Nadie *más* está con nosotros.

51 Y Labán dijo a Jacob: Aquí está este montón,
y fíjate, la estela que erigí entre tú y yo.
52 Sea testigo este montón y sea testigo la estela
de que no pasaré de este montón hacia ti, ni tú
pasarás de este montón, ni de esta estela hacia
mí para mal.
53 ¡El ʼELOHIM de Abraham, de Nacor y de sus
antepasados, juzgue entre nosotros!
Pero Jacob juró por el Temor de su padre Isaac.
54 Jacob ofreció un sacrificio en la montaña
y llamó a sus parientes a comer pan. Ellos
comieron pan y pernoctaron en la montaña.
55 Temprano por la mañana Labán se levantó,
besó a sus hijos y a sus hijas y los bendijo. Luego
salió y regresó a su lugar.

32

Los dos campamentos

1 También Jacob prosiguió su camino, y unos
ángeles de ʼELOHIM salieron a su encuentro.
2 Cuando los vio, Jacob dijo: Este es el campa-
mento de ʼELOHIM y llamó aquel lugar Mahanaim.
3 Jacob envió mensajeros delante de él a su
hermano Esaú, a la tierra de Seír, al campo de
Edom,
4 y les ordenó: Así dirán a mi *ʼadón* Esaú: Tu
esclavo Jacob dice así: Viví temporalmente con
Labán, con quien me detuve hasta ahora.
5 Tengo bueyes, asnos y ovejas, esclavos y
esclavas, y envío a declararlo a mi *ʼadón* para
hallar gracia ante tus ojos.

6 Los mensajeros volvieron a Jacob y dijeron:
Fuimos a tu hermano Esaú, y también él viene a
tu encuentro con 400 hombres.
7 Jacob se angustió y tuvo gran temor. Dividió el
pueblo, las ovejas, ganado vacuno y los camellos
que tenía consigo en dos campamentos,
8 pues se dijo: Si viene Esaú contra un campa-
mento y lo ataca, el otro campamento escapará.
9 Y Jacob dijo: ¡Oh ’ELOHIM de mi antepasado
Abraham *y* de mi padre Isaac! Oh YAVÉ, que me
dijiste: ¡Regresa a tu tierra y a tu parentela y Yo
te haré bien!
10 Soy indigno de tus misericordias y de toda
la fidelidad que has mostrado a tu esclavo, pues
con mi cayado pasé este Jordán y ahora tengo dos
campamentos.
11 Líbrame, te ruego, de la mano de mi hermano
Esaú, pues temo, que venga y me ataque a la
madre con los hijos.
12 Pero Tú mismo dijiste: Ciertamente te haré
bien y multiplicaré tu descendencia como la
arena del mar, que por ser tanta no se puede
contar.
13 Pernoctó allí aquella noche. Tomó un pre-
sente de lo que le vino a mano para su hermano
Esaú:
14 200 cabras y 20 machos cabríos, 200 ovejas y
20 carneros,
15 30 camellas que amamantaban, con sus
crías, 40 novillas y diez novillos, 20 asnas y diez
pollinos.
16 Los entregó en mano de sus esclavos, cada
manada por separado.

Y dijo a sus esclavos: Pasen adelante de mí y
dejen espacio entre manada y manada.
17 Y le ordenó al primero: Cuando mi hermano
Esaú te encuentre y te pregunte: ¿De quién eres,
y a dónde vas, y para quién es esto que llevas
delante de ti?
18 le dirás: Es un presente de tu esclavo Jacob,
enviado para mi *'adón* Esaú. Y por cierto, él
también viene tras nosotros.
19 Ordenó también al segundo, al tercero y a
todos los que iban tras aquellas manadas: La
misma cosa le dirán a Esaú cuando lo encuentren.
20 Y además le dirán: Mira, tu esclavo Jacob
viene tras nosotros. Porque pensaba: Apaciguaré
su ira con el presente que va delante de mí. Luego
veré su rostro, y tal vez él me acepte.
21 Pasó, pues, el presente delante de él, y
aquella noche pernoctó en el campamento.
22 Aquella misma noche se levantó, tomó a sus
dos esposas, a sus dos esclavas y a sus 11 hijos, y
atravesó el vado de Jaboc.
23 Los tomó, les ordenó pasar el arroyo y luego
ordenó pasar todo lo que tenía.

La lucha con el Ángel

24 Jacob se quedó solo, y un Varón luchó con él
hasta rayar el alba.
25 Pero viendo que no podía con él, le atacó el
encaje de su muslo, y se le descoyuntó el muslo a
Jacob mientras luchaba con Él.
26 Entonces el Varón dijo: Déjame, por que raya
el alba.
Y Jacob dijo: No te dejaré, si no me bendices.

27 Le preguntó: ¿Cuál es tu nombre?
Y él respondió: Jacob.
28 Y dijo: Ya no será tu nombre Jacob, sino
Israel, porque luchaste con 'ELOHIM y con los
hombres, y venciste.
29 Entonces Jacob le dijo: Te ruego que me
declares tu Nombre. Y Él respondió: ¿Por qué
preguntas por mi Nombre? Y lo bendijo allí.
30 Jacob llamó aquel lugar Peni-'El, porque dijo:
Vi a 'ELOHIM cara a cara, y aun así fue librada mi
vida.
31 Cuando pasó Peni-'El, salió el sol, y cojeaba
por causa de su muslo.
32 Por eso hasta hoy los hijos de Israel no
comen del tendón de la cadera que está sobre la
coyuntura del muslo, porque Él tocó la coyuntura
del muslo de Jacob en el tendón de la cadera.

33

Encuentro de Jacob y Esaú

1 Jacob levantó la mirada, y al ver que Esaú se
acercaba con sus 400 hombres, repartió sus hijos
entre Lea, Raquel y las dos esclavas.
2 Colocó adelante a las esclavas con sus hijos,
detrás a Lea con los suyos, y últimos a Raquel con
José.
3 Pero él pasó adelante de ellos y se postró en
tierra siete veces, hasta acercarse a su hermano.
4 Esaú corrió a su encuentro y lo abrazó. Se
echó sobre su cuello y lo besó, y lloraron.

5 Cuando levantó sus ojos y vio a las mujeres y
a los niños, él preguntó: ¿Quiénes son éstos para
ti?
Y él respondió: Son los niños que 'ELOHIM
bondadosamente ha dado a tu esclavo.
6 Entonces las esclavas llegaron con sus hijos y
se postraron.
7 Igualmente Lea se acercó con sus hijos y se
postraron, y finalmente José y Raquel se acer-
caron y se postraron.
8 Y preguntó: ¿Qué te propones con todos estos
grupos que encontré?
Y Jacob respondió: Hallar gracia ante los ojos
de mi *'adón*.
9 Y Esaú dijo: Yo tengo suficiente, hermano mío.
Sea para ti lo que es tuyo.
10 Pero Jacob dijo: ¡No, te ruego! Si hallé ahora
gracia delante de ti, toma el presente de mi mano.
Porque miro tu rostro como el que mira el rostro
de 'ELOHIM, y me recibiste favorablemente.
11 Acepta, te ruego, mi presente que fue traído
para ti, pues 'ELOHIM me ha favorecido, porque
tengo de todo. Le rogó con insistencia, y Esaú lo
aceptó.
12 Luego dijo: Anda, vámonos. Yo iré delante de
ti.
13 Pero Jacob le contestó: Mi *'adón* sabe que los
niños son delicados y que tengo ovejas y vacas
que están criando, y si las fatigan, en un día
podría morir todo el rebaño.
14 Pase ahora mi *'adón* delante de su esclavo. Yo
iré con lentitud al paso del ganado que va delante
de mí y al paso de los niños hasta que llegue a mi
'adón en Seír.

15 Y Esaú dijo: Dejaré contigo parte de la gente
que vino conmigo. Pero él respondió: ¿Para qué
esto? Halle yo gracia ante mi *'adón*.
16 Aquel día Esaú regresó por su camino a Seír,
17 y Jacob salió hacia Sucot. Edificó una casa
para él, e hizo cobertizos para su ganado. Por eso
llamó aquel lugar Sucot.
18 Cuando volvió de Padan-aram, Jacob llegó en
paz a la ciudad de Siquem que está en la tierra de
Canaán, y acampó frente a la ciudad.
19 Allí donde plantó su tienda compró la parcela
del campo de mano de los hijos de Hamor, padre
de Siquem, por 100 monedas.
20 Después erigió allí un altar, y lo llamó *'El-
'Elohey-Israel.*

34

Rapto de Dina

1 Entonces Dina, la hija que Lea dio a luz a
Jacob, salió a ver a las hijas de aquella tierra.
2 Siquem, hijo de Hamor, el heveo príncipe de
aquella tierra, la miró y la tomó. Se unió a ella y
la deshonró.
3 Pero su alma se apegó a Dina, hija de Jacob. Se
enamoró de la muchacha y habló amorosamente
a la joven.
4 Siquem habló a su padre Hamor: Tómame a
esta jovencita para que sea mi esposa.
5 Jacob oyó que Siquem contaminó a su hija
Dina. Pero como sus hijos estaban con su ganado
en el campo, Jacob guardó silencio hasta cuando
ellos llegaran.

6 Entonces Hamor, padre de Siquem, salió para
hablar con Jacob.
7 Cuando los hijos de Jacob regresaron del
campo y lo supieron, aquellos varones se airaron.
Se enardecieron muchísimo, porque Siquem hizo
una vileza en Israel con la hija de Jacob, lo cual
no se debía hacer.
8 Pero Hamor habló con ellos y les dijo: El alma
de mi hijo Siquem se apegó a la hija de ustedes.
Les ruego que se la den para que sea su esposa.
9 Emparenten con nosotros. Dennos sus hijas y
tomen nuestras hijas para ustedes.
10 Vivan con nosotros. La tierra está delante de
ustedes. Vivan y negocien y adquieran posesión
en ella.
11 Y Siquem dijo al padre de ella y a sus
hermanos: Halle yo gracia ante ustedes, y daré
lo que me digan.
12 Aumenten mucha dote y regalos a mi cargo,
que yo daré cuanto me digan, pero denme la
muchacha para que sea mi esposa.

La venganza

13 Los hijos de Jacob respondieron con doblez a
Siquem y a Hamor su padre, porque Siquem violó
a su hermana Dina.
14 Les dijeron: No podemos hacer esto de
dar nuestra hermana a un hombre que tenga
prepucio, porque es afrenta para nosotros.
15 Solo con esto los consentiremos: que sean
como nosotros, al circuncidar todo varón de
ustedes.

16 Entonces les daremos nuestras hijas y
tomaremos las de ustedes. Viviremos con ustedes
y seremos un pueblo.
17 Pero si no aceptan circuncidarse, entonces
tomaremos nuestra hija y nos iremos.

18 Las palabras de ellos parecieron buenas a
Hamor y a Siquem, hijo de Hamor.
19 No demoró el joven en hacerlo, porque se
deleitaba con la hija de Jacob. Él era el más
distinguido de toda la casa de su padre.
20 Hamor y su hijo Siquem fueron a la puerta de
su ciudad y hablaron a los hombres de su ciudad:
21 Estos hombres son pacíficos con nosotros.
Vivirán en la tierra y negociarán en ella. Pues
miren, la tierra es bastante amplia para ellos.
Tomaremos sus hijas para que sean nuestras
esposas, y les daremos nuestras hijas.

22 Pero solo con esto consentirán en vivir con
nosotros para ser un pueblo: que todo varón
nuestro sea circuncidado, así como ellos son
circuncidados.
23 ¿Entonces no serán nuestros su ganado, sus
bienes y todos sus animales? Solo convengamos
con ellos, y vivirán con nosotros.

24 Todos los que salían por la puerta de su
ciudad obedecieron a Hamor y a su hijo Siquem,
y circuncidaron a todo varón que salía por la
puerta de su ciudad.

25 Aconteció al tercer día, cuando ellos estaban
más adoloridos, que dos de los hijos de Jacob,
Simeón y Leví, hermanos de Dina, después de
tomar cada uno su espada, salieron contra la

ciudad desprevenida y asesinaron a todos los varones.
26 Asesinaron a filo de espada a Hamor y a su hijo Siquem, sacaron a Dina de la casa de Siquem y salieron.
27 Los hijos de Jacob pasaron sobre los muertos y saquearon la ciudad, por cuanto violaron a su hermana.
28 Tomaron sus ovejas, su ganado vacuno y sus asnos, lo que estaba en la ciudad, lo que estaba en el campo
29 y toda su hacienda. Se llevaron cautivas a todas sus criaturas y sus mujeres, y saquearon todo lo que había en las casas.
30 Entonces Jacob dijo a Simeón y a Leví: Ustedes me arruinaron al hacer que yo sea odioso ante los habitantes de esta tierra, el cananeo y el ferezeo. Por cuanto tengo pocos hombres, se juntarán contra mí y me atacarán. Yo y mi casa seremos exterminados.
31 Pero dijeron ellos: ¿Debía él tratar a nuestra hermana como a una prostituta?

35

Jacob en Bet-'El

1 Entonces 'ELOHIM dijo a Jacob: Levántate, sube a Bet-'El y vive allí. Haz allí un altar al 'EL que se te apareció cuando huías de tu hermano Esaú.
2 Entonces Jacob dijo a su casa y a todos los que estaban con él: Quiten los ídolos que hay entre ustedes, purifíquense y muden sus ropas.

3 Levantémonos y subamos a Bet-'El. Allí haré
un altar al 'EL que me respondió el día de mi
angustia, y ha estado conmigo dondequiera que
he ido.
4 Le dieron a Jacob todos los ídolos que tenían
en su poder y los zarcillos que tenían en sus
orejas. Jacob los enterró debajo de un roble que
estaba junto a Siquem.
5 Cuando salieron, hubo un terror sobrenatural
sobre las ciudades circunvecinas, y no persiguieron a los hijos de Jacob.
6 Jacob, con todo el pueblo que lo acompañaba,
llegó a Luz, que es Bet-'El, en tierra de Canaán.
7 Edificó allí un altar y llamó el lugar 'El-bet-'El,
porque allí se le reveló 'ELOHIM cuando huía de
su hermano.
8 Entonces Débora, ama de crianza de Rebeca,
murió. Fue sepultada en la parte baja de Bet-
'El, debajo del roble, y Jacob lo llamó Roble del
Llanto.
9 'ELOHIM se apareció otra vez a Jacob después
que regresó de Padan-aram. Lo bendijo
10 y 'ELOHIM le dijo:
Tu nombre es Jacob.
Ya no será tu nombre Jacob,
Sino tu nombre será Israel.
Y lo llamó Israel.
11 Después 'ELOHIM le dijo: Yo soy 'EL-SHADDAY:
Fructifica y multiplícate. Una nación y un grupo
de naciones procederá de ti, y reyes saldrán de ti.
12 La tierra que di a Abraham y a Isaac, te la doy
a ti. También la daré a tu descendencia.
13 'ELOHIM ascendió de su lado, del lugar donde
habló con él.

14 Jacob erigió una estela en el lugar donde
habló con él, una estela de piedra. Derramó una
libación y aceite sobre ella.
15 Jacob llamó el lugar donde ’ELOHIM habló con
él Bet-’El.
16 Salieron de Bet-’El, y cuando faltaba una
corta distancia para llegar a Efrata, le llegó a
Raquel el trance de dar a luz. Su parto fue difícil.
17 Aconteció que en la dificultad de su parto, la
partera le dijo: No temas, que también tendrás
este hijo.

Muerte de Raquel e Isaac

18 Ocurrió que al salir su alma, pues murió, lo
llamó Benoni, pero su padre lo llamó Benjamín.
19 Así Raquel murió, y fue sepultada en el
camino de Efrata, la cual es Belén.
20 Jacob erigió una estela sobre su sepultura.
Ésta es la estela de la tumba de Raquel hasta hoy.
21 Israel salió y plantó su tienda más allá de la
torre de Éder.
22 Mientras Israel vivía en aquella tierra, acon-
teció que Rubén fue y se unió con Bilha, la
concubina de su padre, e Israel se enteró de ello.
23 Ahora bien, los hijos de Jacob fueron 12.
Hijos de Lea: Rubén el primogénito, Simeón,
Leví, Judá, Isacar y Zabulón.
24 Hijos de Raquel: José y Benjamín.
25 Hijos de Bilha, esclava de Raquel: Dan y
Neftalí.
26 E hijos de Zilpa, esclava de Lea: Gad y Aser.
Estos fueron los hijos de Jacob que le nacieron en
Pa-danrama.

27 Jacob fue a su padre Isaac, en Mamre, ciudad
de Arba, que es Hebrón, precisamente donde
Abraham e Isaac peregrinaron.
28 Los días de Isaac fueron 180 años.
29 Isaac expiró y fue unido a su pueblo, anciano
y lleno de días. Lo sepultaron sus hijos Esaú y
Jacob.

36

Descendencia de Esaú

1 Estos son los descendientes de Esaú, el cual es
Edom.
2 Esaú tomó sus esposas de entre las hijas de
Canaán: a Ada, hija de Elón heteo, a Oholibama,
hija de Aná, hijo de Zibeón heveo,
3 y a Bosemat, hija de Ismael, hermana de
Nebayot.
4 Ada le dio a luz a Elifaz, Bosemat le dio a luz
a Reuel y
5 Oholibama le dio a luz a Jeús, a Jaalam y a
Coré. Estos son los hijos de Esaú que le nacieron
en la tierra de Canaán.
6 Esaú tomó a sus esposas, a sus hijos e hijas, a
todas las personas de su casa, sus rebaños y todos
sus animales, y todos los bienes que adquirió en
la tierra de Canaán, y salió a otra tierra a causa
de su hermano Jacob,
7 porque los bienes de ellos eran demasiados
para vivir juntos. La tierra de su peregrinación
no los podía sostener a causa de sus ganados.
8 Así que Esaú habitó en la montaña de Seír.
Esaú es Edom.

9 Estos son los descendientes de Esaú, padre de
los idumeos, en la montaña de Seír.
10 Estos son los nombres de los hijos de Esaú:
Elifaz, hijo de Ada, una esposa de Esaú, y Reuel,
hijo de Bosemat, otra esposa de Esaú.
11 Los hijos de Elifaz fueron Temán, Omar, Zefo,
Gatam y Cenaz.
12 Timná fue concubina de Elifaz, hijo de Esaú,
la cual le dio a luz a Amalec. Tales fueron los hijos
de Ada, esposa de Esaú.
13 Estos son los hijos de Reuel: Nahat, Zera,
Sama y Miza. Tales fueron los hijos de Bosemat,
esposa de Esaú.
14 Estos fueron los hijos de Oholibama, esposa
de Esaú, hija de Aná, hijo de Zibeón. Ella le dio a
luz a Jeús, Jaalam y Coré.
15 Estos fueron los jeques de los hijos de Esaú.
Los hijos de Elifaz, primogénito de Esaú: los
jeques Temán, Omar, Zefo, Cenaz,
16 Coré, Gatam y Amalec. Estos son los jeques
provenientes de Elifaz en la tierra de Edom, los
cuales fueron hijos de Ada.
17 Estos son los hijos de Reuel, hijo de Esaú: los
jeques Nahat, Zera, Sama y Miza. Tales son los
jeques provenientes de Reuel en tierra de Edom.
Estos fueron los hijos de Bosemat, esposa de Esaú.
18 Estos son los hijos de Oholibama, esposa de
Esaú: los jeques Jeús, Jaalam y Coré. Estos son
los jeques procedentes de Oholibama, esposa de
Esaú, hija de Aná.
19 Tales fueron los hijos de Esaú. Él es Edom, y
tales fueron sus jeques.

20 Estos son los hijos de Seír el hurrita, habi-
tantes de aquella tierra: Lotán, Sobal, Zibeón,
Aná,
21 Disón, Ezer y Disán. Tales fueron los jeques
de los hurritas, hijos de Seír en la tierra de Edom.
22 Los hijos de Lotán fueron: Hori y Hemam.
Timná fue hermana de Lotán.
23 Estos son los hijos de Sobal: Alván, Manahat,
Ebal, Sefo y Onam.
24 Estos son los hijos de Zibeón: Aja y Aná. (Este
Aná es el que halló aguas termales en el desierto
cuando apacentaba los asnos de su padre Zibeón.)
25 Estos son los hijos de Aná: Disón y
Oholibama, hija de Aná.
26 Estos son los hijos de Disón: Hemdán, Esbán,
Itrán y Querán.
27 Estos son los hijos de Ezer: Bilhán, Zaaván y
Acán.
28 Estos son los hijos de Disán: Huz y Arán.
29 Estos son los jeques de los hurritas: los jeques
Lotán, Sobal, Zibeón, Aná,
30 Disón, Ezer y Disán. Estos fueron los jeques
de los hurritas por sus familias en la tierra de Seír.
31 Antes que un rey reinara sobre los hijos de
Israel, estos fueron los reyes que reinaron en la
tierra de Edom:
32 Bela, hijo de Beor, reinó en Edom, y el
nombre de su ciudad fue Dinaba.
33 Murió Bela y reinó en su lugar Jobab, hijo de
Zera, de Bosra.
34 Jobab murió y reinó en su lugar Husam, de
la tierra de Temán.

35 Husam murió y reinó en su lugar Adad, hijo
de Badad, el que derrotó a Madián en el campo
de Moab, y el nombre de su ciudad, Avit.
36 Adad murió y reinó en su lugar Samla, de
Masreca.
37 Samla murió y reinó en su lugar Saúl, de
Rehobot del Río.
38 Saúl murió y reinó en su lugar Baal-hanán,
hijo de Acbor.
39 Baal-hanán, hijo de Acbor, murió y reinó
en su lugar Adar. Su ciudad se llamaba Pau
y su esposa Mehetabel, hija de Matred, hija de
Mezahav.
40 Estos son los nombres de los jeques de Esaú
por sus familias, localidades y nombres: los
jeques Timná, Alva, Jetet,
41 Oholibama, Ela, Pinón,
42 Cenaz, Temán, Mibzar,
43 Magdiel e Hiram.
Tales fueron los jeques de Edom, conforme a
sus viviendas en la tierra de su posesión. Él es
Esaú, padre de Edom.

37

José y sus hermanos

1 Jacob habitó en la tierra de Canaán, la tierra
de las peregrinaciones de su padre.
2 Esta es la historia de la familia de Jacob: José
tenía 17 años de edad y apacentaba las ovejas con
sus hermanos. El joven estaba con los hijos de
Bilha y de Zilpa, concubinas de su padre. José
informaba a su padre la mala fama de ellos.

3 Israel amaba a José más que a todos sus hijos,
porque era el hijo de su vejez. Le hizo una túnica
con rayas de colores.
4 Sus hermanos, al ver que su padre lo prefería
sobre todos ellos, lo aborrecían y no podían
hablarle pacíficamente.
5 José tuvo un sueño y lo contó a sus hermanos,
con lo cual aumentaron más su odio contra él
6 pues él les dijo: Escuchen ahora este sueño
que tuve.
7 Estábamos ahí en medio del campo y atábamos
gavillas. Miré que mi gavilla se levantaba y
seguía erguida. Y las gavillas de ustedes la
rodeaban y se inclinaban ante la mía.
8 Le respondieron sus hermanos: ¿Vas a reinar
sobre nosotros y nos dominarás? Y lo odiaron
aun más a causa de sus sueños y de sus palabras.
9 Tuvo otro sueño y lo contó a sus hermanos:
Miren, me vino otro sueño: que el sol, la luna y
once estrellas se inclinaban ante mí.
10 Lo relató a su padre y a sus hermanos. Pero
su padre lo reprendió y le dijo: ¿Qué fue esto
que soñaste? ¿Yo, tu madre y tus hermanos nos
postraremos en tierra ante ti?
11 Sus hermanos le tenían envidia, pero su
padre meditaba en esto.

José vendido por sus hermanos

12 Cuando sus hermanos apacentaban el re-
baño de su padre en Siquem,
13 Israel dijo a José: ¿No están tus hermanos
pastoreando en Siquem? Ven, te enviaré a ellos.
Y él respondió: Aquí estoy dispuesto.

14 E Israel le dijo: Vé ahora. Mira cómo están tus
hermanos, cómo se encuentra el rebaño y tráeme
un informe. Así lo envió desde el valle de Hebrón,
y llegó a Siquem.
15 Un hombre lo halló cuando deambulaba por
el campo y le preguntó: ¿Qué buscas?
16 Y dijo: Busco a mis hermanos. Te ruego que
me digas dónde pastorean ellos.
17 El hombre respondió: Salieron de aquí. Los
oí decir: Vamos a Dotán.
José fue tras sus hermanos y los halló en Dotán.
18 Cuando lo vieron de lejos, antes que se
acercara, se confabularon para matarlo.
19 Y se dijeron el uno al otro: ¡Aquí viene el
soñador!
20 Ahora pues, vamos, matémoslo y echémoslo
en una cisterna, y diremos que una mala bestia
lo devoró. Entonces veremos en qué pararán sus
sueños.
21 Cuando Rubén oyó esto, al intentar librarlo
de mano de ellos, dijo: ¡No le quitemos la vida!
22 Y Rubén añadió: No derramen sangre.
Échenlo en esta cisterna que está en el desierto,
pero no extiendan la mano contra él. Esto dijo a
fin de librarlo de sus manos para hacerlo volver
a su padre.
23 Sucedió que cuando José llegó hasta sus
hermanos, lo despojaron de su túnica, la túnica
de rayas de colores que llevaba sobre él.
24 Lo tomaron y lo echaron en la cisterna, pero
la cisterna estaba vacía. No había agua en ella.
25 Luego se sentaron a comer pan. Al levantar
sus ojos vieron una caravana de ismaelitas que

iba de Galaad, y llevaba en sus camellos especias,
bálsamo y mirra para llevarlos a Egipto.
26 Entonces Judá preguntó a sus hermanos:
¿Qué provecho hay que matemos a nuestro her-
mano y ocultemos su sangre?
27 Vendámoslo a los ismaelitas y no levante-
mos nuestra mano contra él, pues es nuestro
hermano, nuestra carne. Y sus hermanos *le*
obedecieron.
28 Cuando pasaron los mercaderes madianitas,
sacaron a José de la cisterna, y lo vendieron a los
ismaelitas por 20 piezas de plata. Y ellos llevaron
a José a Egipto.
29 Cuando Rubén volvió a la cisterna, no halló a
José allí. Entonces rasgó sus ropas,
30 se volvió a sus hermanos y les exclamó: ¡El
muchacho no está allí! ¿Y yo, a dónde iré?
31 Entonces tomaron la túnica de José, degol-
laron un cabrito y empaparon la túnica con la
sangre.
32 Luego enviaron la túnica de rayas de colores
a su padre y dijeron: Hallamos esto. Reconoce y
mira si es o no la túnica de tu hijo.
33 Él la reconoció y exclamó: ¡Es la túnica de
mi hijo! Alguna mala bestia lo devoró. ¡Sin duda
José fue destrozado!
34 Entonces Jacob rasgó sus ropas, se cubrió
con tela áspera e hizo duelo por su hijo durante
muchos días.
35 Todos sus hijos e hijas se levantaron para
consolarlo, pero él rehusó ser consolado y decía:
¡Descenderé enlutado hasta mi hijo en el Seol! Y
su padre lloraba por él.

36 Entre tanto, los madianitas lo vendieron en
Egipto a Potifar, funcionario de Faraón, capitán
de la guardia.

38

Judá y Tamar

1 Aconteció en aquel tiempo que Judá se apartó
de sus hermanos para establecerse con un adu-
lamita llamado Hira.
2 Judá vio allí a la hija de cierto cananeo, cuyo
nombre era Súa, la tomó, y se unió con ella.
3 Concibió y dio a luz un hijo. Y él lo llamó Er.
4 Concibió otra vez y dio a luz otro hijo, y lo
llamó Onán.
5 Volvió a concebir y dio a luz otro hijo, y lo
llamó Sela. Él estaba en Kezib cuando ella lo dio
a luz.
6 Entonces Judá tomó esposa para Er su pri-
mogénito, y el nombre de ella era Tamar.
7 Pero Er, el primogénito de Judá, era perverso
delante de YAVÉ, y YAVÉ le quitó la vida.
8 Judá dijo a Onán: Únete a la esposa de tu
hermano. Cásate con ella y levanta descendencia
a tu hermano.
9 Pero Onán sabía que la descendencia no sería
suya. Sucedía que cuando se unía con la esposa
de su hermano, vertía en tierra, a fin de no dar
descendencia a su hermano.
10 A YAVÉ le pareció malo lo que hacía Onán y
también a él le quitó la vida.
11 Entonces dijo Judá a su nuera Tamar: Per-
manece viuda en casa de tu padre, hasta que
crezca mi hijo Sela. Pues temía que él también

muriera como sus hermanos. Así que Tamar fue
y permaneció en casa de su padre.
12 Pasaron muchos días, y murió la hija de Súa,
esposa de Judá. Después de terminar el luto,
Judá subió con su asociado Hira, el adulamita, a
Timná, donde estaban los trasquiladores de sus
ovejas.
13 Fue dado aviso a Tamar: Mira, tu suegro sube
a Timná a trasquilar sus ovejas.
14 Entonces ella, al ver que Sela creció y no fue
entregada a él como esposa, se quitó las ropas de
su viudez. Se cubrió con un velo, y disfrazada se
sentó en la puerta de Enáyim, que está junto al
camino de Timná.
15 Cuando Judá la vio consideró que era una
prostituta, pues ella tenía cubierto su rostro.
16 Se desvió del camino hacia ella y le dijo:
Vamos ahora y me uniré a ti, pues no sabía que
era su nuera. Y ella preguntó: ¿Qué me darás
para que te unas a mí?
17 Él dijo: Yo mismo te enviaré un cabrito del
rebaño.
Y ella preguntó: ¿Me das alguna prenda hasta
que lo envíes?
18 Él contestó: ¿Cuál prenda te daré? Y ella
dijo: Tu sello, tu cordón y la vara que tienes en
tu mano. Entonces él se los dio. Se unió con ella,
y ella concibió de él.
19 Luego se levantó y salió. Ella se quitó el velo
y se vistió con las ropas de su viudez.
20 Judá envió el cabrito por medio de su amigo
el adulamita para tomar las prendas de mano de
la mujer, pero no la halló.

21 Y preguntó a los varones del lugar: ¿Dónde
está la prostituta de Enáyim que estaba junto al
camino?
Y ellos le contestaron: Ninguna prostituta es-
tuvo por aquí.
22 Entonces regresó a Judá, y le informó: No
la encontré. Además, unos varones del lugar
dijeron: Ninguna prostituta estuvo por aquí.
23 Judá dijo: Que se quede con ellas para que no
seamos menospreciados. Ya ves que envié este
cabrito y tú mismo no la encontraste.
24 Como a los tres meses sucedió que se le dio
aviso a Judá: Tu nuera Tamar se volvió prostituta
y quedó embarazada por su prostitución.
Y Judá dijo: ¡Sáquenla y que sea quemada!
25 Pero mientras era sacada, envió a decir a su
suegro: ¡Del varón a quien pertenecen estas cosas
estoy embarazada! Y dijo: Reconozcan ahora.
¿De quién es este sello, el cordón y la vara?
26 Entonces Judá los reconoció y dijo: Es más
justa que yo, porque no le di a mi hijo Sela. Pero
nunca más se unió a ella.
27 Sucedió que en el tiempo de dar a luz
descubrió que había mellizos en su vientre.
28 Al dar a luz salió una mano, y la partera tomó
un hilo de grana y lo ató a su mano, y dijo: Éste
salió primero.
29 Pero cuando él retiró su mano, vio que salió
su hermano. Y ella dijo: ¡Qué brecha abriste! Por
tanto fue llamado Fares.
30 Después salió su hermano, el que tenía en su
mano el hilo de grana, y fue llamado Zara.

39

José en Egipto

1 José fue llevado a Egipto. Potifar, funcionario
de Faraón, capitán de la guardia, varón egipcio, lo
compró a los ismaelitas que lo llevaron allá.
2 Pero YAVÉ estaba con José, y fue varón
próspero. Estaba en la casa de su *'adón* egipcio.
3 Su *'adón* observó que YAVÉ estaba con él,
porque todo cuanto hacía, YAVÉ lo prosperaba en
su mano.
4 José halló gracia ante él y le servía. Él lo puso
a cargo de su casa y entregó en su mano todo lo
que tenía.
5 Sucedió que, desde cuando lo puso a cargo de
su casa y de todo lo que tenía, YAVÉ bendijo la casa
del egipcio a causa de José. La bendición de YAVÉ
estaba sobre todo lo que tenía, tanto en la casa
como en el campo.
6 Todo lo que tenía lo dejó en mano de José. Con
él allí, por nada se preocupaba, excepto por el pan
que comía. José era de agradable presencia y de
semblante varonil.
7 Después de estas cosas, aconteció que la
esposa de su *'adón* fijó sus ojos en José y le dijo:
¡Únete a mí!
8 Pero él rehusó y respondió a la esposa de su
'adón: Ciertamente mi *'adón* no se preocupa de lo
que hay en la casa, y puso en mi mano todo lo que
tiene.
9 No me priva de alguna cosa, sino solo de ti,
por cuanto tú eres su esposa. ¿Cómo, pues, haría
este mal tan grande y pecaría contra 'ELOHIM?

10 Sucedió que, aunque ella instaba a José cada
día, él no la escuchaba para acostarse a su lado y
unirse a ella.
11 Pero aconteció cierto día que, cuando él entró
en la casa para hacer su oficio, y nadie de los de
la casa estaba allí,
12 ella lo agarró de su manto y le dijo: ¡Únete a
mí! Pero él dejó su manto en mano de ella, huyó
y salió afuera.
13 Cuando ella miró que él abandonó su manto
en la mano de ella y huyó hacia afuera,
14 llamó a los varones de su casa y les habló:
Miren, nos trajo a un esclavo hebreo para que se
burlara de nosotros. Vino para unirse a mí, pero
grité a gran voz.
15 Sucedió que, cuando él oyó que alzaba mi voz
y gritaba, al huir dejó su manto junto a mí y salió
afuera.
16 Entonces ella retuvo el manto de él hasta que
su *'adón* llegó a su casa,
17 y ella le habló las mismas palabras: El
esclavo hebreo que nos trajiste vino a mí para
divertirse conmigo.
18 Sucedió que cuando alcé mi voz y grité, él
dejó su manto junto a mí y huyó afuera.
19 Entonces ocurrió que al oír su *'adón* las
palabras que su esposa le habló: Así me trató tu
esclavo, se encendió su furor.
20 Su amo tomó a José y lo echó en la cárcel
donde estaban encerrados los presos del rey.

Allí estaba en la cárcel.

21 Pero YAVÉ estaba con José, le extendió su
misericordia y le concedió gracia ante el jefe de
la cárcel.
22 El jefe de la cárcel entregó en mano de José a
todos los presos que estaban en la cárcel. Todo lo
que hacían allí, él era el responsable.
23 El jefe de la cárcel no supervisaba algo que
estuviera en mano de José, porque YAVÉ estaba
con él. Lo que él emprendía, YAVÉ lo prosperaba.

40

En la cárcel

1 Después de estas cosas, sucedió que el copero
y el panadero del rey de Egipto ofendieron a su
'adón, el rey de Egipto.
2 Faraón se enfureció contra sus dos funcionar-
ios: el jefe de los coperos y el jefe de los
panaderos.
3 Los puso bajo custodia en la casa del capitán
de la guardia, en la cárcel donde estaba preso
José.
4 El capitán de la guardia se los encargó a José, y
éste les servía. Estuvieron bajo custodia durante
algún tiempo.

Sueños del copero y del panadero de Faraón

5 El copero y el panadero del rey de Egipto,
cuando estaban presos en la cárcel, ambos tu-
vieron un sueño en una misma noche, cada uno
su sueño con su peculiar sentido.
6 José fue a ellos por la mañana y observó que
estaban perturbados.

7 Preguntó a los funcionarios de Faraón que
estaban con él en la prisión de la casa de su *'adón*:
¿Por qué sus rostros parecen tristes hoy?
8 Le respondieron: Nos vino un sueño y no hay
quien lo interprete. Entonces José les dijo: ¿No
corresponden las interpretaciones a 'ELOHIM?
Les ruego que me los narren.
9 Entonces el jefe de los coperos contó su sueño
a José: En mi sueño apareció ante mí una vid,
10 y en la vid estaban tres ramas. Parecía que
les salían brotes, florecían, y sus racimos de uvas
maduraban.
11 La copa de Faraón estaba en mi mano. Tomé
las uvas y las exprimí en la copa de Faraón, y
entregué la copa en mano de Faraón.
12 José le dijo: Esta es su interpretación: Las tres
ramas son tres días.
13 Dentro de tres días Faraón alzará tu cabeza
y te devolverá a tu puesto. Pondrás la copa de
Faraón en su mano, como de costumbre cuando
eras su copero.
14 Pero cuando te vaya bien, acuérdate de mí.
Te ruego que tengas misericordia de mí, me
menciones a Faraón y me saques de esta casa,
15 porque ciertamente fui secuestrado de la
tierra de los hebreos. Nada hice aquí para que
me confinaran en la cárcel.
16 Entonces, al ver el jefe de los panaderos que
interpretó favorablemente, dijo a José: También
yo soñé que veía tres cestas de pan sobre mi
cabeza.
17 En la cesta más alta había de todos los
manjares de Faraón, obra de panadero, y las aves

se los comían de la cesta que estaba sobre mi
cabeza.
18 José respondió: Esta es su interpretación: Las
tres cestas son tres días.
19 Dentro de tres días Faraón alzará tu cabeza y
te hará colgar de un árbol, y las aves comerán tu
carne.
20 Sucedió, pues, al tercer día, el día del
cumpleaños de Faraón, que él hizo un banquete
para todos sus esclavos. En medio de sus esclavos
levantó la cabeza del jefe de los coperos y la
cabeza del jefe de los panaderos.
21 Restableció en su oficio al jefe de los coperos,
y éste colocó la copa en la mano de Faraón,
22 pero colgó al jefe de los panaderos, como José
les interpretó.
23 Sin embargo, el jefe de los coperos no se
acordó de José, sino lo olvidó.

41

Los sueños de Faraón

1 Aconteció que después de dos años completos
Faraón tuvo un sueño. Ciertamente él estaba en
pie junto al Nilo,
2 y del Nilo subían siete vacas hermosas y
gordas que apacentaban en el juncal.
3 Inmediatamente después de ellas subían del
Nilo otras siete vacas feas y flacas, y se colocaron
junto a las otras vacas a la orilla del Nilo.
4 Las vacas feas y flacas devoraron a las siete
vacas hermosas y gordas. Y Faraón despertó.

5 Se volvió a dormir y soñó la segunda vez.
Ahí estaban siete espigas gruesas y hermosas que
crecían de un mismo tallo.
6 Sin embargo, después de ellas brotaron otras
siete espigas delgadas y resecas por el viento del
este.
7 Las espigas delgadas devoraron a las siete
espigas gruesas y hermosas. Y Faraón despertó.
Fue un sueño.

8 Sucedió que por la mañana su espíritu es-
taba perturbado, y mandó llamar a todos los
hechiceros de Egipto y a todos sus sabios. Faraón
les narró sus sueños, pero no había quien se los
interpretara.

9 Entonces el principal de los coperos habló a
Faraón: Hoy me acuerdo de mis faltas.
10 Cuando Faraón se enfureció contra sus es-
clavos, y me puso bajo custodia en la casa del
capitán de la guardia, a mí y al jefe de los
panaderos,
11 en una misma noche él y yo tuvimos un
sueño. Cada uno tuvo un sueño con un sentido
peculiar.
12 Estaba allí con nosotros un joven hebreo, es-
clavo del capitán de la guardia, y se lo contamos.
Él nos interpretó nuestros sueños. A cada uno
interpretó según su sueño.
13 Aconteció que tal como nos lo interpretó, así
sucedió. Yo fui restablecido en mi puesto, pero el
otro fue colgado.

José ante Faraón

14 Entonces Faraón mandó llamar a José. Lo
sacaron apresuradamente de la cárcel, se afeitó,
mudó sus ropas y acudió a Faraón.

15 Y Faraón dijo a José: Tuve un sueño, y no hay
quien lo interprete. Pero oí decir de ti que cuando
escuchas un sueño puedes interpretarlo.

16 José respondió a Faraón: No es mérito mío.
'ELOHIM dará a Faraón respuesta satisfactoria.

17 Entonces Faraón habló a José: En mi sueño
yo estaba en pie a la orilla del Nilo,
18 y del Nilo subían siete vacas gordas y her-
mosas y que apacentaban en el juncal.
19 Inmediatamente después de ellas subían del
Nilo otras siete vacas pobres, feas y flacas como
yo no había visto en toda la tierra de Egipto.
20 Las vacas flacas y feas devoraron a las siete
primeras vacas gordas.
21 Éstas entraban en su interior, pero no se
notaba que habían entrado en ellas, porque su
apariencia era tan fea como antes. Y desperté.

22 Después vi en mi sueño que siete espigas
gruesas y hermosas brotaban de un mismo tallo.
23 Pero vi que siete espigas marchitas, delgadas
y resecas por el viento del este brotaban después
de ellas,
24 y las espigas delgadas devoraban a las siete
espigas hermosas. Lo narré a los hechiceros, pero
no hay quien me lo interprete.

25 Entonces José dijo a Faraón: El sueño de
Faraón es uno solo. 'ELOHIM anunció a Faraón lo
que Él va a hacer.

26 Las siete vacas hermosas son siete años, y las
espigas hermosas son siete años. El sueño es uno
solo.
27 Las siete vacas flacas y feas que subieron tras
las primeras son también siete años, y las siete
espigas delgadas y resecas por el viento del este
son siete años de hambruna.

28 El asunto es como respondí a Faraón:
'ELOHIM mostró a Faraón lo que Él está a punto
de hacer.
29 Así que vienen siete años de gran abundan-
cia en toda la tierra de Egipto.
30 Después de ellos vendrán siete años de ham-
bruna, y toda la abundancia será olvidada en
la tierra de Egipto. La hambruna consumirá la
tierra,
31 y la abundancia será olvidada en la tierra
a causa de aquella hambruna que le seguirá,
porque será muy severa.
32 El hecho de que el sueño de Faraón sucedió
dos veces significa que el asunto está deter-
minado por 'ELOHIM, y 'ELOHIM se apresura a
ejecutarlo.

33 Por tanto, provea ahora Faraón un hombre
prudente y sabio, y dele autoridad sobre la tierra
de Egipto.
34 Haga Faraón esto: Designe funcionarios so-
bre la tierra para que recauden la quinta parte
del producto de la tierra de Egipto en los siete
años de abundancia,
35 para que ellos recojan toda la provisión de
estos buenos años que vienen, almacenen el

grano bajo la supervisión de Faraón y lo guarden
en las ciudades para sustento.
36 Esté esta provisión en depósito para el país
para los siete años de hambruna que habrá en la
tierra de Egipto, y el país no perecerá durante la
hambruna.
37 La propuesta le pareció bien a Faraón y a
todos sus esclavos.
38 Faraón dijo a sus esclavos: ¿Hallaremos otro
varón como éste, en quien esté el Espíritu de
'ELOHIM?
39 Faraón dijo a José: Puesto que 'ELOHIM te
explicó todo esto, no hay entendido ni sabio como
tú.
40 Tú mismo estarás a cargo de mi casa, y por
tu palabra se gobernará todo mi pueblo. Solo en
el trono seré yo más grande que tú.
41 Faraón dijo a José: Mira, te doy autoridad
sobre toda la tierra de Egipto.
42 Faraón se quitó el anillo de su mano y lo puso
en la mano de José. Lo vistió con ropas de lino
fino y le impuso un collar de oro alrededor de su
cuello.
43 Lo hizo subir en su segunda carroza y preg-
onaron delante de él: ¡Arrodíllense! Y le dio
autoridad sobre toda la tierra de Egipto.
44 Faraón dijo a José: Yo soy Faraón, pero sin tu
autorización nadie levantará su mano ni su pie
en toda la tierra de Egipto.
45 Faraón llamó a José Zafnat-panea,* y le dio
como esposa a Asenat, hija de Potifera, sacerdote

* **41:45** Es decir, Descubridor de lo oculto, Salvador del mundo.

de On. Entonces José salió a recorrer toda la
tierra de Egipto.

46 José tenía 30 años cuando compareció ante
Faraón, rey de Egipto. Luego José se retiró de la
presencia de Faraón y recorrió toda la tierra de
Egipto.
47 En los siete años de abundancia, la tierra
produjo a montones.
48 Almacenó todo el alimento que hubo de
los siete años de abundancia en la tierra de
Egipto. Luego puso el alimento en las ciudades y
depositó en ellas la producción del campo de sus
alrededores.
49 José también almacenó grano como la arena
del mar, mucho en extremo, hasta no poderse
contar, pues era incalculable.

50 Antes que llegara el primer año de la ham-
bruna, le nacieron a José dos hijos, los cuales
Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On, le dio
a luz.
51 José llamó al primogénito Manasés, porque
dijo: ’ELOHIM me hizo olvidar todo mi sufrim-
iento y toda la casa de mi padre.
52 Llamó al segundo Efraín, porque dijo:
’ELOHIM me hizo fructífero en la tierra de mi
aflicción.
53 Se acabaron los siete años de abundancia que
hubo en la tierra de Egipto.
54 Comenzaron los siete años de hambruna,
como dijo José. Hubo hambruna en todos los
países, pero en toda la tierra de Egipto había pan.
55 Cuando se sintió la hambruna en toda la
tierra de Egipto, el pueblo clamó a Faraón por

pan. Y Faraón dijo a todo Egipto: Vayan a José
y hagan lo que él les diga.
56 La hambruna estaba por toda la extensión
del país. Entonces José abrió todos los graneros,
y vendió a los egipcios, pues la hambruna era
severa en la tierra de Egipto.
57 También llegaban de toda la tierra a Egipto
para comprar grano a José, porque la hambruna
aumentaba en toda la tierra.

42

El primer viaje de los hijos de Israel a Egipto

1 Jacob, al considerar que había grano en
Egipto, dijo a sus hijos: ¿Por qué se miran unos
a otros?
2 Y añadió: Miren, oí que hay grano en Egipto.
Bajen allá y compren algo para nosotros a fin de
que vivamos y no muramos.
3 Bajaron, pues, diez de los hermanos de José a
comprar grano en Egipto.
4 Pero Jacob no envió a Benjamín, hermano de
José, con sus hermanos, porque dijo: No sea que
le ocurra alguna calamidad.
5 Así que los hijos de Israel fueron a comprar
grano entre los que iban, pues la hambruna
estaba en la tierra de Canaán.
6 José era el gobernante del país, el que vendía
a todo el pueblo de la tierra. Entonces los
hermanos de José llegaron y se postraron ante él
con su rostro en tierra.
7 José vio a sus hermanos y los reconoció,
pero fingió ser un extraño para ellos, y les habló
duramente. Y les preguntó: ¿De dónde vinieron?

Ellos respondieron: De la tierra de Canaán a
comprar alimento.

8 Así que José reconoció a sus hermanos, pero
ellos no lo reconocieron.
9 Al acordarse José de los sueños que tuvo con
respecto a ellos, los acusó: ¡Ustedes son espías!
¡Vinieron para ver lo desprotegido del país!

10 Pero ellos le contestaron: No, *'adón* nuestro,
tus esclavos vinimos a comprar alimento.
11 Todos nosotros somos hijos de un mismo
hombre. Somos honestos. Tus esclavos no somos
espías.

12 Pero él les dijo: ¡No! Vinieron a ver lo
desprotegido del país.

13 Entonces ellos respondieron: Tus esclavos
somos 12 hermanos, hijos de un varón de la tierra
de Canaán, y mira, el menor está hoy con nuestro
padre, y el otro desapareció.

14 Pero José les dijo: Es lo que les digo: ¡Son
espías!
15 En esto serán probados: Vive Faraón, que
no saldrán de aquí hasta cuando venga aquí su
hermano menor.
16 Envíen a uno de ustedes para que traiga a su
hermano. Entre tanto, queden ustedes detenidos
y sean comprobadas sus palabras, si hay verdad
en ustedes, y si no, ¡vive Faraón, que son espías!
17 Y los envió todos juntos a la cárcel por tres
días.

18 Pero al tercer día José les dijo: Hagan esto y
vivirán. Yo temo a 'ELOHIM.

19 Si son honestos, uno de los hermanos quede
encarcelado mientras los demás van y llevan el
grano para el hambre de sus familias.
20 Pero me traerán a su hermano menor para
que sus palabras sean verificadas, y no morirán.
E hicieron así.
21 Cada cual decía a su hermano: Ciertamente
somos culpables por nuestro hermano, pues vi-
mos la angustia de su alma cuando nos rogaba,
y no lo escuchamos. Por eso vino sobre nosotros
esta angustia.
22 Entonces Rubén les respondió: ¿No les hablé:
No pequen contra el muchacho? Pero no me
escucharon, y ahora, ciertamente, nos es deman-
dada su sangre.
23 Ellos no sabían que José entendía, porque
había un traductor entre ellos.
24 Entonces él se apartó y lloró. Después volvió
a ellos y les habló, y al tomar de entre ellos a
Simeón, lo ató delante de ellos.
25 Entonces José ordenó que llenaran sus sacos
de grano, devolvieran la plata de cada uno de
ellos a su saco y les dieran provisiones para el
camino. Y así se hizo con ellos.
26 Ellos cargaron su grano sobre sus asnos y
salieron de allí.
27 Pero en la posada, al abrir uno de ellos su
saco para dar forraje a su asno, vio que ahí estaba
su dinero en la boca de su saco.
28 Dijo a sus hermanos: ¡Mi plata fue devuelta,
y miren, está en mi saco!
Entonces el corazón se les sobresaltó y espan-
tados se dijeron el uno al otro: ¿Qué es esto que
'ELOHIM nos hizo?

29 Cuando llegaron a su padre Jacob en tierra
de Canaán, le contaron todas las cosas que les
sucedieron y dijeron:
30 Aquel hombre, el *'adón* de aquella tierra nos
habló cosas duras y nos trató como a espías de
aquel país.
31 Pero le dijimos: Nosotros somos honestos, no
somos espías.
32 Somos 12 hermanos, hijos de nuestro padre,
uno no aparece, y el menor está hoy con nuestro
padre en la tierra de Canaán.
33 Aquel hombre, el *'adón* de aquella tierra, nos
dijo: En esto sabré que ustedes son honestos.
Dejen a uno de sus hermanos conmigo, y tomen
grano para el hambre de sus familias y váyanse.
34 Tráiganme a su hermano menor, y así sabré
que no son espías, que son honestos. Les de-
volveré a su hermano y podrán negociar en el
país.
35 Sucedió que al vaciar ellos sus sacos, ahí
estaba la bolsa de dinero de cada uno en su saco.
Y al ver ellos y su padre las bolsas de dinero
tuvieron temor.
36 Entonces su padre Jacob les dijo: Ustedes
me privaron de hijos: José ya no está, Simeón
tampoco está, y quieren llevarse a Benjamín.
¡Todas estas cosas están contra mí!
37 Rubén habló a su padre: Ordena que mueran
mis dos hijos si no te lo traigo. Entrégalo en mi
mano, que yo te lo devolveré.
38 Pero él respondió: Mi hijo no bajará con
ustedes, pues su hermano murió y quedó él solo.
Si alguna desgracia le acontece en el camino por

donde van, harán descender mis canas con dolor
al *Seol*.

43

El segundo viaje de los hijos de Israel a Egipto

1 Pero la hambruna era severa en aquella
tierra.
2 Ocurrió que, cuando acabaron de comer el
grano que llevaron de Egipto, su padre les dijo:
Vuelvan y compren un poco de alimento para
nosotros.
3 Judá le respondió: Aquel hombre nos advirtió
seriamente: No verán mi rostro a menos que su
hermano venga con ustedes.
4 Si envías a nuestro hermano con nosotros,
bajaremos y te compraremos alimento,
5 pero si no lo envías, no bajaremos, porque
aquel hombre nos dijo: No verán mi rostro, a
menos que su hermano esté con ustedes.
6 E Israel preguntó: ¿Por qué me hicieron tanto
mal al declarar a ese hombre que tenían otro
hermano?
7 Ellos respondieron: Aquel hombre nos pre-
guntó expresamente con respecto a nosotros y de
nuestra parentela: ¿Vive aún su padre? ¿Tienen
otro hermano? Y le declaramos conforme a estas
preguntas. ¿Sabíamos que él diría: Hagan bajar a
su hermano?
8 Judá dijo a su padre Israel: Envía al joven
conmigo, así nos levantaremos e iremos para
que vivamos y no muramos también nosotros,
también tú, y también nuestros pequeños.

9 Yo salgo fiador por él. A mí mismo me pedirás
cuentas por él. Si no te lo devuelvo y lo coloco
delante de ti, seré culpable ante ti todos los días.
10 Si no hubiéramos demorado, ciertamente ya
habríamos vuelto dos veces.
11 Su padre Israel respondió: Si tiene que ser
así, háganlo. Tomen de lo mejor de la tierra en sus
sacos y lleven obsequios a aquel varón, un poco
de bálsamo, un poco de miel, especias, mirra,
nueces y almendras.
12 Lleven en sus manos el doble de la plata y
lleven en su mano la plata devuelta en las bocas
de sus sacos, pues quizás fue un error.
13 Tomen a su hermano, levántense y vuelvan
ante aquel hombre.
14 Y que ’EL-SHADDAY les conceda gran miseri-
cordia ante aquel hombre, y les suelte a su otro
hermano, y a Benjamín. Y si tengo que quedar
privado de hijos, ¡que quede privado de mis hijos!
15 Entonces los hombres, al tomar los obse-
quios, el doble de plata en su mano, y a Benjamín,
se levantaron y bajaron a Egipto para presentarse
ante José.
16 Cuando José vio a Benjamín con ellos, dijo
al administrador de su casa: Ordena que esos
varones entren en la casa, degüella un animal
y prepáralo, porque estos varones comerán con-
migo a mediodía.
17 El hombre hizo como José dijo, y los hizo
entrar en casa de José.
18 Los hombres tuvieron temor cuando fueron
conducidos a casa de José, pues decían: Por el
asunto de la plata que fue devuelta en nuestros

sacos la primera vez somos traídos acá, para atacarnos, abalanzarse sobre nosotros y tomarnos como esclavos a nosotros y a nuestros asnos.

19 Entonces llegaron al administrador de la casa de José, y le hablaron en la puerta de la casa:

20 ¡Ay, *'adón* nuestro! Nosotros ciertamente bajamos la primera vez a comprar alimento,

21 pero sucedió que cuando llegamos a la posada y abrimos nuestros sacos, la plata de cada uno estaba en la boca de su saco, nuestra plata en su justo peso. Por eso la volvimos a traer en nuestras manos.

22 Trajimos otra plata para comprar alimento. No sabemos quién puso nuestra plata en los sacos.

23 Y él respondió: Paz a ustedes, no teman. El 'ELOHIM de ustedes y el 'ELOHIM de su padre les dio un tesoro escondido en sus sacos. La plata de ustedes llegó a mí. Y les sacó a Simeón.

24 Entonces el hombre ordenó a aquellos varones que entraran en la casa de José. Les dio agua y lavaron sus pies, y dio forraje a sus asnos.

25 Ellos prepararon el presente para la llegada de José al mediodía, pues oyeron que allí iban a comer los alimentos.

26 Cuando José llegó a la casa, ellos le presentaron los regalos que tenían en sus manos, y se postraron a tierra ante él.

27 Entonces les preguntó cómo estaban: ¿Está bien su padre, el anciano del cual hablaron? ¿Vive aún?

28 Y ellos respondieron: Tu esclavo nuestro padre está bien, aún vive. Hicieron reverencia y se postraron.

29 Y él levantó sus ojos y vio a su hermano
Benjamín, hijo de su madre, y preguntó: ¿Es éste
su hermano menor, de quien me hablaron? Y
añadió: ʼELOHIM tenga de ti misericordia, hijo
mío.
30 José se apresuró a salir, porque su ser interno
estaba conmovido por causa de su hermano.
Buscó dónde llorar, y entró en su cámara y lloró
allí.
31 Después se lavó el rostro y salió. Luego de
refrenarse, ordenó: ¡Sirvan los alimentos!
32 Pero sirvieron separadamente para ellos y
por separado para los egipcios que comían con él,
pues los egipcios no podían comer alimentos con
los hebreos, porque eso era repugnancia para los
egipcios.
33 Ellos se sentaron ante él, el primogénito con-
forme a su primogenitura, y el menor conforme
a su menor edad. Y aquellos varones estaban
atónitos y se miraban el uno al otro.
34 Luego él tomó porciones de delante de él para
ellos, pero la porción de Benjamín era cinco veces
mayor que las porciones de todos ellos. Bebieron
y se alegraron con él.

44

La copa de José

1 Luego él ordenó al administrador de su casa:
Llena de comida los sacos de estos hombres, tanto
como puedan llevar, y pon la plata de cada uno en
la boca de su saco.

2 Y pon mi copa de plata en la boca del saco del
menor con la plata de su grano. E hizo conforme
a la palabra que le habló José.
3 Cuando rayó el alba, aquellos varones fueron
despedidos con sus asnos.
4 Ellos salieron de la ciudad, y no se habían
alejado cuando José dijo al administrador de su
casa: Levántate y persigue a esos hombres, y
cuando los alcances, diles: ¿Por qué pagaron mal
por bien?
5 ¿No es esta la copa en la cual mi *'adón* bebe y
suele adivinar con ella? Obraron mal en lo que
hicieron.
6 Cuando él los alcanzó les dijo estas palabras.
7 Y ellos le contestaron: ¿Por qué nuestro *'adón*
dice tales cosas? ¡Lejos esté de tus esclavos hacer
tal cosa!
8 Mira, la plata que hallamos en la boca de
nuestros sacos te la volvimos a traer desde la
tierra de Canaán. ¿Cómo, pues, robaríamos plata
u oro de la casa de tu *'adón*?
9 Aquel de tus esclavos en quien sea hallada
la copa, que muera, y nosotros también seremos
esclavos de mi *'adón*.
10 Y él dijo: Sea ahora conforme a sus palabras.
Aquél en cuyo poder se halle será mi esclavo, y
ustedes serán inocentes.
11 Se apresuraron a bajar cada uno su saco a
tierra. Cada cual abrió su saco.
12 Él comenzó a registrar desde el mayor y
terminó con el menor, y la copa fue hallada en
el saco de Benjamín.
13 Entonces ellos rasgaron sus ropas, y cada uno
cargó su asno y regresaron a la ciudad.

14 Judá llegó con sus hermanos a la casa de José.
Él estaba aún allí, y cayeron a tierra delante de él.
15 José les preguntó: ¿Qué acción es esta que
realizaron? ¿No saben que un hombre como yo
puede en verdad adivinar?

16 Entonces Judá contestó: ¿Qué diremos a
nuestro *'adón*? ¿Qué hablaremos? ¿Cómo nos
justificaremos? 'ELOHIM descubrió la iniquidad
de tus esclavos. Aquí estamos. Somos esclavos de
mi *'adón*, nosotros y también aquél en cuyo saco
fue hallada la copa.

17 Pero él dijo: Lejos de mí hacer esto. El
hombre en cuyo saco fue hallada la copa será mi
esclavo. Ustedes suban en paz a su padre.

18 Entonces Judá se acercó a él y le dijo: ¡Ay,
'adón mío! Te ruego que permitas que tu esclavo
hable una palabra a oídos de mi *'adón*. No se
encienda tu ira contra tu esclavo, porque eres
igual a Faraón.
19 Mi *'adón* preguntó a sus esclavos: ¿Tienen
padre o hermano?
20 Nosotros dijimos a nuestro *'adón*: Tenemos
un padre anciano y un joven menor que le nació
en su vejez. Su hermano murió. Solo él quedó de
su madre, y su padre lo ama.

21 Dijiste a tus esclavos: Tráiganmelo para que
lo vea.

22 Entonces nosotros dijimos a nuestro *'adón*: El
joven no puede abandonar a su padre, porque si
lo abandona, su padre muere.

23 Dijiste a tus esclavos: A menos que su
hermano menor baje con ustedes, no volverán a
ver mi rostro.

24 Aconteció que cuando llegamos a tu esclavo,
nuestro padre, le referimos las palabras de mi
'adón.
25 Nuestro padre dijo: Vuelvan a comprar un
poco de alimento para nosotros.
26 Pero nosotros dijimos: No podemos bajar. Si
nuestro hermano menor va con nosotros, bajare-
mos, porque no podremos ver el rostro de aquel
hombre si no está con nosotros nuestro hermano
menor.

27 Entonces tu esclavo, mi padre, nos dijo:
Ustedes mismos saben que mi esposa me dio a
luz dos.
28 El uno salió de mi lado, y dije: Ciertamente
fue destrozado. Hasta ahora no lo volví a ver.
29 Y si toman también a éste de mi presencia y
le sucede alguna desgracia, harán descender mis
canas con dolor al Seol.

30 Y ahora, cuando yo llegue ante tu esclavo, mi
padre, y el joven no esté con nosotros, como su
vida está ligada a la vida de él,
31 sucederá que cuando vea que el joven no
está, morirá, y tus esclavos habrán hecho descen-
der con dolor al Seol las canas de tu esclavo,
nuestro padre.
32 Porque yo, tu esclavo, quedé como fiador del
joven ante mi padre, y dije: Si no te lo traigo,
entonces yo seré culpable ante mi padre para
siempre.

33 Por tanto, te ruego ahora que tu esclavo
quede como esclavo de mi *'adón* en lugar del
joven, y que el joven suba con sus hermanos.
34 Porque ¿cómo iré yo a mi padre si el joven no
está conmigo? ¡No vea yo el mal que le vendrá a
mi padre!

45

José se da a conocer a sus hermanos

1 José ya no podía contenerse ante todos los
que estaban a su lado y exclamó: ¡Saquen de mi
presencia a todos! Nadie quedó con él cuando
José se dio a conocer a sus hermanos.
2 Entonces alzó su voz con llanto. Lo oyeron los
egipcios y lo oyó la casa de Faraón.
3 José dijo a sus hermanos: ¡Yo soy José! ¿Vive
aún mi padre? Sus hermanos no pudieron re-
sponderle, porque estaban turbados delante de
él.
4 Entonces José dijo a sus hermanos:
¡Acérquense a mí, les ruego! Ellos se acercaron, y
él dijo: Yo soy su hermano José, a quien ustedes
vendieron para Egipto.
5 Ahora pues, no se entristezcan ni les pese por
haberme vendido acá, pues 'ELOHIM me envió
delante de ustedes para preservar la vida.
6 Porque ya hubo dos años de hambruna en la
tierra, y aún quedan cinco años en los cuales no
habrá siembra ni cosecha.
7 Por eso 'ELOHIM me envió delante de ustedes
con el propósito de preservar un remanente en
la tierra para ustedes y mantenerlos vivos por
medio de una gran liberación.

8 Así que, no me enviaron ustedes acá, sino
'ELOHIM. Él me colocó como un padre para
Faraón, *'adón* de toda su casa y gobernador en
toda la tierra de Egipto.

9 Dense prisa, suban hasta mi padre y díganle:
Así dice tu hijo José: 'ELOHIM me estableció como
'adón de todo Egipto. Desciende a mí, no te
detengas.
10 Vivirás en la tierra de Gosén y estarás cerca
de mí, tú y tus hijos, y los hijos de tus hijos, tus
rebaños y tus manadas de ganado vacuno y todo
lo que tienes.
11 Allí te sustentaré, pues aún quedan cinco
años de hambruna, para que no lleguen a la
pobreza, tú y tu casa, y todo lo que tienes.

12 Por cierto, los ojos de ustedes pueden ver, y
los ojos de mi hermano Benjamín, que es mi boca
la que les habla.
13 Tienen que informar a mi padre de todo mi
esplendor en Egipto y todo lo que vieron. Tienen
que darse prisa y traigan a mi padre acá.

14 Entonces se echó sobre el cuello de su her-
mano Benjamín, y lloró, y Benjamín lloró en el
cuello de él.
15 Besó a todos sus hermanos y lloró sobre ellos.
Después sus hermanos hablaron con él.

16 En el palacio de Faraón una voz fue oída que
decía: Vinieron los hermanos de José. Y *esto*
agradó a Faraón y a sus esclavos.
17 Faraón dijo a José: Dí a tus hermanos: Hagan
esto. Carguen sus bestias y vayan. Entren en la
tierra de Canaán.

18 Luego tomen a su padre y a sus familias, y
vengan a mí. Yo les daré lo bueno de la tierra de
Egipto, y comerán de la abundancia del país.
19 Mándales también: Tomen carrozas de la
tierra de Egipto para sus pequeños y sus esposas.
Traigan a su padre y vengan.
20 Y no se preocupen por sus enseres, porque lo
mejor de toda la tierra de Egipto es de ustedes.
21 Así lo hicieron los hijos de Israel. José les dio
carrozas conforme a la orden de Faraón y les dio
provisiones para el camino.
22 A todos ellos les dio mudas de ropa y a
Benjamín le dio 300 piezas de plata y cinco mudas
de ropa.
23 A su padre envió diez asnos cargados de lo
mejor de Egipto, y diez asnas cargadas de trigo,
pan y víveres para el viaje de su padre.
24 Despidió a sus hermanos y salieron. Y les
dijo: No discutan por el camino.
25 Subieron de Egipto y llegaron a la tierra de
Canaán, a su padre Jacob.
26 Le dieron las noticias y dijeron: ¡José aún
vive y es gobernador en toda la tierra de Egipto!
Pero *Jacob* estaba afligido, pues no les creía.
27 Pero ellos le dijeron todas las palabras que
José les dijo, y al ver las carrozas que José envió
para llevarlo, el espíritu de su padre Jacob revivió.
28 Entonces Israel dijo: ¡Basta! ¡Mi hijo José aún
vive! Iré y lo veré antes que yo muera.

46

Israel en Egipto

1 Israel salió con todo lo que tenía. Fue a
Beerseba y ofreció sacrificios al 'ELOHIM de su
padre Isaac.
2 Y 'ELOHIM habló a Israel en visiones de noche:
¡Jacob! ¡Jacob!
Y él respondió: Aquí estoy.
3 Entonces le dijo: Yo soy 'EL, el 'ELOHIM de tu
padre. No temas bajar a Egipto, porque allí te
convertiré en una gran nación.
4 Yo descenderé contigo a Egipto y ciertamente
Yo también te haré subir, y la mano de José
cerrará tus ojos.
5 Jacob de Beerseba se levantó, y los hijos de
Israel hicieron subir a su padre Jacob, a sus
pequeños y a sus esposas en las carrozas que
Faraón envió para que lo llevaran.
6 También tomaron sus ganados y las perte-
nencias que adquirieron en la tierra de Canaán.
Jacob y toda su descendencia fueron a Egipto,
7 sus hijos y nietos, sus hijas y nietas. Llevó
consigo toda su descendencia a Egipto.
8 Estos son los nombres de los hijos de Israel
que entraron en Egipto: Jacob y sus hijos: Rubén,
el primogénito de Jacob.
9 Los hijos de Rubén: Hanoc, Falú, Hezrón y
Carmi.
10 Los hijos de Simeón: Jemuel, Jamín, Ohad,
Jaquín, Zohar y Saúl, hijo de la cananea.
11 Los hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari.
12 Los hijos de Judá: Er, Onán y Sela, Fares
y Zara, (pero Er y Onán murieron en la tierra
de Canaán). Los hijos de Fares fueron Hezrón y
Hamul.

13 Los hijos de Isacar: Tola, Fúa, Job y Simrón.
14 Los hijos de Zabulón: Sered, Elón y Jahleel.
15 Estos fueron los hijos de Lea, los que ella le
dio a luz a Jacob en Padan-aram, además de su
hija Dina. El total de personas de sus hijos e hijas
fue 33.
16 Los hijos de Gad: Zifión, Hagui, Suni, Ezbón,
Heri, Arodi y Areli.
17 Los hijos de Aser: Imna, Isúa, Isúi, Bería y
Sera, hermana de ellos.
Los hijos de Bería: Heber y Malquiel.
18 Estos fueron los hijos de Zilpa, la esclava que
Labán dio a su hija Lea, y le dio a luz éstos a Jacob:
16 personas.
19 Hijos de Raquel, esposa de Jacob: José y
Benjamín.
20 A José, en la tierra de Egipto, le nacieron
Manasés y Efraín, los cuales Asenat, hija de
Potifera, sacerdote de On, le dio a luz.
21 Los hijos de Benjamín fueron Bela, Bequer,
Asbel, Gera, Naamán, Ehi, Ros, Mupim, Hupim y
Ard.
22 Estos fueron los hijos de Raquel que le
nacieron a Jacob: 14 personas en total.
23 Hijo de Dan: Husim.
24 Los hijos de Neftalí: Jahzeel, Guni, Jezer y
Silem.
25 Estos fueron los hijos de Bilha, la esclava que
Labán dio a Raquel su hija, y ella dio a luz éstos a
Jacob: siete personas en total.
26 Todas las personas que fueron con Jacob a
Egipto, sus descendientes directos, sin contar las
esposas de los hijos de Jacob fueron 66.

27 Los hijos de José que le nacieron en Egipto,
dos personas. Todas las personas de la casa de
Jacob que entraron en Egipto fueron 70.
28 Jacob envió a Judá delante de él a la casa
de José para que preparara el camino a Gosén.
Cuando entraron en la tierra de Gosén,
29 José preparó su carroza y subió a Gosén
a recibir a su padre Israel. Se presentó a él,
y al echarse sobre su cuello lo abrazó y lloró
largamente.
30 Entonces Israel dijo a José: Ahora, que muera
yo, después de ver tu rostro, porque tú aún vives.
31 José dijo a sus hermanos y a la familia de su
padre: Subiré a Faraón y le diré: Mis hermanos
y la familia de mi padre que estaban en la tierra
de Canaán vinieron a mí.
32 Son pastores de ovejas que cuidan el ganado.
Trajeron sus rebaños, sus manadas de ganado
vacuno y todas sus pertenencias.
33 Cuando Faraón los llame y les pregunte:
¿Cuál es su oficio?
34 Ustedes responderán: Tus esclavos somos pa-
stores desde nuestra juventud hasta ahora, tanto
nosotros como nuestros antepasados. *Digan* esto
a fin de que vivan en la tierra de Gosén, porque
todo pastor de ovejas es repugnancia para los
egipcios.

47

Los israelitas en Gosén

1 José informó a Faraón: Mi padre y mis
hermanos, sus rebaños y manadas de ganado
vacuno, con todo lo que tienen, llegaron de la

tierra de Canaán, y aquí están en la tierra de
Gosén.
2 Tomó de entre sus hermanos a cinco de ellos
y los presentó a Faraón.
3 Entonces Faraón preguntó a sus hermanos:
¿Cuál es su oficio?
Y respondieron: Tus esclavos somos pastores
de ovejas, tanto nosotros como nuestros an-
tepasados.
4 También dijeron a Faraón: Vinimos para vivir
en esta tierra, pues la hambruna aprieta en la
tierra de Canaán y no hay pasto para las ovejas de
tus esclavos. Por tanto, te rogamos que permitas
que tus esclavos vivan en tierra de Gosén.
5 Entonces Faraón habló a José: Tu padre y tus
hermanos vinieron a ti.
6 La tierra de Egipto está delante de ti. Haz que
tu padre y tus hermanos vivan en lo mejor de esta
tierra. Que vivan en la tierra de Gosén, y si juzgas
que hay entre ellos hombres aptos, colócalos
como pastores principales de mi ganado.
7 Luego José llevó a su padre Jacob y lo presentó
a Faraón. Jacob bendijo a Faraón.
8 Entonces Faraón preguntó a Jacob: ¿Cuántos
años tienes?
9 Jacob le respondió: Los años de mi peregri-
nación son 130. Pocos y malos son los años de mi
vida, y no llegaron a los años de la vida de mis
antepasados.
10 Jacob bendijo a Faraón y salió de su presen-
cia.
11 José logró que su padre y sus hermanos
vivieran y les dio posesión en lo mejor de la tierra

de Egipto, en la tierra de Rameses, como Faraón
ordenó.
12 José abastecía a su padre, a sus hermanos
y a toda la familia de su padre, incluso a los
pequeños,
13 aunque no había alimento en todo el país.

La hambruna era muy grave, y la tierra de
Egipto y la de Canaán desfallecían a causa de la
hambruna.

Últimos años de la hambruna

14 José recogió todo el dinero que se halló en
la tierra de Egipto y en Canaán por el grano que
le compraban, e ingresó el dinero en la casa de
Faraón.
15 Cuando se acabó el dinero de la tierra de
Egipto y de la tierra de Canaán, todo Egipto
acudió a José y dijo: Danos pan. ¿Por qué tenemos
que morir delante de ti por haberse acabado el
dinero?
16 Entonces contestó: Si se acabó la plata,
entreguen su ganado, y yo les daré alimento por
su ganado.
17 Y le llevaron sus ganados a José. Entonces
José les dio alimento por los caballos, por el
ganado del rebaño, por las reces de la manada
de ganado vacuno y por los asnos. Durante aquel
año les suministró alimento a cambio de todos
sus ganados.

18 Cuando finalizó aquel año, acudieron a él
el segundo año y le dijeron: No ocultamos a
nuestro *'adón* que, puesto que la plata se acabó
y también el ganado es de nuestro *'adón*, nada

queda delante de nuestro *'adón* sino nuestros
cuerpos y nuestra tierra.
19 ¿Por qué tenemos que perecer delante de ti,
tanto nosotros como nuestras tierras? Cómpranos
a nosotros y a nuestra tierra por alimento, y
nosotros y nuestras tierras seremos esclavos de
Faraón. Pero danos semilla para que vivamos y
no muramos, y la tierra no sea asolada.

20 Entonces José compró para Faraón toda
la tierra de Egipto, porque todos los egipcios
vendían sus campos, pues la hambruna arreciaba
sobre ellos. Así la tierra llegó a ser de Faraón.
21 Mandó trasladar al pueblo a las ciudades,
desde un extremo al otro de Egipto.
22 Solamente no compró la tierra de los sacer-
dotes, porque había un estatuto de Faraón para
los sacerdotes, y ellos comían la ración que Faraón
les daba. Por eso no tuvieron que vender sus
tierras.
23 José dijo al pueblo: Miren, hoy los compré a
ustedes con sus tierras para Faraón. Aquí tienen
semilla para sembrar la tierra.
24 Cuando llegue la cosecha darán la quinta
parte a Faraón, y las cuatro partes serán de
ustedes para sembrar el campo. Ustedes tendrán
alimento, también los que están en sus casas y sus
pequeños.

25 Respondieron: ¡Nos salvaste la vida! Halle-
mos gracia ante nuestro *'adón* y seamos esclavos
de Faraón.
26 José lo estableció por estatuto sobre la tierra
de Egipto hasta hoy: Faraón recibe la quinta

parte. Solo la tierra de los sacerdotes no fue de
Faraón.
27 Israel estuvo en tierra de Gosén en Egipto.
Tomaron posesión en ella, y fructificaron y se
multiplicaron muchísimo.
28 Jacob vivió en la tierra de Egipto 17 años,
pues los días de Jacob fueron 147 años.
29 Cuando se acercó el tiempo para morir, Israel
llamó a su hijo José y le dijo: Si hallé gracia ante
ti, pon ahora tu mano debajo de mi muslo y haz
conmigo misericordia y verdad. Te ruego que no
me entierres en Egipto.
30 Que cuando descanse con mis antepasados,
me lleves de Egipto y me sepultes en el sepulcro
de ellos.
Y José respondió: Haré como tú dices.
31 Y él le dijo: Júramelo. Y le juró. Entonces
Israel se postró sobre la cabecera de la cama.

48

Bendición para Efraín y Manasés

1 Después de estas cosas, se le informó a José:
Mira, tu padre está enfermo. Entonces él tomó
consigo a sus dos hijos, Manasés y Efraín.
2 Le informaron a Jacob: Mira, tu hijo José
viene a ti. Y él se esforzó y se sentó en la cama.
3 Jacob dijo a José: 'EL-SHADDAY se me apareció
en Luz, en la tierra de Canaán, y me bendijo:
4 Mira, Yo te haré fructífero, te multiplicaré
y haré de ti una multitud de pueblos. Daré
esta tierra por posesión perpetua a ti y a tus
descendientes.

5 Ahora, los dos hijos que te nacieron en la
tierra de Egipto antes de venir yo a vivir contigo
en Egipto, son míos. Efraín y Manasés serán míos,
como Rubén y Simeón.
6 Pero los descendientes que engendres de-
spués de ellos, serán tuyos. En sus heredades
serán llamados por el nombre de sus hermanos.
7 En cuanto a mí, cuando venía de Padam, se
me murió Raquel en la tierra de Canaán, en el
camino, como a 2,8 kilómetros antes de entrar en
Efrata, y la sepulté allí en el camino de Efrata (es
decir, Belén).
8 Al ver Israel a los hijos de José, preguntó:
¿Quiénes son estos?
9 José respondió a su padre: Son mis hijos que
'ELOHIM me dio aquí. Israel le dijo: Acércamelos
para que los bendiga.
10 Los ojos de Israel estaban debilitados a causa
de la vejez y casi no podía ver. Así pues, los hizo
acercarse, los besó y los abrazó.
11 Israel dijo a José: No esperaba ver tu rostro,
y fíjate, 'ELOHIM me concedió ver también a tus
hijos.
12 Entonces José los retiró de sus rodillas, y se
postró con su rostro en tierra.
13 Después José tomó a ambos, con la mano
derecha colocó a Efraín a la izquierda de Israel,
y con su izquierda colocó a Manasés a la derecha
de Israel, y se los acercó.
14 Israel extendió su mano derecha y la puso
sobre la cabeza de Efraín, el menor, y su izquierda
sobre la cabeza de Manasés. Cruzó los brazos a
propósito, aunque Manasés era el primogénito.

15 Bendijo a José:
'ELOHIM, delante de Quien mis antepasados Abraham e Isaac anduvieron,
El 'ELOHIM Quien me ha pastoreado toda mi vida hasta hoy,
16 El Ángel que me libra de todo mal,
Bendiga a estos jóvenes.
Sea perpetuado en ellos mi nombre,
Y el nombre de mis antepasados Abraham *e* Isaac,
Y aumenten hasta ser una multitud en medio de la tierra.
17 Pero José, al ver que su padre puso la derecha
sobre la cabeza de Efraín, se desagradó y tomó la
mano de su padre para cambiarla de la cabeza de
Efraín a la cabeza de Manasés,
18 mientras decía a su padre: Así no, padre
mío, porque éste es el primogénito, pon tu mano
derecha sobre su cabeza.
19 Pero su padre rehusó y dijo: Lo sé, hijo
mío, lo sé. También él será un pueblo y será
grande. Sin embargo, su hermano menor será
más grande que él, y su descendencia será una
multitud de naciones.
20 Aquel día los bendijo: Para ti Israel bende-
cirá: 'ELOHIM te haga como a Efraín y como a
Manasés. Y colocó a Efraín delante de Manasés.
21 Israel dijo a José: Oye, yo estoy a punto de
morir, pero 'ELOHIM estará con ustedes, y los hará
regresar a la tierra de sus antepasados.
22 Yo te entrego una porción mejor que a tus
hermanos, la cual tomé de mano del amorreo con
mi espada y con mi arco.

49

Profecía de Jacob para sus hijos

1 Jacob llamó a sus hijos y les dijo: Reúnanse
y les declararé lo que les acontecerá en los días
venideros.
2 Reúnanse y escuchen, hijos de Jacob, escuchen
a su padre Israel:
3 Rubén, tú eres mi primogénito,
Mi fuerza y primicia de mi vigor,
Preeminente en dignidad,
Preeminente en poder,
4 Impetuoso como las aguas.
No serás el principal,
Pues subiste al lecho de tu padre y lo profanaste.
¡Él subió a mi lecho!
5 Simeón y Leví son hermanos,
Sus armas son instrumentos de injusticia.
6 En su consejo no entre mi alma,
Ni mi espíritu se una a su asamblea,
Pues en su furia asesinaron hombres,
Y en su temeridad desjarretaron bueyes.
7 Maldita sea su cólera, que fue fiera,
Y su furor, que fue cruel,
Los dispersaré entre Jacob
Y los esparciré entre Israel.
8 Judá, te alabarán tus hermanos.
Tu mano estará sobre el cuello de tus enemigos.
Se inclinarán ante ti los hijos de tu padre.
9 Cachorro de león es Judá,
De la presa subiste, hijo mío,
Se agazapa y acecha como un león,
Y como un león, ¿quién se atreve a despertarlo?

10 No será quitado el cetro de Judá,
Ni el legislador de entre sus pies,
Hasta que llegue Siloh,
Y sea suya la obediencia de los pueblos.
11 Ata a la vid su pollino,
Y a la cepa el pollino de su asna.
Lava en vino su ropa,
Y en sangre de uvas su manto.
12 Sus ojos están turbios por el vino,
Y sus dientes blancos por la leche.
13 Zabulón habitará en la costa de los mares.
Él será puerto de navíos,
Y su extremo llegará hasta Sidón.
14 Isacar, asno robusto,
Que se echa entre dos apriscos.
15 Vio que el descanso era bueno
Y la tierra placentera.
Inclinó su hombro para cargar.
Fue un esclavo de trabajo forzado.
16 Dan juzgará a su pueblo,
Como una de las tribus de Israel.
17 Dan será serpiente junto al camino,
Víbora junto al sendero,
Que muerde los talones del caballo,
Y su jinete cae hacia atrás.
18 Espero tu salvación, oh YAVÉ.
19 A Gad lo asaltarán salteadores,
Pero él asaltará su retaguardia.
20 El pan de Aser es sustancioso,
Y él producirá deleites reales.
21 Neftalí es venada suelta
Que dará hermosas crías.
22 Retoño fructífero es José,

Retoño fructífero junto a un manantial,
Sus ramas trepan sobre el muro.
23 Lo amargaron, lo flecharon y lo aborrecieron
los arqueros,
24 Pero su arco permaneció firme.
Fueron fortalecidos los brazos de sus manos,
Por las manos del Fuerte de Jacob.
De allí es el Pastor, la Roca de Israel,
25 Por el ʼEL de tu padre, Quien te ayudará,
Por ʼEL-SHADDAY, Quien te bendecirá
Con bendiciones de los cielos arriba,
Con bendiciones de las profundidades abajo,
Con bendiciones de los pechos y de la matriz.
26 Las bendiciones de tu padre
Son mayores que las bendiciones de mis an-
tepasados
Hasta el límite extremo de las colinas eternas.
Sean ellas sobre la cabeza de José,
Y para la coronilla del príncipe entre sus her-
manos.
27 Benjamín, lobo depredador,
En la mañana devorará la presa,
Y por la tarde repartirá despojos.
28 Todas estas son las 12 tribus de Israel, y esto es lo que les predijo su padre al bendecirlos a cada uno según la bendición que le correspondió.

Muerte de Jacob

29 Luego les dio instrucciones y les dijo: Yo voy a ser reunido a mi pueblo. Sepúltenme con mis antepasados en la cueva que está en el campo de Efrón el heteo,
30 en la cueva que está frente a Mamre en el campo de la Macpela, en la tierra de Canaán,

la cual Abraham compró con el campo de Efrón
heteo, como propiedad para sepultura.
31 Allí sepultaron a Abraham y a su esposa Sara.
Allí sepultaron a Isaac y a su esposa Rebeca, y allí
sepulté yo a Lea.
32 El campo y la cueva que hay en él fueron
comprados de los hijos de Het.
33 Cuando Jacob concluyó de dar instrucciones
a sus hijos, encogió sus pies en la cama y expiró.
Y fue reunido a su pueblo.

50

Exequias de Jacob

1 Entonces José se echó sobre el rostro de su
padre, lloró sobre él y lo besó.
2 Luego José dio órdenes a sus esclavos médicos
para que embalsamaran a su padre. Y los médicos
embalsamaron a Israel,
3 para lo cual emplearon 40 días, pues tal era
el período requerido para embalsamar. Y los
egipcios lloraron 70 días por él.
4 Cuando pasaron los días del duelo por él, José
habló a la casa de Faraón: Si hallé gracia ante
ustedes, les ruego que hablen a Faraón y le digan:
5 Mi padre me juramentó: Mira, voy a morir.
Me sepultarás en el sepulcro que yo preparé para
mí mismo en la tierra de Canaán. Ahora pues,
permíteme que suba a sepultar a mi padre y
regresaré.
6 Y Faraón respondió: Sube y sepulta a tu padre,
como él te juramentó.

7 Entonces José subió a sepultar a su padre.
Con él subieron todos los esclavos de Faraón, los
ancianos de su casa y todos los ancianos de la
tierra de Egipto,
8 así como toda la familia de José, sus hermanos
y la familia de su padre. Solamente dejaron en la
tierra de Gosén a sus pequeños, sus rebaños y sus
manadas de ganado vacuno.
9 También subieron con él carrozas y jinetes, y
se formó un cortejo muy grande.
10 Cuando llegaron a la era de Atad que está al
otro lado del Jordán, hicieron una lamentación
muy grande y solemne. José hizo duelo por su
padre siete días.
11 Cuando los cananeos, los habitantes de aque-
lla tierra, vieron el duelo en la era de Atad, di-
jeron: Este es un profundo duelo de los egipcios.
Por tanto, aquel lugar fue llamado Duelo de los
Egipcios, el cual está al otro lado del Jordán.
12 Sus hijos hicieron como Israel les ordenó.
13 Lo llevaron a la tierra de Canaán y lo sepul-
taron en la cueva del campo de la Macpela,
campo que Abraham compró a Efrón heteo, como
propiedad para sepultura, en frente de Mamre.

Últimos días de José

14 Después de sepultar a su padre, José regresó
a Egipto juntamente con sus hermanos y todos los
que subieron con él a sepultar a su padre.
15 Cuando los hermanos de José vieron que su
padre murió, dijeron: Quizás José nos guarde
rencor y nos devuelva todo el mal que le hicimos.

16 Entonces mandaron a decir a José: Tu padre
dio órdenes antes de su muerte:
17 Así dirán a José: Te ruego que perdones
la transgresión de tus hermanos y su pecado,
pues ellos te hicieron mal. Y ahora, te rogamos
que perdones la transgresión de los esclavos del
'ELOHIM de tu padre. Y José lloraba mientras
hablaban con él.
18 Entonces sus hermanos se acercaron, se
postraron ante él y dijeron: ¡Aquí estamos como
esclavos tuyos!
19 Pero José les respondió: No teman. ¿Estoy yo
en lugar de 'ELOHIM?
20 Aunque ustedes pensaron mal contra mí,
'ELOHIM lo encaminó para bien al producir el
presente resultado para preservar viva a mucha
gente.
21 Así que, no teman. Yo los sustentaré a
ustedes y a sus pequeños. Así los consoló y les
habló al corazón.
22 Así que José y la familia de su padre per-
manecieron en Egipto. Y José vivió 110 años.
23 José vio a los hijos de Efraín hasta la tercera
generación. También los hijos de Maquir, hijo de
Manasés, nacieron sobre las rodillas de José.

Última voluntad de José

24 Después José dijo a sus hermanos: Yo voy a
morir, pero 'ELOHIM ciertamente los visitará y los
hará subir de esta tierra a la tierra que juró dar
a Abraham, a Isaac y a Jacob.
25 Entonces José juramentó a los hijos de Israel:
'ELOHIM ciertamente los visitará. Entonces ust-
edes harán subir de aquí mis huesos.

26 José murió a la edad de 110 años. Lo embal-
samaron y fue puesto en un ataúd en Egipto.

Palabra de Dios para ti
The Holy Bible in Spanish, Palabra de Dios para ti translation

copyright © 2020 Asociacion Biblica Latinoamericana

Language: Español (Spanish)

Dialect: South America

Translation by: Asociacion Biblica Latinoamericana

Contributor: Latinamerican Textual Bible Foundation, Inc.

Si encuentra algún error, infórmenos en spapddpt@eBible.org.
This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution license 4.0.
You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.
Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2025-05-15

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 15 May 2025 from source files dated 15 May 2025
58d15345-d2cd-567c-bfcd-3defe1b3c861